

Pro Infancia



Boletín Oficial del Consejo Superior
de Protección a la Infancia

Ministerio de la Gobernación

Madrid. Año XVI — Núm. 153.

Mayo y Junio de 1924



TRABAJO Y MATERNIDAD

Ayuntamiento de Madrid

Casística de anormales, por el Dr. Pedro Gómez Martí; pág. 238.—El niño en la barraca, por Ramón Albó; pág. 250.—Rectificación de un error; pág. 253.—Juegos, deportes y educación física, por Salvador López; pág. 254.—Las Colonias escolares del Ayuntamiento de Madrid, por M. Gómez Cano; pág. 257.—La educación de los «trinxeraires» en Barcelona, por Juan Profitós; pág. 265.—Puericultura popular, por Luis Heredero; pág. 270.—La reforma del criminal en España; pág. 272.—Cartilla pedagógica, por O. Miranda; pág. 275.—En memoria del Sr. Montero Ríos; pág. 283.—Secretaría general; pág. 290.—Juntas provinciales y locales: Actas de sesiones; página 295.—Crónicas. Mundial; pág. 308.—Española; pág. 310.—Necrología; pág. 325.—Lecturas, pág. 329.

Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad

(CREADO POR LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904)

Madrid.— Ministerio de la Gobernación.

Objeto: Protección a la salud física y moral del niño; vigilancia de los entregados a la lactacia mercenaria, y de los que estén en Casa-Cuna, escuela, taller, Asilo, etc., y cuanto directa o indirectamente pueda referirse a la vida de los niños menores de diez años. Le corresponden también las atribuciones que sean necesarias para proteger a los menores de edad mayores de diez años, con arreglo a las disposiciones legales vigentes, cooperando a su exacto cumplimiento. Es, por último, de su competencia entender en cuanto se refiere al cumplimiento de las disposiciones vigentes y que en adelante se dicten respecto de la mendicidad en general.

El Consejo está organizado en cinco Secciones corporativas (Puericultura y primera infancia, Higiene y educación protectora, Vagancia y mendicidad, Patronatos y corrección paternal y Jurídica y legislativa) y una Comisión ejecutiva. Forma parte del mismo una Sección auxiliar técnico-administrativa.

Componen el Consejo: 8 vocales natos, 22 vocales representantes de Centros intelectuales y de asistencia, 2 padres de familia, 2 madres de familia y dos obreros y los Vocales nombrados por el Sr. Ministro de la Gobernación.

Con análoga organización a la del Consejo, hay Juntas provinciales y locales.

Anualmente el Consejo concede premios y recompensas, mediante concurso, a los maestros, médicos, personas que han salvado la vida de algún niño, directores de escuelas o talleres, fundadores de instituciones benéficas y otras personas que hayan realizado actos meritorios de amor a los menores, contribuyendo a disminuir la mortalidad de la infancia o a mejorar la suerte de las madres y de los niños. Destina el Consejo a estas recompensas más del 50 por 100 de su presupuesto anual.

TRIBUNALES PARA NIÑOS

(CREADOS POR LA LEY DE 25 DE NOVIEMBRE DE 1913).

La Ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales tiene como fin la constitución de Tribunales que entiendan en los delitos y faltas cometidos por los menores de quince años. Se establecen dichos Tribunales en todas las capitales de provincia y en las cabezas de partido en que existen establecimientos especiales dedicados a la educación de la infancia abandonada y delincuente.

Los cargos de los Tribunales son honoríficos, sin retribución alguna, y están desempeñados por un Presidente, que deberá ser juez de primera instancia, dos Vocales y suplentes respectivos. Sus resoluciones son ejecutivas, pudiéndose entablar cuestiones ante la Comisión de apelación del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

“PRO INFANTIA”

BOLETIN OFICIAL DEL CONSEJO SUPERIOR
DE PROTECCION A LA INFANCIA Y REPRESENTACION DE LA MENDICIDAD

Organo de las Juntas provinciales y locales de España
y de los Tribunales para niños

Año XVI

Madrid, Mayo y Junio de 1924

Núm. 153

BIENHECHORAS DE LA INFANCIA



ILMA. SRTA. D.ª MICAELA DIAZ DE RABANEDA

Vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia,
Profesora de la Escuela Normal de Maestras de Madrid,
preclara pedagoga y gran publicista.

Casuística de anormales

SANGRE EN LOS NIDOS

El día 11 de diciembre de 1923 ingresó en la Colonia de San Vicente (Burjasot-Valencia) un muchacho de 15 años, que con el número 19 había de ser corregido por un delito de sangre en este establecimiento.

¡Triste accidente en la vida de un hombre es tener que sufrir el remordimiento de haber privado de la suya a un semejante! Pero hay hombres que creen así lavar la ofensa, supuesta o real, hecha a su honor; demostrar su valor, provocado o puesto en duda; defender su vida maltratada o amenazada, y con ser doloroso privar de la vida a un semejante, lleva en sí el pecado, en tales ocasiones cometido, ciertas tonalidades de reparador y de justo que le hacen más soportable y menos horrendo a los ojos de la conciencia propia del pecador. Mas, ¿qué atenuante encontrar para el pecado cometido sin intervención de la voluntad? ¿Qué eximente tan dolorosa para la propia conciencia debe ser la de haberse hallado ausente cuando el sujeto realizó un hecho punible? ¿Inconsciencia? ¿Torpeza? ¿Imprudencia temeraria? Serán eximentes o atenuantes para el Código según los casos y según las legislaciones; pero ante la auto reflexión del que las invoca en defensa de su libertad, ¿qué dolor tan hondo provocarán! Fué un torpe, fué un improvisor, perdió su razón, obró ciego de toda luz interior. ¿De qué le servía ser hombre?

Todas estas reflexiones acudían a nuestra mente al encontrarnos delante del colono número 19. El Tribunal para Niños de Valencia había acordado su ingreso en la Colonia de San Vicente por un plazo de cuatro meses para que en ese tiempo recibiera alguna educación que le pusiera a cubierto de otro posible accidente doloroso; y aquel muchacho de ojillos grises, frente pequeña, nariz respingada y color cetrino de su piel, tenía en su mirada, fija e imperturbable, mucho del candor de un pequeñuelo y mucho también de la infantil y escrutadora curiosidad. ¿Por qué mirarían

tan fijos sus ojillos acerados? ¿Qué misterios quería descubrir fuera de sí aquella mirada? ¿Cuántas veces había mirado hacia dentro del alma?

—¿Tú sabes lo que es la muerte?

—¿La muerte? —pregunta a su vez el niño candoroso que un día la vió acudir presurosa ante él que la llamó sin pensarlo.

—¿Tú sabes qué le pasa al que se muere? —volvemos a preguntar, concretando más.

—Que se marcha muy lejos y ya no vuelve.

Este concepto merecía a aquel desgraciado después de transcurrido un año largo desde el aciago día en que vió ensangrentado y exánime ante él a su más querido camarada, al que le acompañaba inseparable en sus juegos y en sus trabajos y en sus diabluras de chiquillos de pueblo que en el campo tienen escuela, taller y lugar de recreo, que no han separado su vista del duro terruño de un secano enervante y agostador de energías, sino es para mirar a un cielo que amenace la tormenta y el pedrisco, destructores de las cosechas a duras penas conseguidas, que derrumbe todas las ilusiones puestas en lo escasamente logrado por el duro trabajo o que imposibilite la limitada expansión rara vez alcanzada en los juegos propios de la edad. ¡Y qué juegos! Ir a coger pajarillos a los nidos que unas aves inocentes forjaron con su instintivo amor al amparo de los pámpanos de unas vides macilentas.

Otro día su misma inconsciencia les llevaría a hacer víctimas de sus juegos a otros seres de nido, hijos de unas madres ignorantes del peligro, engendrados por un amor poco menos que instintivo y abandonados al amparo único de una Providencia cuyos destinos son inexcusables aun para los más sabios hombres... Y ese día sería uno de aquellos mismos chiquillos el que entre bromas y risas caería con su débil cráneo atravesado por un tiro de escopeta, sembrando el dolor, el remordimiento y la desesperación entre unos seres amados y amantes, en la tierra que su sangre regara.

Fué el víctima ese niño como pudo serlo el agresor: uno y otro juguetes esta vez del destino que a veces es también como un niño inconsciente que gusta de jugar a arrebatar pajarillos de los nidos humanos.

—¿Tú sabes persignarte y santiguarte? ¿Tú sabes rezar? ¿Tú sabes escribir? Y leer, ¿tampoco sabes?

Todas estas preguntas fueron contestadas negativamente. Ni fe

en la Providencia, ni esperanza en el saber. ¿Qué podía salvar a aquella alma de la fatalidad? Y bien: la fatalidad se cebó en ella.

Quizá por eso quiso Dios que la responsabilidad de aquel muchacho fuera juzgado por un Tribunal menos acostumbrado a la crudeza de una ley de hombres, y cuando llegó la hora del juicio terreno de aquella culpa, el Tribunal para Niños de Valencia pudo recoger en sus brazos amorosos al pequeño delincuente y buscar entre los pliegues del corazón la letra impresa por la Caridad, Jivina ley de amor entre los hombres, y el número 19 fué *condenado* a eso: a aprender a rezar y a leer, a santiguarse y a escribir en lo que es el templo y escuela antes que cárcel o reformatorio: en la Colonia de San Vicente.

Ante nosotros teníamos al número 19, fija en la nuestra su mirada de acero. ¿Qué temerían leer en los nuestros sus ojillos grises? ¿Qué ideas de temor cruzarían apretujadas detrás de su frente pequeña?

Ningún antecedente familiar ni personal podía hacernos temer anomalías constitucionales. La gripe padecida tres años antes... el sarampión de niño... Esto nada decía. ¡Cuántos como él padecieron esas y más graves enfermedades y corrían entonces libres de recelos por el futuro y de remordimientos por un pasado no apetecido jamás!

Procedimos a su examen psicológico, limitándonos al conocido método de Binet y Simón. Precisamos algo más los resultados obtenidos por las normas de Yerkes-Bridges, la puntuación alcanzaba solamente la cifra de 40 puntos. Los autores de este método consiguieron en 61 niños de 8 años la cifra de 39 puntos y en 74 de 9 años la de 52 (1); nuestro colono tenía su mentalidad de 8 a 9 años, a pesar de sus 15 de edad física. ¿Era un anormal, un deficiente, un retrasado o un inculto? Según la división de Goddard, este muchacho sería un débil mental. Según las normas clasificadoras de la Asociación Americana, también sería un débil mental. Lafora dice: "Cuando el retardo intelectual oscila entre dos y cuatro años, el niño es un deficiente mental o simplemente un *retrasado*. Basta que este retardo sea de dos años, si el niño tiene menos de nueve años, y de tres, si tiene más de nueve, para estar justificada su se-

(1) Yerkes, Bridges y Hardwich: *A point for measuring mental ability*. Baltimore, 1916 (citado por Lafora).

paración de la escuela de niños normales. Si el retardo es mayor de cinco años, el niño puede considerársele entre el grupo de los llamados anormales de asilo (imbéciles e idiotas), cuya enseñanza debe ser preferentemente manual o profesional. Estos casos de débiles mentales con retardo de tres a cinco años constituyen la mayor proporción de los anormales" (1).

Cerca de siete años de retardo mental alcanzaba este niño. ¿Imbécil o idiota? Es muy expuesto guiarse por estas clasificaciones, justas en muchos casos, pero siempre demasiado o absolutamente generalizadas para aplicarlas a ciegos. En la memoria de frases para repetir alcanzaba el colono número 19 la edad de 15 años (según Binet-Simón). En la prueba de resistencia a la sugestión de líneas llegaba a la de 12 años. En cuestiones de inteligencia y en el sentido crítico no llegaba a la asignada a las pruebas correspondientes: 9 y 10 años. Comparaba bien dos cosas de memoria: prueba asignada a los ocho años y que nosotros hemos hallado negativa en niños de diez, doce y catorce y más años. Y si la prueba de la comparación estética las salvaba, no así la de definiciones por el uso, ambas asignadas a los seis años.

Nos hallábamos, pues, ante un muchacho de muy buena memoria, poco o nada sugestionable, de muy buena atención y con una inteligencia muy poco cultivada. Este niño jamás había traspasado el umbral de una escuela.

Intentamos obtener de él una relación del hecho o hechos que habían determinado su ingreso en la Colonia. Su relato fué breve: cogió la escopeta de su casa para ir a cazar pájaros. Nunca los había cazado con escopeta. Fué a una era donde jugaban varios chicos y, llevándola abrazada, se le escapó el tiro al intentar volverse, por enganchársele el gatillo en una hebilla del chaleco y estando el otro niño, el víctima, al lado suyo.

Nosotros sabíamos que los hechos habían ocurrido de muy distinta forma. ¿Por qué mentía este chico? ¿Qué temía? Y si mentía, ¿cómo llegar a descubrir los secretos e íntimos motivos que determinaron el accidente? ¿Cómo manifestárselos, cómo corregirlos?

Más de cuatro o cinco días insistimos en él para arrancarle la

(1) Gonzalo R. Lafora: *Los niños mentalmente anormales*, pág. 359. Madrid.

verdad, sin que nuestras pesquisas tuvieran el menor éxito. Cada vez comprobábamos la dificultad de sugestionar a este muchacho, ni siquiera contábamos con la posibilidad de poderle persuadir fácilmente. El colono número 19 sabía bien que tan sólo permanecería en la Colonia por cuatro meses, y parecía dispuesto a resistir todo interrogatorio. Su mirada no se perturbaba ni un sólo momento ante la nuestra, fija e inquiridora. Resistió la prueba que con él hicimos sobre la sugestibilidad con un dispositivo parecido al de Bandouin, que hemos ideado y nos ha dado excelentes resultados en otros casos (1). Llegamos a dudar de la veracidad de los testigos. Sin embargo, dos hechos nos hacían presumir que era nuestro colono el que falseaba los hechos; su forzada tranquilidad ante nuestras acusaciones y el certificado de autopsia del víctima desgraciado.

Cuando decidimos manifestarle claramente cómo no nos convenía su declaración, el muchacho no protestó enérgico de nuestras palabras. El había dicho la verdad. Seguía mirando fijamente y después callaba, pero a través de su mirada fija se advertía la intranquilidad interior, la zozobra de su espíritu, el temor a no sabíamos qué íntimos recelos. Sin embargo, habíamos de ser parcos en nuestros criterios y no quisimos concretar nuestro juicio. ¿Acaso esa inquietud no podía ser producida por el temor de que al aferrarnos en nuestro criterio erróneo le sobrevinieran mayores males?

Pero el certificado de autopsia del desgraciado víctima nos daba mayores seguridades para juzgar y para investigar en la conciencia de aquel muchacho.

Si bien el *Reglamento provisional para la aplicación de la ley sobre organización y atribuciones de los Tribunales para Niños* prohíbe, en los artículos 63 y 64 de la sección primera y título II, "publicar la reseña de las sesiones", el que aportemos algunos datos respecto a la autopsia no ha de ser considerado como infracción de lo dispuesto, tanto más cuanto que fieles a lo preceptuado en el Reglamento de la Colonia de San Vicente, por ningún modo puede ser identificado nuestro colono número 19 (numeración ésta

(1) V. *Une méthode nouvelle de Psychothérapie*, por J. Toulemonde, publicado en la *Revue de Philosophie* (mayo-junio y julio-agosto de 1923), y traducido y comenzado a publicar por nosotros mismos en *La Medicina Valenciana* (meses de agosto y siguientes de 1923).

exclusiva del registro médico, que es totalmente secreto) con el niño juzgado por el Tribunal para Niños.

De la autopsia se desprendía que el víctima estaba situado a cuatro o cinco metros de distancia. Según lo que nos manifestaba el colono, debió estar en la misma boca del cañón. El colono fué rectificando cuanto pudo los datos referentes a la colocación del arma y a su respectiva situación con el víctima. Estas rectificaciones nos servían para demostrarle, con su inseguridad, su falsedad. Y cuando ya se veía encerrado en el estrecho círculo de nuestro interrogatorio, afirmaba que había ocurrido como lo decía, y no añadía más.

Tanta insistencia por nuestra parte, que no habíamos de ejercer sobre él una misión fiscal, tal vez a quien lea estas líneas parecerá abusiva. Pero tenga bien presente que habíamos de someterle a un tratamiento psicoterápico y que no se trataba de hacerle ningún mal, sino de investigar los secretos motivos que pudieron llevarle a trance tan doloroso.

La casualidad, la fatalidad, la incultura... Todas estas son las causas que de continuo se están reputando verdaderas responsables de estos desgraciados accidentes. Mas son demasiado vagas y siempre muy cómodas para que nos conformemos con ellas. Si las dos primeras fueron, ¿a qué llevar a la Colonia de San Vicente al muchacho? Si la última... ¿bastaría con enseñarle a leer y escribir para evitar por siempre la reincidencia? ¿Podremos todavía conformarnos con creer que basta el escarmiento, que la pérdida de la libertad pueda determinar para confiar en la cura del anormal delincuente? ¿Es un anormal mental? ¿Vivimos ya en el siglo XX o todavía la Psicología es una ciencia de intuición y de deducciones?

No crea el lector que todas estas preguntas son vanas, todavía tenemos que tratar a diario con personas que se tienen por muy cultas y que creen poco menos que inútiles esta clase de trabajos.

Al comenzar la publicación de estos estudios dijimos que no pertenecemos a ninguna definida escuela psicológica. Creemos que la psicología, como la Medicina, es sólo una, y que en toda escuela hay vislumbres de la verdad y errores manifiestos, que importa una continua y minuciosa revisión de todos los criterios para irlos valorando con la piedra de toque de la palpitante realidad. En Psicología, precisamente, lo que más falta hace es la clínica, la

casuística. Hasta en los tratados de Psicología experimental abunda más la labor de biblioteca que la de laboratorio.

Al recordar cuanto antecede nos decidimos por aplicar en este caso la teoría Freudiana de la psicoanálisis, a ver si de este modo llegábamos a alguna conclusión práctica. Estábamos convencidos de que ni la sugestión del muchacho era fácil, ni debíamos esperar nada de la confesión espontánea. Pero acaso por el método del análisis de las asociaciones pudiéramos conseguir algo.

La característica de la obra de Freud en este punto es el análisis de las asociaciones libres (*Association experiment*): estudio a realizar en las formas primitivas del pensamiento cuando, al parecer, se manifiestan libre y espontáneamente, pero que siguiendo leyes de asociación por motivos subconscientes, todavía no se habían manifestado a la conciencia. Es que, como dice el *abate Toulemonde*: "Los fenómenos psíquicos son semejantes a las olas en el mar: la superficie es la conciencia superficial; la profundidad es lo subconsciente. En este mar, como en nuestros océanos, la calma es excepcional; siempre un ligero cabrilleo lleva a la conciencia ideas vecinas que atraviesan como un relámpago el curso de nuestros pensamientos y a veces hasta se implantan en él tan audaces intrusos.

En la superficie sobrenadan algas entremezcladas con otras plantas marinas y conchas que flotan entre dos aguas. Tirad de las primeras y arrastraréis con ellas el resto; quiero decir que las ideas conscientes pueden extraer de lo *subconsciente* otras ideas que vienen así a hacerse conscientes (1).

Habíamos de tratar de ensayar este medio indirecto para el muchacho examinado, pero definitivo para el esclarecimiento de su más íntima constitución psíquica. Y como pie para que sus asociaciones se produjeran le preguntamos por las veces que había ido a cazar pájaros.

Véase en síntesis lo manifestado: "A cazar pájaros con escopeta no había ido jamás. En su casa no le habían dejado nunca la escopeta. ¡Buenos se habrían puesto de saberlo! Pero a cazar pájaros a los nidos, sí había ido muchas veces, precisamente con el víctima, acompañándole a él, que era su mejor amigo, y precisamente a viñas que eran de sus padres, pues su camarada era muy rico.

(1) J. Toulemonde. Loc. cit.

El hubiera querido ser rico como su compañero, tener su dinero, jugar como él a las chapas con otros chicos que tenían dinero, él no podía tener dinero."

Esto fué todo lo manifestado. Antes de comenzar el análisis de estas ideas asociadas afirmemos que éstas, y no otras, debían darnos la clave de cuanto investigábamos. ¿Por qué? Por ser lo primeramente manifestado, que es siempre lo que tiene mayor interés.

William James expresa así la ley del interés: *un proceso cerebral es siempre predominante sobre sus concomitantes en excitar la acción en otro punto*, y esto lo explica el psicólogo de la Universidad de Harvard por ser *procesos que apelan más a nuestro interés* (1).

En último término, esta sería una explicación filosófica, pero el íntimo mecanismo biológico del proceso lo ha descubierto Hodgson. A las preguntas de ¿por qué estas ideas se asocian con las otras? ¿Por qué han de ser éstas las que nos den la clave del enigma inconsciente? ¿Cómo aparece en seguida y no permanecen todavía ocultas? Hodgson contesta: *Porque son las que antes han estado más habitualmente combinadas con ellas*. Y en psicología, como en biología y en mecánica, el hábito determina el menos esfuerzo, y de aquí esa facilidad. Y el hábito en psicología responde a la frecuencia con que han sido conscientemente asociadas esas ideas.

Es que nuestro colono número 19 jugaba siempre con su compañero, siempre menos cuando jugaba a las chapas, y aquel día que le sorprendió en la era, como otras veces, jugando con sus compañeros ricos, al ver que no podía seguirles en sus juegos, ¿sintió el arañazo de los celos?

Esta suposición fué rechazada por nuestro colono. Pusimos un interrogante en nuestras notas y suspendimos por tiempo indefinido nuestras investigaciones. A diario le observábamos en sus juegos, en la escuela, en sus ocupaciones. El colono número 19 seguía una conducta intachable y se aplicaba por la aprehensión de los conocimientos que se le enseñaban.

Alguna vez nuestras miradas se cruzaban y nuestra pregunta por su salud era contestada satisfactoriamente. A este colono, como a todos los que sometemos a nuestro tratamiento, ya le habíamos

(1) William James: *Principios de Psicología*. Tomo I, pág. 619. Madrid, 1909.

sugerido la idea de su enfermedad y afirmado que sanaría en cuanto manifestara toda la verdad de lo sucedido. Mas él continuaba obstinado en que siempre decía la verdad y en que estaba bien.

Un incidente desagradable ocurrido con otro colono, y del que no tardaremos quizá en dar cuenta, motivó unas públicas explicaciones que dimos en la escuela acerca de lo que representa la mentira y de cómo debían todos ellos combatir esta tendencia a la mitomanía y a la fabulación, residuos de su psicología infantil para adiestrarse, con el ejercicio de la verdad, a la noble lucha por la vida, función propia de los hombres, cuyo aprendizaje estaban realizando en la Colonia.

Y tuvimos interés en hacer especial dedicatoria de nuestras palabras a aquellos muchachos que más necesidad tenían de corregir estos defectos y muy especialmente al número 19.

Unos días más tarde lo llevábamos de nuevo a nuestro laboratorio y recomenzamos nuestras investigaciones.

—¿Qué te ha parecido lo sucedido con fulano? El colono que con sus mentiras había determinado el doloroso accidente antes aludido.

—Muy mal, muy mal. El debía haber dicho la verdad.

—Siempre la verdad. Con la verdad saldréis ganando. Y bien, dime, ¿cual es tu verdad?

—Ya le dije a usted toda la verdad.

—Lo siento. Todavía estás enfermo; todavía no quieres curarte. Y mientras no te cures no saldrás de aquí. No esperes a que pasen los cuatro meses que dijo el Tribunal, pues si entonces no has dicho la verdad, no saldrás, y si la dices entonces por miedo, no te dejaré salir hasta que no te corrijas la manía de decir mentiras.

Entonces, como quien lanza lejos de sí una idea molesta, asegu-
ró con resolución:

—¡Ea, D. Pedro! Yo le cuento a usted toda la verdad aunque me pase lo que me pase. Yo no puedo seguir engañándole a usted más. Yo ayer mismo me lo decía en la escuela. No tendrás más remedio que decirle la verdad a D. Pedro, porque él ve lo que llevas dentro y sabe muy bien cuándo le engañas y cuándo no.

El colono número 19 fué desgranando la verdad de todo lo sucedido como si se lo contara a su propia conciencia.

Entonces procedimos a investigar otra causa: la de su silencio

y la de su mentira. El venía del pueblo. La gente de allá creía que la tramitación de los expedientes en el Tribunal para Niños era parecida o semejante a la práctica forense, en la que todavía se considera el hecho con preferencia al autor, y creía que si decía la verdad sería más severo el castigo.

Nada debía temer. La verdad nos hacía ver la causa de su dolencia y, al combatirla, evitarle repeticiones más lamentables en el porvenir.

Los temores antes indicados se revelaban bien patentemente en tres sueños de nuestro colono que vamos a referir.

Primer sueño:

"Había llegado el 14 del mes de marzo, día del santo del Rector de la Colonia. Este, el padre del muchacho y nosotros, con todos los chicos, íbamos a comer a la huerta y luego jugaban al balón. Después se marchaba al pueblo con su padre."

Segundo sueño:

"Dos hombres llegaban a la Colonia por él y se lo llevaban atado a una habitación obscura y con rejas."

Tercer sueño:

"En nuestro laboratorio se le apareció el niño muerto, pero vivo y muy bien vestido. Al verle se alegró mucho y le dijo: ¿Estás vivo? Entonces yo no tengo por qué estar aquí. Vámonos a mi casa con mi padre."

Estudiados estos sueños según las doctrinas de Freud (1), se deducen las siguientes conclusiones.

La psicología del muchacho se revela una vez más por la textura de sus sueños. Todos ellos son como los sueños infantiles: breves, claros, coherentes, fácilmente inteligibles e inequívocos. Son sueños en que las ideas latentes y el contenido manifiesto son tan similares que no hay necesidad de análisis ni de técnica interpretativa. El sueño primero y el tercero eran realizaciones directas de otros tantos deseos, el segundo realización de un temor. El temor de verse mayormente castigado si decía la verdad, y acaso por ser en nuestro laboratorio donde principalmente se le instaba a confesarla es por lo que en el tercer sueño eligió aquel punto para lugar de aparición de su víctima, con lo que él se vería libre

(1) Freud. *Introducción a la Psicoanálisis*... I. Madrid, 1923.

de todo castigo, de lo que el desgraciado colono número 19 creía un castigo.

Investigamos seguidamente los móviles de su acción. Ciertamente que él no había tenido intención de causar la muerte de su compañero, pero al jugar la escopeta se disparó y esto era un acto fallido que había que analizar.

Según Freud (1): "Ciertos actos aparentemente inintencionados se demuestran como motivados y determinados por motivos desconocidos de la conciencia cuando se les somete a la investigación psicoanalítica."

Sometido el muchacho al interrogatorio conveniente, nos convenció de que *si había ido a la era con la escopeta fué para demostrar a sus compañeros que ya era más hombre, que ya le dejaban en su casa llevar armas*. Porque el acto fallido a analizar en el muchacho era éste. El había querido ir a cazar pájaros y se volvió a la era de donde había salido en lugar de ir al campo en busca de la caza. Y en esto consistía el acto fallido y no en el disparo que causó la muerte por torpeza en el manejo del arma, caso que excluye Freud con gran acierto de los actos fallidos.

El hecho de querer aparecer más hombre ante aquellos camaradas, ¿no era revancha que sus celos tomaban contra aquellos que con su dinero le humillaban? Véase cómo quedaban confirmadas nuestras primeras sospechas y cómo ya encontrábamos un buen blanco sobre el que dirigir la educación correctiva.

La existencia de estos motivos inconscientes y su preponderancia sobre las determinaciones de la conciencia habían de ser reveladas a aquel muchacho y para hacerlas comprensibles nos valimos del *símil* conocido ya de antiguo de la supuesta doble personalidad y del otro "yo" que en nosotros existe, llevándonos por caminos indeseados e insospechados en ocasiones.

De cómo influyeron estas enseñanzas en aquel muchacho, buena prueba es la siguiente carta que nos escribía veinte días más tarde.

"Esta sirve para decirle todo lo que a mi me pasa y lo contento que estoy con usted. Señor don Pedro me puede dispensar de todo lo pasado. Don Pedro tengo muchas ganas de ir a mi casa; pero me hace mucha lástima el dejarme esta enseñanza tan bue-

(1) Freud. *Psicopatología de la vida cotidiana*, pág. 315.

na que nos hace ser hombres y donde he aprendido tanto bueno y donde me he curado de todas las cosas malas que tenía dentro de mí. Y eso lo tenemos que tener siempre delante de nosotros y aun dar gracias al que ha mandado traernos aquí, que no ha mandado traernos por castigo sino por bien de nosotros y eso lo tenemos que agradecer mucho a ustedes.

"Don Pedro no pase usted cuidado que yo no me meteré con nadie en mi vida ni le haré mal a nadie. Don Pedro y ese que va siempre al lado de nosotros a ver si nos descuidamos para hacer que hagamos mal a otro; a ese, no pase usted cuidado, que ese lo tengo yo muy agarrado, ese no se me va.

"Y este lo es, que lo tiene usted para todo lo que lo pueda servir, que lo es..."

Cuando a los tres meses de haber ingresado en la Colonia de San Vicente, pocos días después de escrita la carta que antecede, le reconocimos de nuevo, hallamos que el muchacho había aumentado durante aquel período de tiempo seis milímetros de altura, 6,640 kilogramos de peso y en su edad mental alcanzaba de puntuación la cifra de 67, según las normas de Yerkes Bridges, incluida en los 11 y 12 años, lo que representaba un adelanto mental positivo de más de tres años, siendo particularmente notable en cuanto hacía referencia al sentido crítico. Su letra corrida y su número de faltas de ortografía muy limitado, le incluían entre los niños de 11 años, que llevan seis de escolaridad, cuando era totalmente analfabeto tres meses antes.

En vista de todos estos datos y de su correctísima conducta moral, solicitamos del Tribunal para Niños dispensa del mes que le faltaba, y así tuvo a bien aquél acordarlo.

DR. PEDRO GÓMEZ MARTÍ.

Junio, 1924.

El niño en la barraca

¡El niño en la barraca!

Estas palabras revelan y acusan abandono social.

Jesucristo, al venir al mundo, quiso darnos ejemplo de singular pobreza, llegando, incluso, a estar reclinado en un pesebre y junto a dos animales.

Es un misterio en que la grandeza del espanto, como dice el venerable Granada, roba todos los sentidos.

Recordemos las graves y duras palabras del Evangelista: "María parió a su unigénito y envolvióle en unos pañales y acostóse en un pesebre, porque no halló otro lugar en aquel establo."

Pues bien: a pesar de haber querido aparecer y venir al mundo con tan extremada pobreza, quiso Jesús vivir en casa y hogar, pobre, sí, pero casa y hogar al fin, y en una casa vivió desde su vuelta de Egipto hasta el bautismo, hasta que dió comienzo a la predicación pública de su doctrina. No podía ser de otra manera: sin casa, sin hogar, sin vida de familia es imposible iniciarse en la vida virtuosa, y Jesucristo, ejemplo y maestro de todas las virtudes, no sólo con su palabra, sino con sus actos, no podía dejar de ser modelo en ello. Jesucristo no vivió en la calle, sino que tuvo domicilio propio, y éste fué una casita enclavada en un pueblo humilde y sencillo, la santa casa de Nazaret, en Galilea (Palestina), mas no una barraca sita en algún barrio sucio y hediondo y habitado por gente maleante.

Esta lección de pobreza, pero de pobreza digna y ordenada, tiene hoy día más que nunca aplicación respecto a tantas pobres criaturas que no tienen casa y, por no tenerla, viven en el arroyo, pues vivir en el arroyo es habitar barracas y reducidas chozas.

¿Quién no ha visto a los niños de barraca? Los que por razón de nuestros cargos y llevados de nuestras aficiones y espíritu de observación hemos recorrido las barriadas de nuestra ciudad, formadas por estas miserables viviendas, hechas a menudo de madera carcomida, de hojas de lata oxidadas y aún de papel de periódico

preñado y cubierto de betún, hemos podido apreciar el cúmulo de miserias físicas y morales que acarrea a los pobres niños esta clase de vida. Espacio reducido, aire viciado, peligro de contagio en caso de enfermedad, malos olores, carencia de agua, falta de alcantarillado, desagüe de todas las inmundicias al descubierto, cama única para todos, grandes y pequeños, padres e hijos, hombres y mujeres, escandalosa promiscuidad de sexos... He ahí la vida de barraca.

¿Qué hábitos no han de adquirir las tiernas plantas que crecen y se desarrollan en un ambiente tan desfavorable para la vida del cuerpo y del espíritu? En cuanto al cuerpo, suciedad, miseria, raquitismo con todas sus secuelas, enfermedades...; en cuanto al espíritu, hábitos de pordiosería, precocidad sexual, pecados asquerosos, saber todo lo malo, ignorar todo lo bueno, carencia de afectos de familia, vida callejera, que es madre de la vagancia profesional y engendradora de delincuencia. Dentro de la barraca no se puede vivir, es estrecha, apesta, se está mal en ella, la madre tropieza en sus quehaceres domésticos con los hijos, regaña de continuo...

¿Qué remedio queda? La calle... y la calle desde que amanece hasta que se pone el sol.

¡Qué pena da ver cómo hormigean por aquellas callejuelas llenas de basura, de verduras podridas, de charcos de agua pestilente tantos niños de ambos sexos que se pasan el día jugando a la intemperie, semidesnudos, ennegrecidos por la falta de limpieza, convertidos en "gitanos" sin serlo!

Porque, y esto es lo más triste, la mayoría de ellos son hijos de personas honradas, de dignos trabajadores, que no pueden hacer el milagro de que sus hijos vivan como personas en un ambiente en que todo lleva a lo contrario; que por falta de viviendas económicas, tan escasas hoy día, no han hallado otra solución, para resolver este pavoroso problema, que levantar una pobre choza, y como ésta no puede estar enclavada más que en determinados sitios, se han visto obligados a vivir, quieras que no, entre gente desaprensiva, descocada y maleante; y aquellos pobres niños, que en otra situación hubieran vivido como ángeles, a fuerza de presenciar inmoralidades, de oír indecencias, de vivir como brutos, se convierten en tales.

Por desgracia, a los tipos característicos de niño del muelle, de la calle del Mediodía y de Montjuich hay que añadir el niño y, lo

que es más triste, si cabe, la niña de barraca, una nueva calamidad social, una nueva plaga que aumenta de día en día.

—“¿De dónde eres tú, dónde viven ustedes”, se pregunta a diario en el Tribunal para Niños de Barcelona y en las Oficinas de la Junta de Protección a la Infancia.

—“En las barracas de Magoria, de Montjuich, del Cementerio Viejo.”

—“¿Por qué no va a la escuela este niño?”...

—“Ya verá usted, como vivimos en barraca”...

—“Es posible que una niña tan pequeña hable de esta manera?”

—“Como siempre juega con los chicos”...

Éstos ejemplos no son casos imaginarios; son casos de actualidad, vivientes, que ocurren a diario y a granel.

En la última sesión celebrada por el Tribunal para Niños hubo dos casos de niños de barraca.

Por esta razón el llamado problema de la vivienda no es solamente un problema de higiene por los peligros que acarrea a la salud, ni de belleza urbana por lo que afea la ciudad, ni de seguridad pública por ser muchas barracas guarida de gente peligrosa y criminal. Encierra algo más hondo, algo más fundamental y de mayor trascendencia; es un problema que afecta a las mismas entrañas de la sociedad por cuanto afecta, y no en pequeña escala, al hombre de mañana, al niño; es, en una palabra, un problema y una cuestión de infancia.

La sociedad puede ser acusada de suicida si no procura remediarlo a toda prisa; si no hace cuanto puede para apartar del peligro a tantos niños, si no acaba pronto con estos semilleros de vicios y criaderos de delincuentes y prostitutas para día no lejano.

Si este problema, visto y estudiado bajo otros aspectos, no os mueve, lectores míos, muévaos al contemplarlo a través del niño, a través de este prisma que pinta de colores hermosísimos los panoramas más sombríos. Hombres de buena voluntad: contribuid con vuestra influencia, con vuestros cargos, con vuestro dinero, con vuestros terrenos, con vuestra cooperación, sea la que fuere, a que se conviertan en casas modestas, pero decentes, aquellas chozas miserables; no permitáis que pierdan la vida del cuerpo y la del alma tantas infelices criaturas que se corrompen sin culpa de su parte; no permitáis que tantos hijos de hermanos vuestros tengan que vivir una vida que en su ejemplar pobreza no quiso vi-

viria Jesucristo, modelo de todas las virtudes sociales, por no ser vida propia de hombres y, por lo mismo, no conforme con la voluntad de Dios, que ha creado al hombre a su imagen y semejanza, y no a semejanza de los brutos.

RAMÓN ALBÓ.

Vocal del Consejo Superior de P. a la I.

RECTIFICACIÓN DE UN ERROR

En el número anterior de PRO INFANTIA ha visto la luz un notable trabajo con el título de "La mortalidad infantil" con la firma del Dr. Garrido Lestache, siendo así que es original del doctor D. Lorenzo Loste, y forma parte de un folleto premiado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Este error tiene una explicación sencilla: se mandaron a la imprenta las cuartillas sin firma y al preguntarnos por teléfono quién era el autor, se le dijo equivocadamente que el Dr. Garrido Lestache, confusión bien explicable, porque en la mesa había numerosos trabajos, folletos, revistas y periódicos, todos ellos de índole parecida, y ante los ojos del que contestaba, había un trabajo del Dr. Garrido Lestache, que le indujo a equivocación.

Completamente ajeno a ésta dicho colega, bien conocido y apreciado por sus prestigios de hombre de ciencia y de caballero, fué el primer sorprendido al conocer el error, y nos manifestó el natural disgusto que esto le producía.

El Dr. D. Lorenzo Loste, cuando se enteró de esta sustitución de nombre, protestó en términos que fueron contestados dándole explicaciones de lo sucedido. Y como este colega sabe de antiguo que tiene bien ganado nuestro aprecio, y que aquí se le guardan las consideraciones merecidas, ha podido comprender y perdonar el caso.

Juegos, deportes y educación física

Fuerza muscular no es sinónimo
de vigor fisiológico.

DR. C. JUARROS.

Hoy, que con tanta frecuencia vienen barajándose estos vocablos, confundiéndose sus fines y efectos en nuestro organismo, nos vamos a permitir dedicarles unas líneas, para ver si logramos puntualizar los límites y alcance de cada uno de aquéllos.

Juego (del latín, "iocus") lo constituye un pasatiempo, una recreación, solaz, alegría, etc., sometido a ciertas reglas.

El juego, según el ilustre doctor San Martín, ministro que fué de Instrucción Pública, decía: "Juego es la libre exploración de los instintos del niño".

La mentalidad española doña Concepción Arenal, refiriéndose a los juegos, manifestaba "el niño y el hombre necesitan saber divertirse; si no saben hacerlo de una manera noble y sana, lo harán brutalmente, con depravación y grosería."

El partido que los maestros pueden obtener de los juegos en sus educandos, les dará una idea clara, precisa y exacta de las cualidades, tanto físicas como morales, de los mismos.

Los juegos corporales al aire libre deben mirarse principalmente como función genuinamente educativa, aparte de las ventajas que traen aparejados como ejercicios físicos.

* * *

El deporte es una práctica que nace hoy en nuestro país con virilidad, cuyas prácticas, si bien atraen, interesan y fascinan con intensidad y trascendencia, nos vamos a permitir manifestar a su vez que para buscar el nivel orgánico de la raza no basta ser deportista.

Antes al contrario, y a eso obedecen estas líneas, los deportes llevados en gran escala por "niños y adolescentes", persiguiendo

por este medio el placer del aplauso, la "marca" y, por añadidura, el campeonato con su aditamento "mercantil", más bien deforman y destrozan organismo, que prestan salud y vitalidad.

El atletismo puede constituir un complemento, jamás una finalidad. Con cuánta razón nos dice un sabio médico: "Ser atleta es lo mismo que no ser nada. A los atletas no debe progreso alguno el "idearium humano"; cuidar el cuerpo es cuidar el instrumento; pero el instrumento no es la música, como no es el cuadro el pincel."

El gran entrenador de atletas Berme Walere, a propósito de esta materia, nos dice: "No permita usted que su hijo intervenga en manifestaciones deportivas demasiado intensas, antes que cumpla diecinueve años.

Conozco —continúa— centenares de muchachos, de excelente textura física, que han sufrido un gran quebranto en su organismo por haber realizado hazañas deportivas antes de estar completamente desarrollados."

Así, pues, nuestra opinión es que todo el que se sienta deportista, debe antes ser examinado por un médico competente, una vez que ilusionados por las fabulosas ganancias que producen estos deportes, muy particularmente en el extranjero, pudieran evitarse los funestos, nocivos y perjudiciales resultados que todos conocemos.

Además, y por añadidura, sabido es, a todos nos consta, estamos plenamente convencidos del poderoso influjo que produce el aplauso popular, la embriaguez del triunfo, el éxito clamoroso, el deseo creciente de alcanzar ser "as" en este o en otro deporte, cosa que, a no dudarlo, satisface y deleita.

Ahora bien: todo esto, que tiene algo de narcisismo y egolatría, no compensa ni resarce los desastrosos efectos que pueden producir en nuestro organismo los ejercicios deportivos, como espectáculo, antes de los diecinueve años.

Recordemos, traigamos a la memoria el sensible y desgraciado caso de aquel joven ciclista, no ha muchos años acaecido en nuestra localidad, que en un campeonato de ciclismo, según anunció la Prensa, al llegar a la meta tuvo un desfallecimiento, cayendo de la bicicleta cadáver.

En síntesis, los deportes hemos de considerarlos siempre como sola educación física, y aún así, entendemos que debieran estar

reglamentados y bajo la tutela de autoridades médicas, competentes en toda clase de "sports".

* * *

Educación física. Esta, en su genuina expresión, no es más que la disciplina del movimiento, basado en el perfeccionamiento físico del individuo y en el más acabado equilibrio de su economía. Así, pues, no debemos confundirla con los juegos y menos con los deportes.

Tanto de los unos como de los otros, ya hemos anotado sus principales finalidades: de suerte que si bien ambos pueden cooperar, aunque de una manera incompleta, al desarrollo físico de los actúantes, no alcanzan, no llegan, no sirven para obtener un desarrollo armónico y cabal de nuestra economía, ideal primordial de la verdadera educación física. En una palabra, lo que debemos perseguir, al practicar ejercicios físicos, es no aspirar a ser atletas, no.

Procuraremos sólo el placer de vivir, un bienestar fisiológico, la salud, y, como compensación, la regeneración de la raza y de la patria.

Hay que prescindir de los alardes de fuerzas y habilidades, dejándolos relegados a los circos y espectáculos públicos, donde una multitud heterogénea, siempre ávida de fuertes emociones, grita, ríe y aplaude.

SALVADOR LÓPEZ.

Vocal de la Junta de Protección a la Infancia.

Sevilla, 1924.

Las Colonias escolares del Ayuntamiento de Madrid

Contra la desoladora mortalidad infantil.—Obligación imperativa que debemos cumplir.—Orientación de las Colonias.—Labor digna de encomio.

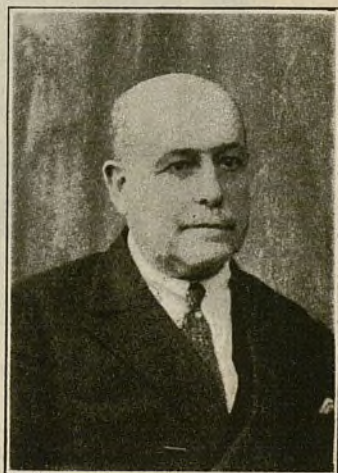
Médicos, pedagogos, y filántropos, juntamente con los organismos oficiales y los particulares, viene intensificando su propaganda en pro de las Colonias escolares.

Es, por tanto, unánime el criterio de robustecer estas instituciones, que son a modo de sólidos cimientos sobre los que descansa la salud física y moral de la infancia.

Su radio de acción es tan científico, tan práctico, tan beneficioso, que el Estado, las corporaciones provinciales y municipales, las Juntas protectoras y la iniciativa privada van poco a poco dedicando recursos económicos —no todos los precisos— para establecer nuevas colonias. Y es que existe el convencimiento, la necesidad ineludible de llevar a los menores a la orilla del mar o a la montaña. En estas circunstancias, quizá más que

en otras, es de suma urgencia realizar una positiva obra protectora, atendiendo a la vida antihigiénica a que se halla sometida en las grandes urbes nuestra infancia.

Las naciones más empobrecidas y aniquiladas por la guerra se preocupan de vigorizar la raza, infundiéndola nuevos raudales de energía y consignan cantidades importantes para proteger a los menores, sacándolos del humilde hogar, de la escuela, del asilo, del taller.



Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip y Budesca
*Vocal-Tesorero del Consejo Superior de
Protección a la Infancia, Inspector y
Vocal-Médico de la Junta municipal de
Primera enseñanza y gran defensor
de la infancia.*

Afortunadamente las prácticas higiénicas y pedagógicas van arraigando en nuestras costumbres, informando las leyes, contribuyendo a cegar en su origen las causas de la horrenda mortandad infantil.

A este respecto no culpemos solamente a la indiferencia y apatía del Estado ante el pavoroso problema que hace consignar con vigorosos argumentos al sabio D. Angel Pulido el hecho de haber muer-



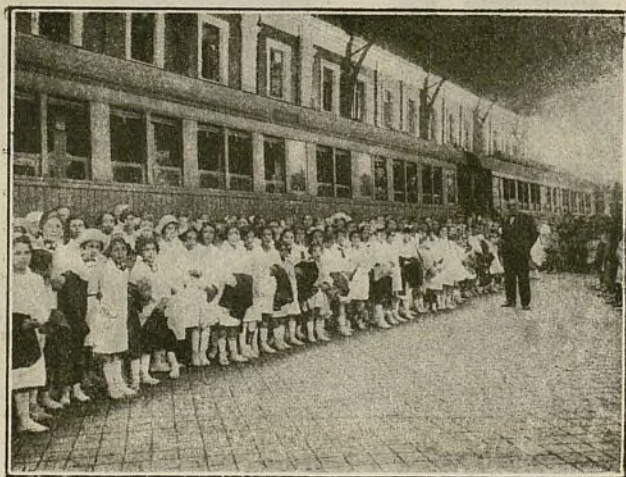
Salida de Madrid de la Colonia de niños para el Sanatorio de Pedrosa, enviada por el Excmo. Ayuntamiento de la corte.

to durante las dos últimas décadas de 1900 a 1920 más de diez millones de existencias españolas, llevándose la mitad de nuestro censo nacional; no culpemos solamente a los gobiernos, sino a la acción individual, a los pudientes, a muchas Instituciones, quienes tienen la obligación sagrada de contribuir a la creación de aquellas institución es que reduzcan las enfermedades evitables e impongan consecuentemente novísimas normas de vitalidad infantil.

Los presupuestos del Estado se hallan sobradamente recargados de gastos y por tanto la masa social es la que ha de sentir la necesidad de crear y sostener no sólo las Colonias escolares, sino todas las asociaciones de análogo carácter, con lo cual se evitaría incuestionablemente que en nuestra nación desaparecieran, como acontece hoy, el 45 por 100 de los nacidos antes de cumplir los cinco años de edad.

En tanto existan gentes que no conozcan el arte de criar y educar a sus hijos, no pidamos nuevas leyes ni soñemos con que tenga realidad la decantada regeneración. Será un utopismo la evolución de la raza mientras subsista la pasividad, el desdén hacia la mortalidad infantil, dejando además abandonada la educación en todos sus variantes aspectos.

Por eso debemos contribuir a desterrar el punible indiferen-



Segunda expedición de la Colonia enviada a Oza (Coruña), en mayo de 1924.

tismo, y contra él no hay otro camino que exponer a la opinión cómo se redimen física y mentalmente los niños que forman parte de esas admirables agrupaciones que por su orientación y finalidad producen maravillosas transformaciones y realizan una obra altamente patriótica y salvadora.

* * *

Nada más interesante, por tanto, ni digno de estudio y de elogio que los preceptos adoptados por los que dirigen y asesoran las Colonias escolares.

De verdadero modelo pueden calificarse las que organizan frecuentemente la Junta Municipal de Primera Enseñanza del Ayuntamiento de Madrid.

Los lectores de PRO INFANTIA ya conocen los resultados que obtienen los niños incorporados a las Colonias escolares madrileñas merced al régimen establecido, y que ha descrito con su peculiar competencia en las páginas del aludido *Boletín* oficial del Consejo Superior de Protección a la Infancia el Vocal tesorero don Eduardo Masip y Budesca, quien ejerce el importante cargo de



Grupo de niñas de la segunda expedición enviada a Oza (Coruña), en mayo de 1924 por el Ayuntamiento de Madrid.

Inspector escolar y vocal de la Junta Municipal de Primera Enseñanza.

Un solo hecho basta para enaltecer la obra que realiza el Ayuntamiento de la Corte. Nuestro Municipio dedica a las Colonias escolares 60.000 duros de su presupuesto anual, y envía aproximadamente 1.500 niños a respirar el oxígeno a la costa marina o a la montaña.

Actualmente las expediciones infantiles, nutridísimas y ejemplarmente dirigidas, son mandadas a los Sanatorios de Oza, Pedrosa y Cercedilla, hallándose en proyecto los que se organizan de altura a la Serrota (Avila) en la Sierra de Gredos.

Por la prensa de la Coruña sabemos que la agrupación que llegó allí, compuesta de 150 niñas, tuvo un recibimiento espléndido y se tributaron calurosas felicitaciones a los que iban al frente de la misma, el ilustrado jefe administrativo del Ayuntamiento de Ma-

drid y Secretario de la Junta Municipal D. Camilo Novoa y nuestro ilustre amigo el Inspector y vocal médico de la expresada Junta, D. Eduardo Masip. Es de admirar el celo que constantemente despliega en su incansable actuación el Dr. Masip, quien abandonando sus múltiples ocupaciones, y a pesar de su holgada posición económica, acompaña a los niños durante su viaje, yendo modestamente con ellos en el departamento de tercera clase, colmándoles de atenciones y prodigándoles los solícitos cuidados que le impone su alta inspección.

Prueba evidente de la indiscutible importancia que tienen en el campo científico y pedagógico las Colonias y el éxito que alcanzan las constituídas por el Municipio de la Corte, es que el Ayuntamiento de Barcelona se ha dirigido particularmente al de Madrid proponiéndole el intercambio de colonias, a cuyo efecto en los meses de julio y agosto saldrían de Barcelona 200 escolares acompañados de ocho profesores para la Sierra del Guadarrama, y durante el mismo tiempo irían de Madrid a Barcelona, para hacer vida de playa, igual número de escolares, que se alojarían en las Escuelas de Bosque del Parque de Montjuich, en las del Guinardó y Escuela de Mar.

Con el mismo objeto ha escrito al alcalde de El Escorial por si fuera posible alojar en el Colegio de los frailes Agustinos un importante número de escolares, que de este modo podrían aprovecharse de los beneficios que seguramente les reportaría el clima seco de la meseta central. Con igual fin fué comisionado por el Ayuntamiento el concejal Sr. Casero, que en unión del Sr. Alcalde ha visitado al Presidente del Directorio, siendo un hecho el intercambio proyectado.

* * *

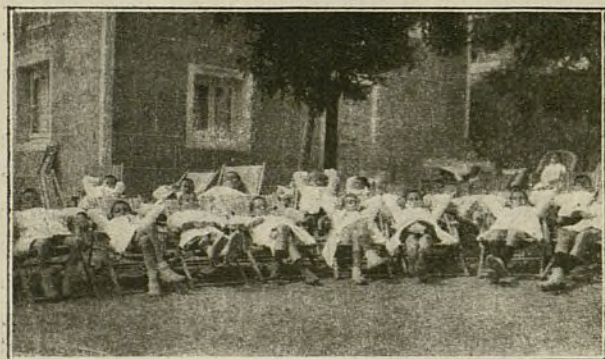
La esfera de acción del Ayuntamiento madrileño no se limita a vigilar escrupulosamente la evolución orgánica de los niños concediéndoles el beneficio de las Colonias marítimas, sino que envía a la montaña aquellos que por sus predisposiciones orgánicas y anomalías funcionales no les conviene el mar.

Ello demuestra que la vigilancia médico-escolar se ejerce a conciencia, adoptándose los sanos procedimientos que aconseja en su aspecto orgánico, psíquico y ético, a fin de conocer el coeficiente

de utilidad biológica y determinar el plan más apropiado a cada menor.

El fisiologismo infantil se halla aplicado en las Colonias con aquel sabio criterio que imprime a sus actos la Junta municipal de Primera enseñanza de Madrid y su dignísimo vocal médico, doctor Masip.

El Ayuntamiento manda 120 niños anuales a la Sierra de Gua-



Colonia de niños de altura que el Ayuntamiento de Madrid sostiene en Cercedilla. (Hora del reposo).

darrama, a cuyo objeto cuenta con tres hoteles de su propiedad en Cercedilla, donde está instalada la primera expedición, dirigida por la distinguida y competentísima Sra. D.^a Carmen de Castro, a cuyas órdenes actúan los profesores Srtas. D.^a Sofía F. Estingana, D.^a Amparo F. Morales, D. Manuel Cano y D. José Rodríguez; la celadora Srta. Fuensanta Ripell y los ordenanzas don César Pestana y D. Benito F. Marcos.

Cuando aún no llevaban los niños ocho días en las colonias, hemos visitado los hoteles, y se siente una verdadera complacencia contemplar el aspecto risueño y encantador de los pequeñuelos, a los que se atienden con el mayor cariño y cuidado.

El orden, el aseo, la disciplina —no rígida, sino agradable—, resaltan a simple vista. Los distintos pabellones son un acabado modelo de buen gusto, en cuanto a su instalación, y asombrados pensábamos si era factible el milagro de la transformación sufrida por los niños en el corto espacio transcurrido desde el día de

la llegada a la incomparable Sierra. Todo ello, por obra y gracia de la férrea voluntad y la valía indiscutible de la Sra. Castro, a la que saben secundar cumplidamente sus compañeros y subordinados.

Los colonos se bañan, hacen gimnasia rítmica, escuchan la explicación de lecciones ocasionales, redactan el diario, pasean, cantan lindísimas canciones alusivas a su vida en la colonia y de respe-



Reconocimiento de los niños y niñas de la Colonia de Cercedilla por el Vocal-Médico de la Junta, Dr. D. Eduardo Masip.

to y amor para los que por ellos se desviven, y tienen una alimentación sana y abundante.

Los que presenciaron la salida de Madrid de los niños no podían sospechar al volver a verlos en la Colonia que eran los mismos. Tal cambio se ha operado en su aspecto físico y moral. Basta recoger la protesta airada y general surgido cuando se les pregunta quiénes desean regresar a Madrid.

No es misión nuestra proponer recompensas; queremos únicamente felicitar a la Corporación municipal madrileña, que cuenta con estos maestros y personal subalterno, dignos del mayor encomio, y felicitarlos a todos, deseando que estas líneas les sirvan de estímulo para no desmayar por muchos que sean los obstáculos surgidos.

Vaya también el caluroso elogio a D. Francisco Ruano, secretario de la Corporación; a D. Camilo Novoa, Jefe del negociado

de 1.ª Enseñanza, y a D. Eduardo Masip, incansable propagandista de esta Institución escolar.

Pueden tener todos ellos la convicción profunda de que realizan una obra meritísima, pues de tal puede calificarse, ya que va encaminada la actuación de las bienhechoras Colonias a procurar ciudadanos sanos y útiles a la patria.

Cuanto más intensifique el Ayuntamiento de Madrid su protección a los problemas escolares, al fomento de la instrucción física, moral e intelectual, mayor será su prestigio y su personalidad humanitaria y social.

Una de las principales funciones que competen a las Corporaciones municipales y provinciales es aquella que se relaciona con los problemas de la Ciencia y la evolución de los principios biológicos que hoy sirven de cimiento a la Pedagogía y a la Medicina, hasta el extremo de que todas las naciones civilizadas inspiren sus preceptos defensivos de Gobierno en un espíritu de amplia, eficiente y progresiva protección a la infancia que contenga la actual decadencia y sea la base granítica sobre la que descansen nuestras generaciones presentes y futuras.

M. Gómez Cano.

La educación de los «trinxeraires» en Barcelona

Junto a la amplia Avenida de Icaria, tocando casi las aguas del Bagatell, allí donde las construcciones urbanas son indecisas, entre la barraca y la casa menestral, rodeado de fábricas y campos, se levanta un bello edificio de airoas líneas que por su color rojizo y construcción distinguida llama la atención de los transeúntes de los barrios extremos de Pueblo Nuevo. La arquitectura del edificio —modelado a gusto del Director por un laureado arquitecto— no denota en lo más mínimo la finalidad a que está destinado. Aquella alegre mansión, sin pinchos en los muros que la circundan y llena de flores y patios de recreo, es el lugar donde se educan los niños vagabundos de Barcelona, es el Grupo Benéfico de la Junta Provincial de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad, la cual por mandato de la ley rige una red de instituciones de beneficencia extendida por toda Barcelona.

La obra realizada en el Grupo Benéfico es digna de ser conocida por doquier y altamente interesante. Personalidades eminentes la han aplaudido y pedagogos y psicólogos nacionales y extranjeros han fijado su atención en los métodos usados y en los resultados obtenidos. Los pobres niños y adolescentes echados o fugados de su casa, que pululan por las plazas y calles de la urbe, tienen, desde hace algunos años, un núcleo de personas abnegadas que cuidan de su educación.

Los *trinxeraires*, subyugados por un amplio amor dentro los muros del Grupo Benéfico, no ofrecen a los visitantes el aspecto pintoresco que mostraban en la *trinxera* barcelonesa. Al franquear la puerta del Asilo han sufrido una mutación que ha sido del todo externa. El cambio interno es obra larga y que se opera cotidianamente gracias al celoso personal que se preocupa de ello.

El ejército de los *trinxeraires* se nutre de diversas fuentes; muchas poblaciones de España están representadas en él. Son niños que por su carácter indomable o por su pusilanimidad han sido echados de su casa. Otros han huído de la casa paterna llevados

del afán de aventuras o porque su espíritu no se amoldaba a disciplina alguna.

Puestos en Barcelona, acampan por doquier, aunque los sitios escogidos son los barrios bajos y las barracas, hoy muy abundantes. El personal dependiente de la Junta provincial cuida de recorrer todos los lugares estratégicos a fin de recogerlos y llevarlos al Grupo Benéfico. El *trinxeraire* llega al benéfico establecimiento con el cuerpo ennegrecido y maleado por el descuido y la miseria y con el alma completamente desalterada y disipada. Su espiritualidad no brilla por ninguna parte. Sus preocupaciones, las monomanías, le tienen completamente desquiciado, y es tarea penosa y larga el estudio de estas pobrecitas almas. Pero a pesar de las angustias todo se hace y se hace bien. El hombre que todo lo aguanta, el hombre que todo lo regenta es necesario que lo nombremos a fin de reverenciarle: es D. Luis Folch y Torres, al que Dios ha dado providencialmente una buena esposa y una numerosa familia. Folch, padre de familia, se da perfecta cuenta de lo que la paternidad representa, y Folch, educador de los *trinxeraires* extiende de una manera exquisita el trato familiar a sus hijos adoptivos, sin menoscabo alguno del prestigio de su autoridad y usando siempre la dulzura franciscana.

Su corazón generoso comprende a todos los desgraciados; no excluye a ninguno de su efecto. El amor le ha dictado las bellas cosas que allí se desarrollan, y el amor es el que sostiene los adolescentes dentro los airosoos muros de aquella mansión, fáciles materialmente a la fuga.

Los *trinxeraires* abandonados a su suerte no tienen otro horizonte que la cárcel o una vida de vagancia; amorosamente recogidos, llegan a regenerarse. El Grupo Benéfico tiene, ultra la oficina de desinfección, un Gabinete de experimentación psicológica. El niño es sujetado con amplia libertad a la inspección de cada sentido y de cada facultad. Por medio de *tests* y reactivos graduados se clasifica los niños, fijando sus taras y defectos. Se anota todo cuidadosamente y las anotaciones sirven de pauta al educador para su tratamiento. Hay niños de todas clases; pocos son los que presentan sus facultades mentales en estado normal de desarrollo. La mayoría de los niños recogidos son anormales deficientes o atrasados escolares. Muchas veces se encuentran educandos que te-

niendo una facultad en perfecto desarrollo o ultra-desarrollo tienen las demás atrasadas; entonces el educador debe aprovechar esta ventaja a fin de despertar las facultades dormidas. Convenientemente clasificados los niños son distribuidos entre los diversos grados de Grupo Benéfico. El maestro que regenta una aula de anormales ha de ser persona caritativa, pacientísima, llena de alegría y tiene que hacerse cargo de las miserias que padecen sus alumnos. Especialmente ha de tener cuidado de que los niños estén constantemente en acción, trabajando o jugando, a fin de hacerles olvidar la vida de *trinxera*, que tanto les cautiva y les atrae a veces de una manera irresistible. El niño bien tratado llega a amoldarse a la disciplina y a encontrarse bien al lado de los hombres rectos.

El mal que el niño lleva más arraigado en su espíritu es la disipación; es incapaz, sin un máximo esfuerzo, de fijar la atención en las cosas alejadas de su reducísimo mundo. Es por esto que ante todo hay que cuidar de formar la atención. A tal fin se aplican los sistemas que el Dr. Décroly ha hecho célebres en el "Institut d'Enseignement spécial" de Uccle, cerca de Bruselas. En todas las clases se encuentran en abundancia los juegos educativos del mentado Doctor y de su alumna Mlle. Monchamp, como también los ideados por Mlle. Descoeurdes, del "Intitut Rousseau", de Ginebra. Entre todos los grados llama poderosamente la atención el funcionamiento y organización del Parvulario dirigido por la señora María Teixidor. En esta aula, bellamente instalada y espléndidamente orientada, es en la que se educan los pobres niños recogidos de las manos de los falsos mendigos urbanos. Los juegos educativos de identificación de objetos, clasificación por tamaños de botones, bolas y clavos, el juego de "las cosas que faltan", el de los "objetos en diversas posiciones"... fijan la atención de los parvulillos. La lectura y escritura se prepara con ejercicios diversos científicamente calculados y se utilizan otros juegos no apuntados, que dan excelentes resultados aplicados a la formación de los niños normales. Nosotros mismos años atrás obtuvimos con ellos grandes provechos; Dios mediante pensamos hablar ampliamente en artículos sucesivos de los resultados obtenidos. Recuérdese que los sistemas usados por la Dra. Montessori en las "Case dei bambini" son derivados de la enseñanza de niños anormales.

Todo el funcionamiento del Grupo Benéfico se mueve dentro

de una amplia disciplina. Sin faltar en lo más mínimo a los principios de un buen orden, el horario escolar no es nunca una cosa rígida, inmutable. Un hecho imprevisto, una fiesta esperada, una visita, una explicación ocasional son motivos suficientes para variar la monotonía del régimen asilar. Así el *trinxeraire*, acostumbrado a vivir a deshora, se amolda mejor y no se fastidia con la eterna igualdad de las horas. A menudo salen a paseo por el campo y la ciudad, organizan excursiones, sports, visitas a museos. Hacen vida de familia; celebran las fiestas tradicionales, Navidad con el Pesebre, Todos los Santos con el Santo Rosario completo y la "castanyada", San Juan, etc., y aman su Iglesia Parroquial, su barrio de Pueblo Nuevo...

La educación religiosa de estos niños está a cargo del celoso sacerdote Mn. José Sanabre. Este devotísimo clérigo tiene un cuidado especial en la formación de los desgraciados muchachos. Es interesante y conforta el espíritu asistir a los actos religiosos realizados en el Grupo Benéfico. Los niños y niñas, pequeños y grandes, siguen la Misa y los oficios litúrgicamente, y dirigidos por un inteligente gregorianista sus voces hacen coro con la del sacerdote. Siempre recordaremos la honda impresión que nos causaban las funciones del Domingo de Ramos, de los Días Santos y Corpus, cuando nos era posible la asistencia. El canto del "Gloria laus, Popule meus y Lauda Sión", coreados por numerosas voces blancas, penetra en el corazón al oírlo los sentidos. Y, además, al pensar que sin la recta educación seguramente aquellas bocas estarían ensuciadas por la blasfemia y groserías. Cualquier acontecimiento es aprovechado para dar enseñanzas religiosas y morales. La muerte de un compañero, de un profesor, las fiestas del año litúrgico, una enfermedad, sirven de punto de partida para la enseñanza de las verdades eternas.

El adolescente que ha llegado ya al último grado es destinado al trabajo para el que demostró más aptitud. Muchos de ellos, ocupados en talleres y fábricas de los alrededores del Grupo Benéfico, tienen éste como la "Casa solariega". Quien tiene afición a los trabajos del campo, es trasladado al "Mas del Bon Retorn" que la Junta sostiene en Plegamans. Esta institución es una verdadera casa de campo, con bosques, viñas y tierras de cultivo. Los adolescentes viven en ella como un grupo de mozos con instructores; el estudio de aquella casa, en la que agradablemente hemos pa-

sado un día, es interesante desde el punto de vista social y pedagógico. Completamente regerados los jóvenes, intiman con los muchachos del rededor y algunos se han casado y fundado una familia que, con la bendición del Cielo, formará dignísima parte de la noble clase payesa, tan necesaria en nuestra tierra.

JUAN PROFITÓS.

(Del Boletín de la Academia Calasancia.)

Puericultura popular

CAMBIO DE PAÑALES

Los niños tienen funciones intestinales y urinarias que cumplir y que realizan con más frecuencia que nosotros, manchando con la orina y las materias que salen del intestino las prendas que componen su envoltura.

De aquí la necesidad de proceder al cambio de los pañales mojados y sucios que envuelven al pequeño.

¿Cuándo y de que manera se lleva a cabo esta operación?

En seguida de cada emisión de orina y de materia fecal, haciéndolo con incesante e inteligente cuidado.

¿Y cómo se sabe cuándo el niño ha realizado cualquiera de esas funciones?

Muchas veces es fácil saberlo por la humedad caliente de sus mantillas, que lo delata; pero puede ocurrir que no estando patente la prueba sea difícil atestiguarlo, aunque exista el delito.

Hay algunos niños que se agitan y gritan, en cuando están mojados y otros hay, en cambio, que lo resisten en apariencia y sólo la fisonomía es la que se modifica en el momento de haber expulsado; por eso lo que tenéis que hacer es vigilarlos mucho para que no pase ese momento sin ser percibido por vosotras.

Sabed que hasta durante el sueño el niño antes de realizar una cualquiera de esas funciones se mueve mucho, contrae la cara, arruga la frente, y después de haber ensuciado su cara se despliega poco a poco, retorna la fisonomía, vuelve a su placidez anterior.

Ya sé yo la conducta que seguis con los niños respecto de este punto; muchas de vosotras, por no poder estar en constante observación cerca de ellos, les cambiáis sólo cuando os apercibís de que tienen mojadas las mantillas; algunas miráis cada dos o tres horas si están sucios, y con frecuencia lo hacéis otras solamente por la mañana y por la tarde.

Esta última costumbre es de un gran perjuicio para el niño, pues cuando se encuentra sucio mucho tiempo el contacto prolon-

gado de las materias con su piel le irrita, la pone encendida y hasta produce escoriaciones, que además de hacerle sufrir le expone a graves enfermedades.

Así, pues, ya que no podáis cambiar las ropas internas al recién nacido cada vez que se ensucie, que es lo mejor, hacedlo lo más a menudo que se pueda, y sobre todo, cuando os hayáis apercebido en la limpieza anterior de que la piel comenzaba a enrojecerse.

¿De qué manera se debe proceder al cambio de pañales?

Nunca nos contentaremos con quitar la mantilla y los pañales manchados y secar sólo la piel; se debe limpiar ésta con una esponja fina y limpia, que sólo servirá para este uso y no para la cara, o con algodón mojado en agua hervida tibia.

Cuando la piel y el fondo de todos los pliegues estén bien limpios se enjuga flojo y muy despacio, siendo bueno empolvar todo el sitio con licopodio o talco.

Para conseguir que el niño se acostumbre a la limpieza hay que comenzar su educación desde los pocos meses, y entonces, sabiendo ya por lo que antes os he dicho que los niños anuncian el momento en que van a ensuciar por sus meneos y gritos, se les coge con rapidez y se les coloca sobre un orinal, donde realizan su necesidad; operación que renovándola les acostumbra a las sensaciones que experimentan estando así colocados, y bien pronto no evacuarán más que cuando las sientan.

Esta es la manera de conseguir que los niños estén limpios, sin que manchen las ropas ni padezcan irritaciones en sus partes; para hacer todo esto es necesario que el niño vaya vestido con bragas.

DR. LUIS HEREDERO Y GÓMEZ.

Médico Subdirector de la primera Escuela de Maternología
de Madrid y Vocal del Consejo Superior
de Protección a la Infancia.

La reforma del criminal en España

La prestigiosa *Revue Anthropologique*, fundada por Abel Hovelaeque y publicada por los profesores de las escuelas de antropología de París y de Lieja, órgano del Instituto internacional de antropología, ha reproducido el magnífico trabajo *La reforma del criminal en España*, estudio histórico y comparativo de penología, del que es autor D. Quintiliano Saldaña, catedrático de la Universidad de Madrid, vocal del Instituto internacional de antropología y del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Los veintún apartados del trabajo del Sr. Saldaña recogen múltiples cuestiones, tratadas con el dominio en la ciencia penal reconocido por todos al eminente profesor.

La razón de su trabajo es afirmar la teoría de que la Escuela de reforma del tipo americano, cuyos resultados correccionales han sorprendido a Europa, puede ser perfectamente adaptada a los países latinos que no aceptan la sentencia indeterminada por suponerla contraria a los derechos del hombre y del ciudadano, adaptándola mediante una aplicación adecuada, metódica y combinada del sistema progresivo y de la libertad condicional.

Los Tribunales para Niños han puesto en vigor en España la sentencia indeterminada, ya que la ley de 1918 establece que el menor podrá estar por un tiempo indeterminado en un establecimiento de beneficencia, bien particular, bien del Estado.

Refiriéndose el Sr. Saldaña al Reformatorio de Amurrio, dice que es una Escuela modelo, una verdadera Escuela de prueba, al mismo tiempo que de reforma.

No hay clausura en ella, la llave de la puerta la tiene un joven corrigiendo y es la realización más acabada de *l'open-dood* americano.

En la parte básica de su estudio el Sr. Saldaña trata de la antropología penitenciaria de los laboratorios, de los trabajos que en los mismos se realizan, del tratamiento correccional, de los archivos correccionales, de la clínica penitenciaria y la defensa so-

cial, escuela de reforma de tipo americano, y la adaptación de ese tipo en los países latinos según sus posibilidades legales.

Luego habla de la tradición penal española y su legislación.

Ha tenido España la gloria de haber conocido y aplicado la sentencia indeterminada en el siglo XVI, según el testimonio del gran Tomás Cerdán de Tallada, pero el primer texto legal que la establece es de 12 de marzo de 1771 (pragmática de Carlos III.)

El punto de apoyo legislativo para la adaptación de las escuelas de reforma de tipo americano en España ha sido la ley de libertad condicional que tiene sus bases en la tradición española del sistema de clasificación y del sistema progresivo.

Sintéticamente, pero con gran acopio de datos que demuestran una vez más la cultura jurídica del Sr. Saldaña, estudia el sistema progresivo y los precedentes de la libertad condicional que arranca del Código penal de 1822, libertad intermedia (tercer período), aplicado en 1835 por el coronel Montesinos en la prisión de Valencia.

La reforma del delincuente ha sido una preocupación nacional en España y sobre todo del delincuente que por su edad esté en posibilidad de corrección.

Hay en España tres tipos de escuelas de reforma: la oficial o del Estado, la privada y la mixta.

El origen de las primeras arranca del Hospital de la Misericordia en Barcelona (1600).

La escuela de Reforma de Vista Alegre corresponde al primer tipo.

Los menores criminales condenados a penas afflictivas son reclusos en la colonia penitenciaria de Dueso.

La escuela de reforma privada tiene el precedente glorioso del asilo para jóvenes abandonados fundado en Sevilla por el hermano Toribio (1724), constituyéndose por primera vez en el mundo con un Tribunal para niños, encargado de distribuir los premios y los castigos. Es el mismo Tribunal que ha sido imitado por M. George Treville en 1895 en su *George Junior Republic*.

Las escuelas de Reformas mixtas son las casas de corrección y Reformatorios de los Tribunales para niños, creados por la ley de 1918.

Expone por último el Sr. Saldaña en su estudio de la Escuela de

Reforma de Alcalá de Henares y de la de Ocaña, haciendo un análisis de lo que significa y valen en la historia penal de España.

El Sr. Saldaña ensalza la labor que en estos establecimientos penitenciarios ha desarrollado el Sr. D. Nicolás Navas.

"La reforma del criminal es una empresa de interés social y exige un hombre que sea el alma de la empresa. En la escuela de Reforma de Alcalá, que es hoy la escuela de Reforma modelo en España, este hombre es D. Nicolás Navas, su actual director."

Como dato de la perfección del régimen de la escuela de Reforma de adultos de Ocaña, recuerda el Sr. Saldaña el hecho de que habiendo podido evadirse todos los reclusos con ocasión de un incendio, no lo hicieron, habiendo contribuido a la extinción del fuego.

Felicitamos al Sr. D. Quintiliano Saldaña por su brillantísimo trabajo.

Cartilla pedagógica

DECALOGOS Y MANDAMIENTOS

ADVERTENCIA.

Poner al alcance de los niños de una manera breve y sencilla los principales conceptos de la Moral y de la Higiene e inculcar dichos preceptos en la juventud actual, para evitar en cuanto sea posible que esta sociedad se desmorone y desquicie en el abismo de sus vicios: he ahí el objeto de mis anhelos y el fin que me guía al coleccionar y arreglar estos mandamientos y consejos.

Que ayuden cuanto puedan gobiernos, pueblos, sociedades, autoridades, padres etc., pues esta es obra colectiva e importanté que a todos nos interesa, y buena falta hace encauzar la nación por las vías de la Moral, el trabajo y el progreso.

MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

I

Los mandamientos de la ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios y los otros siete al provecho del prójimo.

El primero, amar a Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no jurar su santo nombre en vano.

El tercero, santificar las fiestas.

El cuarto, honrar padre y madre.

El quinto, no matar.

El sexto, no fornicar.

El séptimo, no hurtar.

El octavo, no levantar falsos testimonios ni mentir.

El noveno, no desear la mujer de tu prójimo.

El décimo, no codiciar los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos; el primero amar a Dios sobre todas las cosas y el segundo amar al prójimo como a sí mismo.

Cópiense estos Mandamientos y escríbanse de memoria, cotejándose después varias veces lo escrito con el texto.

Máxima.—Ama a Dios, ama a tu hermano,
esta es la ley del cristiano.

MANDAMIENTOS DE LA MADRE

II

Los mandamientos de la madre son diez:

Primero, amarás a tu hijo sobre todas las cosas.

Segundo, jurarás no hacer caso a nadie más que al médico, que es el único que entiende lo relativo con la salud de tu niño.

Tercero, santificarás, tu misión de madre, que es la más grande que puedes tener en la vida, dedicándote en cuerpo y alma a la salud y educación de tus hijos.

Cuarto, honrarás el aire y el agua, que son el padre y la madre de nuestra salud. Saca a tu hijo todos los días al aire libre, y báñalo con frecuencia, o a lo menos una vez por semana.

Quinto, no matarás a tu hijo dándole alimentos que no pueda digerir por su poca edad.

Sexto, no perjudicarás a tu hijo haciendo caso a lo que te digan comadres, vecinas y amigas, que casi siempre serán cosas inconvenientes para tus hijos.

Séptimo, no robarás la leche de tus pechos a tu hijo, una cosa que es suya.

Octavo, no te engañes creyendo que por sacar a tu hijo un rato de noche le das un rato de aire libre. No debes sacarlo de noche ni aún en verano ni llevarlo jamás a espectáculos, cines ni teatros.

Noveno, no desearás que tu hijo se eche a andar antes de tiempo. Se le pueden torcer las piernas para toda su vida.

Décimo, no codiciarás carinhos, golosinas ni besos extraños para tu hijo. Todo eso no le hace ninguna falta y en cambio puede perjudicarle mucho.

Máxima.—El ideal de las madres es que sus hijos sean *buenos, fuertes e inteligentes*. Bondad, fortaleza e inteligencia son las tres categorías ideales del tipo masculino. Merece a ellas el hombre, por muy hombre que sea; conserva siempre un perfume atractivo de puericia, y las mujeres le contemplarán tiernamente como un niño grande, que es algo muy semejante a un grande hombre.

R. P. DE AYALA.

MANDAMIENTOS DEL PADRE

III

Los mandamientos del padre son diez:

Primero, constituir una familia con amor, sostenerla con su trabajo y regirla con bondadosa energía.

Segundo, ser prudente en los negocios, pródigo en las enseñanzas, celoso en mantener la autoridad materna, tardo en decidir, pero irrevocable en sus decisiones.

Tercero, tendrá para su esposa inacabable apoyo moral, buscando en ella consuelo sin desoir su consejo.

Cuarto, destruirás todo error doméstico, toda preocupación y todo desorden en cuanto aparezca en el hogar.

Quinto, tratarás de que exista siempre un *superávit* en los afectos y en los intereses.

Sexto, hará entre los suyos que sus hijos vean en él, cuando niños, una fuerza que ampara, cuando adolescentes una inteligencia que enseña, cuando hombres un amigo íntimo y verdadero que aconseja.

Séptimo, no cometerás nunca la torpeza de poner en oposición o lucha el poder materno con el paterno.

Octavo, tratará de que sus hijos conozcan el camino del bien, es decir, el de la Escuela y el trabajo, que sepan que hay que luchar con la desgracia y el dolor, y puedan llevar con entereza y virilidad los males y sufrimientos de esta vida.

Noveno, estudiará detenidamente las aptitudes de sus hijos, no les hará comprender que pueden ser más que él, pero ponles en camino de serlo.

Décimo, cuidará de que sean tan robustos de cuerpo como sanos de inteligencia. Hazlos buenos antes de hacerlos sabios.

Máxima.—Cuida a tus hijos, humano, sin ser débil ni tirano.

MANDAMIENTOS DEL NIÑO

IV

Los mandamientos de los niños son:

El primero, amar entrañablemente a su madre, obedecerla y defenderla hasta con tu sangre y tu vida, si fuera preciso, pues antes te las ha dado ella.

El segundo, obedecer, respetar y ayudar a su padre con entusiasmo y cariño. Honra a tus padres, honrándote a tí mismo.

El tercero, asistir con puntualidad a una Escuela, siendo activo, laborioso y estudioso, y después pasear, correr y jugar al aire libre en el campo, para hacer ejercicio y desarrollar tus energías y fuerzas físicas y morales.

El cuarto, instruirse cuanto se pueda; no adquirir vicios, que luego son otros tantos tiranos que nos oprimen y envilecen; ser, en cambio, atentos, nobles y corteses con todo el mundo, pero sobre todo ser *buenos* y *fuertes* para gozar de la salud y poder trabajar, y gozar de la vida.

El quinto, hacer ejercicio físico todos los días, cumplir los preceptos morales e higiénicos, pues así obtendrás salud y bienestar y no te pesará, pues vivirás equilibrado, tranquilo y alegre.

El sexto, educarse y fortalecerse por medio de la auto-educación, adquiriendo buenas costumbres, nobleza y miras elevadas y altruistas, pensando en elegir carrera, profesión u oficio para ser útil a tí mismo, a tu familia y a tu patria.

El séptimo, obedecer y respetar a las autoridades y superiores; pues para saber mandar, primero hay que obedecer.

El octavo, no ser malgastador ni caprichoso, sino dominarse y ahorrar para atender a las verdaderas necesidades de la vida.

El noveno, ser atento y cortés, adelantarse a servir y saludar a los compañeros y conocidos, y

El décimo, elegir buenos amigos y ser noble y generoso con ellos.

Máxima.—Un buen amigo es un tesoro
de más duración que el oro.

MANDAMIENTOS DEL ADOLESCENTE

V

Los mandamientos de los jóvenes o adolescentes son:

El primero, trabajar con honradez y decencia en su profesión u oficio para atender a sus necesidades, y ayudar a tus padres y demás familia.

El segundo, dominar tu voluntad y tus malos impulsos sometién-dolos a la ley moral y del deber, adquirir carácter y personalidad, estudia, lee, piensa y medita para formar tu razón y obra siempre con mesura y prudencia.

El tercero, hacerse hombre recto y formal para servir a la patria, honrándola y defendiéndola con entusiasmo y valor.

El cuarto, crear una familia, organizar e higienizar tu casa haciéndola agradable, pues sólo en el hogar doméstico, al lado de tu mujer e hijos, hallarás la completa y verdadera dicha.

El quinto, saber que para dominar bien tus negocios lo primero es dominarte a sí mismo, y no olvidar que vivimos en sociedad, por lo cual debemos ser tolerantes y respetuosos con los demás, que nacemos ciudadanos y por consiguiente con derechos y deberes

que debemos cumplir, pagando tributos al Estado y al Municipio y ejercitando la caridad con nuestros convecinos desgraciados.

El sexto, contribuir a la buena organización de nuestra nación, a que se respete el derecho, se cumpla la justicia y haya orden, paz y bienestar para todos.

El séptimo, ser veraz, tener palabra y formalidad.

El octavo, no engreirse por tener mucho, ni rebajarse por tener poco.

El noveno, no adquirir vicios que degraden al hombre, y

El décimo, ser prudente, noble y generoso, y dignificar cuanto se toque.

Máxima.—Sé bueno, sé generoso,
sólo así serás dichoso.

DECALOGO CIVIL

VI

Las mandamientos del ciudadano son diez:

El primero, defender su salud.

El segundo, ser dueño de sí mismo.

El tercero, confiar en sí mismo.

El cuarto, inspirar confianza.

El quinto, jugar con lealtad.

El sexto, cumplir con sus deberes.

El séptimo, trabajar con esmero.

El octavo, aprender a trabajar con los demás.

El noveno, ser bueno, y

El décimo, ser fiel.

Máxima.—Si eres buen ciudadano
ama a tu patria y hermano.

MANDAMIENTOS O CODIGO MORAL DEL HOMBRE

VII

El primero, trabaja en tu carrera, profesión u oficio honradamente, para sostener, criar y educar tu familia.

El segundo, vive en armonía con tu mujer, respétala y dignifícala para que todos la respeten.

El tercero, muéstrate siempre tierno y bondadoso con tu familia, pero firme en tus mandatos y decisiones; si tuvieses hijos procura que se crien robustos y fuertes, no temerarios, pero sí animosos y valientes, que te amen y respeten siempre y que sean honrados y trabajadores, aunque no sean muy científicos o sabios.

El cuarto, deja hablar a los hombres, y escucha siempre la voz de tu conciencia.

El quinto, estima a los buenos amigos, compadece las flaquezas del prójimo, rehuye el trato de los malos, pero no odies a nadie.

El sexto, sé discreto y tolerante, evita las querellas, precave los insultos y procura que la razón y la prudencia siempre te acompañen.

El séptimo, justo, noble y valeroso defenderás a los débiles, pobres y oprimidos, haciendo justicia a todos, pero sin orgullo ni servilismo para nadie.

El octavo, no abusar de nada ni de nadie, pero principalmente de la confianza de un amigo, ni mucho menos de la debilidad o flaqueza de una pobre mujer.

El noveno, ejercitar diariamente tus fuerzas físicas en el trabajo, tu inteligencia en el estudio y tu voluntad en el bien, y

El décimo, visitar a amigos enfermos, acompañándoles algunos ratos, llevándoles consejos animosos, buenas razones y algunos otros consuelos.

Máxima.—Ama tu honra y tu nombre
y sé digno de ser hombre.

DECALOGO HIGIENICO INFANTIL

VIII

El primero, acostarse temprano para madrugar y trabajar.

El segundo, lavarse todos los días la cara y manos.

El tercero, bañarse por lo menos una vez a la semana.

El cuarto, no partir cuerpos duros con los dientes.

El quinto, masticar e insalivar bien los alimentos.

El sexto, no limpiar plumas, ni humedecer sellos ni sobres con la lengua.

El séptimo, no usar braseros en habitaciones cerradas.

El octavo, no dormir en habitaciones que no estén bien ventiladas.

El noveno, no tocarse con los dedos la boca ni la nariz, y

El décimo, no escupir en el suelo.

Máxima.—Principio y raíz de salud
es la Higiene y la virtud.

MANDAMIENTOS DE LA HIGIENE

IX

Los mandamientos de la Higiene que por egoísmo y para conservar la salud debemos cumplir todos con exactitud son los siguientes:

El primero, higiene general.—Levántate temprano, acuéstate pronto y ocupa bien el día.

El segundo, higiene respiratoria.—El agua y el pan sostienen la vida, el aire puro y el sol son indispensables para la salud.

El tercero, higiene gastronómica.—La frugalidad y la sobriedad son el mejor elixir de larga vida.

El cuarto, higiene de la piel y los orificios.—La limpieza preserva de las impurezas: las máquinas mejor conservadas prestan más largo servicio.

El quinto, higiene del sueño.—Suficiente reposo repara y fortifica, demasiado reposo enerva y debilita.

El sexto, higiene de vestir.—Vestir bien quiere decir conservar el propio cuerpo con la libertad de los movimientos y el calor necesario, preservándolo de las bruscas variaciones de temperatura.

El séptimo, higiene de las habitaciones.—La casa bonita y alegre hace agradable la vida y el hogar.

El octavo, higiene moral.—El espíritu adquiere perspicacia con las distracciones y las diversiones, mas el abuso de éstas lleva a la pasión y la pasión al vicio.

El noveno, higiene intelectual.—La alegría hace amar la vida y el amor a la vida es la mitad de la salud; al contrario, la tristeza y el descorazonamiento hacen avanzar la vejez y la muerte.

El décimo, higiene profesional.—¿Vives del cerebro? No dejes en paralización los brazos y las piernas. ¿Te ganas la vida con el

trabajo de tus brazos? No olvides de ilustrar tu inteligencia y engrandecer tu pensamiento.

Máxima.—Es la Higiene y la moral
un precioso manantial.

DECALOGO FORESTAL

X

Desde hace algunos años circula mucho por Bohemia un decálogo forestal que redactó el Consejo Nacional de Cultivos, y que debiera ser conocido de todos los españoles.

Dice así:

Primero. Tened fe en cada árbol, en cada monte y en cada bosque, puesto que son otros tantos eslabones entre el suelo y la atmósfera sin cuya evaporación la tierra más fértil se convertirá en un desierto.

Segundo. No pronunciarás la palabra bosque en vano, sino que procurarás que los miserables matorrales de propiedad comunal se transformen en otras bien pobladas selvas.

Tercero. Reflexiona que el bosque te satisface la mayor parte de tus necesidades: que la Naturaleza ha ligado tu existencia con el bosque desde la cuna hasta el sepulcro, y que, a pesar de su resistencia, ha hecho que tu bienestar dependa de su desarrollo.

Cuarto. Honra al bosque en sus árboles. Cultiva y conserva los árboles y los bosques para tus hijos, con el fin de que tanto a tí como a tus descendientes os pruebe bien en esta vida.

Quinto. No matarás las aves ni otros animales que se alimenten de insectos dañinos a las plantas forestales; antes bien procurarás enseñar a tus hijos que conozcan los animales perjudiciales a los bosques y a que distingan los enemigos de aquéllas para que destruyan a los primeros y protejan a los segundos.

Sexto. No mancharás el suelo forestal con cultivos de especies impropias a sus condiciones; antes al contrario, enseñarás a tus hijos las leyes eternas de la Naturaleza, para que cuando emprendan cultivos, trabajos de conservación y aprovechamientos forestales se ciñan siempre a ella.

Séptimo. No robarás ningún árbol vivo ni hojarasca, ni resina, ni otras savias vitales, ni ramas verdes, ni cortezas, ni nada de cuanto sea necesario para la vida del árbol.

Octavo. No presentarás falso testimonio en provecho de ningún dañador furtivo; por el contrario, deberás poner en conocimiento de los vigilantes forestales o de las autoridades judiciales cualquier daño que observes, con el fin de que cada causante reciba el condigno castigo.

Noveno. No codiciarás los productos forestales ajenos ni anexionarás a tu bolsillo el valor de productos de los bosques comunales.

Décimo. No hagas cortas inconvenientes, seducido por falsas promesas de embaucador falaces, ni prestes oídos ni te avengas a que saquen hojarasca del bosque, ni a que los bosques comunales sean subdivididos; sólo debes pensar que Dios te ha dado la inteligencia para que cuides del bosque con tanta prudencia como tu propia salud.

Máxima.—Respira en el bosque temprano,

vivirás alegre y sano.

MANDAMIENTOS CONTRA EL "ALCOHOLISMO"

XI

Primero. El uso de las bebidas alcohólicas es siempre perjudicial, y cuando no son fabricadas a base de alcohol puro, hay que agregar los efectos tóxicos a los industriales.

Segundo. El alcohol nunca alimenta; es un medicamento cuyo uso sólo puede aconsejar el médico.

Tercero. El alcohol disminuye la resistencia orgánica, debilita al individuo y es causa segura de enfermedades terribles.

Cuarto. En tiempo de epidemias, los alcohólicos son los primeros en encontrar la enfermedad y son los que más mueren.

Quinto. El alcoholismo embrutece al individuo, anula su dignidad personal, es causa de perturbaciones en la familia y en la sociedad.

Sexto. La primera copa repugna, la segunda agrada y la tercera esclaviza.

Séptimo. El alcoholismo engendra vicios, y la criminalidad aumenta en un país con el aumento de las bebidas alcohólicas.

Octavo. El alcohólico transmite a su descendencia todas las miserias físicas y morales de su organismo.

Noveno. A los alcohólicos debería prohibírseles el matrimonio porque engendran hijos mal formados y enfermos y contribuyen a la degeneración de la raza.

Décimo. Durante la lactancia las madres deben abstenerse de las bebidas alcohólicas; el alcohol que se elimina por las glándulas mamarias perjudica al niño. Las convulsiones son sus efectos más frecuentes.

Undécimo. Cuando veas a un hombre borracho, compadécete de él. Todo individuo alcohólico es un enfermo, cuyos sufrimientos tienen fin en un manicomio o en un presidio.

Máxima.—Rechaza el alcohol insano
para vivir como humano

LA HIGIENE EN UNA DECIMA

Vida honesta y arreglada,
tomar muy pocos remedios
y poner todos los medios
de no alterarse por nada.

La comida moderada;
no tener nunca aprensión,
salir al campo algún rato,
poco encierro, mucho trato
y continua ocupación.

EL TRABAJO

Con el sudor del rostro
te ganarás el pan.
El divino mandato
cumplid y trabajad.

EL NIDO

Mira ese árbol que a los cielos
sus ramas eleva erguido,
en ellas columpia un nido
en que duermen tres polluelos.

Ese nido es un hogar,
no lo rompas, no lo hieras,
sé bueno y deja a las fieras
el vil placer de matar.

REGLA GENERAL

El mundo enseña,
de ejemplares lleno,
que para ser feliz
hay que ser bueno.

El justo goza,
los malvados gimen,
dichosa la virtud,
miserio el crimen.

(Hartzembuch).

O. MIRANDA,

Maestro nacional de Chinchilla (Albacete).

(Trabajo premiado por el Consejo Superior
de Protección a la Infancia.)

En memoria del Sr. Montero Ríos

VELADA NECROLOGICA

Organizada por el Consejo Superior de Protección a la Infancia, se celebró el día 27 de marzo último en la Real Academia de Medicina una velada necrológica en honor del inolvidable D. Avelino Montero Ríos Villegas por su gran obra en favor del niño deinciente, como autor de la Ley de Tribunales para niños.

Presidió el acto el subsecretario de Gobernación, general Sr. Martínez Anido, y con él tomaron asiento en el estrado presidencial D.^{ña} Dolores Fernández, viuda del Sr. Montero Ríos Villegas; el señor obispo de Madrid-Alcalá, el director general de Sanidad, Sr. Murrillo; el inspector general de Prisiones, Sr. Cadalso, y el doctor Pulido, como Vicepresidente del Consejo Superior.

A un lado del estrado se hallaba colocado un retrato del Sr. Montero Ríos.

Discurso de D. Inocencio Jiménez.

Con la venia del Sr. Presidente leyó el primer discurso el señor D. Inocencio Jiménez, Vicepresidente del Tribunal para niños de Zaragoza.

He aquí algunos párrafos del mismo:

"Prescindiendo del nombre de nuestra institución, que exactamente podría llamarse "Consejo de Tutela", como la alemana, o "Tutoría de la infancia", como la portuguesa, nuestro Tribunal tiene una estructura equivalente a la de los países más adelantados.

Los Tribunales, gracias a Dios y al arte que en su constitución puso D. Avelino, son instituciones con un alma común que vive de abnegaciones y rebosa cordialidad. El presidente tiene en los Vocales no dos jueces más, sino colaboradores indispensables técnicamente. La institución queda reducida prácticamente a un Juez que investiga y prepara soluciones y que se asesora de los Vocales para implantarlas.

El Juez no aparece nunca ante el niño como juzgador, sino como educador paternal, lo mismo cuando explora y estudia que cuando lo alecciona, consuela y corrige.

Yo conozco bien los tres ejemplares de jueces que han dado vida inicial y carácter a la institución: D. Gabriel María de Ibarra, de Bilbao; D. Ramón Albó, de Barcelona, y D. Patricio Borobio, de Zaragoza. He estudiado sus actuaciones... y sólo quisiera, que no ya los Jueces de niños, sino cuantos al niño se acercan como auxiliares de su debilidad, y como educadores, se acerquen con el alma tan levantada, con el corazón tan abierto, los brazos tendidos con el mismo amor.

La función de nuestros tribunales es eminentemente tuitiva. Tienen a respetar la tutela natural (en los padres o familiares) siempre que sea posible y tienen que practicarla por sus delegados e instituciones auxiliares en la mayor parte de los casos. Es honor de

nuestros Jueces de niños el no haber caído en el prejuicio (con ciertos resabios penitenciarios) de considerar el Tribunal como una inevitable antesala del Reformatorio. Y es de justicia alabar la parte que tuvo el señor Montero Villegas en el acierto de procurar la Casa de observación como prelude de la posible colocación en familia o de otra forma de libertad vigilada de aplicación muy frecuente; y de dar tanta importancia como a la estancia en el Reformatorio a la continuación del tratamiento en libertad vigilada en la familia propia o ajena o en Casa de familia.

Examinado el total desarrollo de la institución en España con el obtenido en otros países, estamos todavía en retraso porque nuestros Tribunales son pocos, porque no andan sobrados de instituciones auxiliares y porque no es suficiente la cooperación social precisa para disponer de bastantes Delegados y Sociedades tutelares.

Pero esto es un motivo para encomiar el acierto del Sr. Montero Villegas en cuanto él influyera para que esta Ley, rompiendo con el uniformismo e irrealismo de nuestros legisladores, tuviera la novedad de ser sólo aplicable donde su vigencia tenga garantías de eficacia. Hoy tenemos Tribunales para niños en una minoría de las provincias españolas. Ello quiere decir que tenemos pocos, pero buenos jueces y vocales, y que todos disponen de instituciones auxiliares. Las zonas en que la Ley se aplica honran a España. Si la Ley estuviera impuesta a toda España, ésta pasaría por la vergüenza de, en ocasiones como ésta, reconocer que era Ley atrofiada o bastardeada en gran parte de nuestro territorio.

Mas no recordemos sólo a D. Avelino Montero Villegas para aplaudirle, sino para imitarle. Si él viviera, viviría inquietado por la visión de esas zonas en que el niño está todavía sometido al Código Penal.

Ofrendémosle, con nuestras oraciones, la buena obra de continuar ésta tan suya."

Discurso de D. Ramón Albó.

El Presidente del Tribunal para niños de Barcelona, Sr. Albó, leyó un amplio discurso cuyos párrafos principales son los que siguen:

"La eficacia de la Ley de Tribunales para Niños resulta evidente con sólo fijarse en la preferencia que reconoce a la actuación preventiva, fundada en el conocido y acreditado axioma de que vale más prevenir que curar.

En vez de contemplar impasible cómo atentan contra los sagrados derechos de la infancia esos copiosísimos "manantiales de vicio y crimen que brotan y se desarrollan por doquier, no estorbándoles nadie al paso hasta que se encuentran con la pena"; en vez de preocuparse tan sólo del hecho consumado, como a tal irremediable y, a menudo, irreparable, prefiere evitar la caída, y así acude presurosa a ayudar al padre impotente o inepto para corregir al hijo díscolo y desobediente que no logra colocar en la Casa de Corrección por falta de medios e influencia, pues sin padrino no se puede bautizar. E igualmente se ocupa del abandonado, vagabundo, y mendigo, porque los ve en la faltal pendiente que lleva a la delincuencia.

Es de notar que esta función preventiva alcanza a los hijos de familias de posición, siendo ésta una de las características de nuestros Tribunales, pues no son exclusivamente para el pobre; su

acción bienhechora se extiende a todas las clases sociales. ¡Cuántos hijos de familia hay muy dignos de compasión por estar necesitados de educación y reforma! ¡Pobres niños ricos!, cabría exclamar muchas veces. Por esto también a ellos se extiende la acción tutelar del Tribunal, que no deja de ver panoramas bien tristes de miseria moral en espléndidos palacios y ricas mansiones.

Igualmente a los anormales, entre los que hay aquellos que, como decía un distinguido Delegado de este Tribunal, "son malos porque son tontos", alcanza semejante acción tutelar, sometiéndolos a un tratamiento adecuado a su estado psíquico. Muchos de nuestros anormales han ganado notablemente en el Educatorio, e incluso hay varios que son fieles cumplidores de sus deberes bajo el control de la libertad vigilada. Gracias a nuestra Ley hoy son atendidos estos pobrecillos, cuyo número ya sabéis es grande.

Ya no se hablará más de "niños encarcelados" donde haya tales Tribunales, después de tantos siglos de aparecer juntas estas dos palabras que naturalmente se repelen. El aspecto más sugestivo de la Ley, su faceta más hermosa y brillante, la cualidad que le gana más prosélitos en su favor es el poder decir que ha suprimido la cárcel para el niño. Dicha supresión indica que éste no ha de ingresar nunca en ella por ningún concepto y por ninguna jurisdicción, ni aún ser detenido ni fichado como preso, ni llevado al gabinete de identificación, dejando imborrables sus señas antropométricas y dactilográficas en demostración, por durante su vida, de su paso por aquella mansión que jamás debió haber albergado a ningún niño.

No basta el suprimir la cárcel para un menor. Precisan instituciones adecuadas que la sustituyan y lleven a cabo la obra regeneradora confiada a los Tribunales. Es el Departamento de Observación, donde el menor es sometido al estudio del médico y del psicólogo; es el Reformatorio verdadero hospital y casa de convalecencia de almas jóvenes; es el Asilo y la Casa de Familia donde el niño encuentra quien sustituya a su familia natural.

Si el niño llamado delincuente es un enfermo mental o psíquico, no es abandonándolo y poniéndolo en contacto con otros afectados igualmente de enfermedades parecidas como se logrará su curación, sino colocándolo en un medio adecuado al tratamiento individual y educativo que con él ha de seguirse.

Gracias a la acción de los Tribunales para Niños, no sólo se persigue con mayor actividad el abandono, la corrupción y el maltrato, sino que además de proteger al menor que en tal situación se encuentra, son castigados los padres, suspendiéndoles el ejercicio de los derechos de guarda y educación y a veces incluso el de patria-potestad, con una rapidez y facilidad extraordinarias, tan luego se obtiene la convicción de ser esto procedente en bien del menor.

De poco serviría tener una ley tan excelente como lo es la que hemos ligeramente comentado, si no se procurara su inmediata aplicación con carácter general en toda España. En el sexto aniversario de la promulgación de la misma son aún 38 las provincias españolas que no la cumplen por no tener establecido el Tribunal y carecer de instituciones complementarias. Aunemos, por consiguiente, nuestros esfuerzos para conseguir que dentro de poco tiempo se aplique la ley sin excepción alguna y no haya ni un solo menor en España que pueda lamentarse de no haber nacido en una región o ciudad privilegiada.

Seamos idealistas como Avelino Montero Ríos y Villegas, acariciemos el más ferviente optimismo e incluso no desdénemos de ser soñadores como él, cuando se trata del bien de los niños y del

verdadero progreso de España. En definitiva, sólo así y poniendo la mirada en Dios se hace algo bueno y de provecho. Luchemos juntos y confiemos en la victoria, no desfalleciendo ante los obstáculos; y si el sabio y llorado Maestro fué a juntarse con tantos niños salvados del vicio y del error, cuando, cual nuevo Moisés, divisaba ya la tierra de promisión, seamos los que con él constituimos la Familia de los Tribunales para Niños, y, en general, sus admiradores todos y cuantos trabajamos por el cumplimiento de otra gran Ley —la de Protección a la Infancia— que nos recuerda otro ilustre nombre —el de Manuel de Tolosa Latour—, los que continuemos su santa obra llevando a cabo la conquista de los corazones de tantos niños extraviados, abandonados o pervertidos, y podamos así ofrecerle con el murmullo de nuestras fervientes plegarias las lágrimas de gratitud de tantos padres reconocidos y las buenas obras de innumerables menores regenerados que serán una esperanza de la patria.”

Discurso de D. Gabriel María de Ibarra.

Del discurso del Sr. Presidente del Tribunal para niños de Bilbao entresacamos los siguientes párrafos:

“No hablo ya del espíritu, ni de la letra, ni del criterio de la ley, sino de la adaptación, de la modalidad, del sentir de Montero Ríos en la ley viviente. Si la ley era progresiva, sus consejos, sus instrucciones la hacían más flexible aún. Su norma era buscar siempre la solución que más favoreciese a los intereses morales del menor enjuiciado, tanto en amplitud de criterio como en rapidez de ejecución. Sirvan de ejemplo las primeras consultas que se le dirigieron. ¿Podía incoar el Tribunal por sí mismo las diligencias previas, aun cuando no las enviase un Juzgado de Instrucción, en el procedimiento para enjuiciar a menores a quienes se atribuyera un hecho calificado como delito? Para mí, contestaba en una expresiva carta, es evidente, y eso he querido decir en la ley y en el reglamento. ¿Qué había de hacerse cuando vinieran a conocimiento del Tribunal, en virtud de la disposición transitoria, antiguos sumarios en que el niño fuese ya mayor de quince años, aunque hubiera cometido el hecho antes de cumplirlos? Decididamente enjuiciarle; porque esto era lo más favorable para el menor, entendiéndolo que el cumplimiento de la edad había que relacionarlo con el momento de la ejecución del hecho y no con el de la celebración del juicio. Y no hablemos de su existencia en el ejercicio de la función tuitiva cuando tuviéramos que luchar en defensa de la inocencia de una joven. Siempre que no se infringieran las leyes, había que intervenir, había que hacer el bien, había que defender la educación moral de la menor. Los casos de suspensión de patria potestad son demasiado delicados para que yo pueda hacer aquí referencia a palabras alentadoras y a consejos certeros con que supo encaminar nuestros primeros pasos.

Respecto a las instituciones auxiliares, suya fué la idea fundamental de que el Tribunal necesitaba servirse principalmente de dos instituciones, la Casa de Observación y el Reformatorio, y con ellas comenzaron a actuar. La combinación de los tres factores: Casa de Observación, Libertad vigilada y Reformatorio, este es el sistema, este es el sencillo mecanismo con que se implantó la ley Montero Ríos.

Pocas palabras más para deciros cómo concibió Montero Ríos el Reformatorio y cómo respondió el primer Reformatorio a su con-

cepción. Es una granja que bordea al río, con campos de labranza, vaquería y monte; en el centro, al pie de la colina, sobre un reducido valle solitario y apacible, una casa blanca, de arquitectura que la asemeja al tipo del caserío vascongado y distribuida en pabellones independientes, cada uno de los cuales se compone de todos los departamentos necesarios para una familia. Es una granja sin tapias, es una casa sin rejas. Cuando en el primer momento se le indicó el temor de que, no habiendo paredes, los corrigendos podrían escaparse, replicó el Sr. Montero Ríos, con aquella viveza, con aquella decisión y aquella eficacia tan propias de su carácter: "antes de poner tapias, prefiero que se escapen". Su designio se ha cumplido al pie de la letra; no hay allí más cierre que una valla de alambre de dos metros de altura y la puerta de la finca está siempre abierta de par en par. En efecto, no han faltado algunos, muy pocos, vagabundos impenitentes, que han persistido en la fuga; otros han sido detenidos o han vuelto ellos mismos, pero la inmensa mayoría de la colonia no ha sentido la necesidad de evadirse. Y aun hubo corrigendo que, después de haberse fugado de otros establecimientos benéficos, después de haber dado la vuelta a España viajando sin billete desde Bilbao a Barcelona, desde Barcelona a Andalucía, desde Andalucía a Galicia, después de haber tenido la desgracia de pasar, en sinnúmero de detenciones, hasta 725 días en la cárcel, llegó al Reformatorio y ni una sola vez pensó en salir de allí, observando siempre una conducta ejemplar.

Comenzaba y concluyo recordando aquellas palabras que Montero Ríos dirigía a los Fiscales: hay que despertar o fomentar la iniciativa social. El, con su clara visión, comprendió que no podía hacerlo todo el Estado. Es que hay que poner en esta labor algo muy afectivo que el Estado oficial no puede aportar; es que la sociedad tiene que aportar a esta obra la savia, la sal, el amor, porque el Estado no sabe amar y la sociedad sí. Ahí tenéis funcionando diez Tribunales para Niños, ejemplo palpitante de lo que puede hacer la actuación del Poder público compenetrada con la acción caritativa de la sociedad. La labor del Estado está hecha en parte: en la ley; por Dios... no tocarla, no tocarla hasta que arraigue por completo, que se podría malograr. Está iniciada bajo otro aspecto, en la dotación de medios de subsistencia de los Tribunales y de auxilio a las instituciones que le sirven, pero nada más que iniciada, y hay que continuarla. En cuanto a la sociedad, ha cumplido y cumple su misión en varias regiones de España y en otras se prepara a cumplirla, gracias al apostolado de Montero Ríos. No es labor de un día, es labor lenta, amable, a veces silenciosa, perseverante siempre; lleva su espíritu, su espíritu idealizado, purificado hoy con la muerte, porque por la muerte su empresa redentora ha traspasado el límite de las obras humanas y parece que sobre esta hermosa ley, de llamamiento paternal del juez al niño, ha recaído una sanción sublime; parece que con este emocionante acercamiento del niño a la autoridad, Avelino Montero Ríos ha cumplido en nuestra patria un santo precepto cristiano lleno de espiritualidad evangélica. Despertemos, señores, la iniciativa social en donde aún está dormida, fomentémosla en donde ya ha despertado; este es el mejor homenaje que podemos rendir a nuestro querido maestro."

Discurso de D. Angel Pulido:

"Conmovidos, por bien informados, ya, acerca de la espiritualidad, la organización, la manera de funcionar y los resultados de estos Tribunales, hemos escuchado los sustanciosos y emocionantes discursos

sos que pronunciaron varones tan ilustres como son los Sres. Ibarra, Albó y Jiménez: gloria y bienhechores de Bilbao, Barcelona y Zaragoza; y yo no dudo que todos hemos sentido esa honda sacudida, ese noble espasmo de la sensibilidad que escalofría el alma y eleva los sentimientos, siempre que nos encontramos ante la demostración franca, evidente, y por tanto persuasiva, de un grandioso progreso, con una función social nueva y fecunda. ¿Y cómo dudar que lo es ésta con la cual se ha conquistado un avance extraordinario en el desarrollo de esas actuaciones determinantes, en la vida social, de una disciplina perfecta, empleando modos dulcísimos, amables, con los cuales se pueden prevenir daños, y afirmar bienes, así en el orden de la salud corporal como en el alma de la sociedad toda?

Examinando en bellos discursos, bajo diversos aspectos, la figura del apóstol iniciador de la Ley, las esencias de sus reformas y la característica psicológica de este ministerio nuestro, tres preclaros compañeros han sentado, en conclusiones lapidarias, los cimientos de una clínica dilatada sobre la patología moral de los menores. Estas enseñanzas constituyen ya el comienzo de una nueva literatura infantil, la cual va registrando sus luces en libros, Memorias, conferencias, artículos y propagandas nacionales.

Fruto saneado de ella lo es que resulte acreditada, como verdad indeclinable la superioridad del nuevo procedimiento y la mayor eficacia de su acción: pero es Ley ya bien conocida que no se cumpla ningún magno progreso sin luchas y por fuerza de conquista. Como en todo grandioso descubrimiento y reforma transcendente ocurre, inevitable era que tropezasen los Tribunales para niños con la incredulidad de ciertos espíritus y la oposición de los intereses ya creados, los cuales existen siempre. Pero la verificación de sus excelencias brilla al fin como un triunfo definitivo, y el número creciente de los Tribunales constituye hoy un baluarte inexpugnable de la reforma. Quien estudie los anales de su vida en España, percibirá con intensos deslumbramientos y fuertes chispazos su luz, aún en medio de una claridad intensa: y estos centelleos los forman las nuevas ideas, las doctrinas inesperadas, las estadísticas sorprendentes, hasta las maravillosas redenciones de esos corrigendos, quienes pudieron considerarse antes seres totalmente desahuciados, y hoy, sin embargo, ofrecen el ejemplo de criaturas rehabilitadas, para poder llegar a una útil y virtuosa ciudadanía.

Sirva esta velada que celebramos en honor póstumo del creador de la Ley (Sr. Montero Ríos) no sólo para enaltecimiento de su recuerdo venerado, sino para tonificar y fortalecer nuestra fe y nuestras devociones, en culto de una nueva religión de humanidad y de justicia que dos Leyes han creado en nuestras almas, y debemos practicar con fervor de continuo creciente.

No desconozcamos, y menos todavía olvidemos, lo que estamos obligados a hacer, porque entraña intereses generales y supremos, de raza, de humanidad y de patriotismo. Atiendan los gobiernos a esta reforma, convencidos de que, si se practica bien, realizarán obra profunda de economía pública, de reconstitución de raza española y de alta cultura nacional, dentro del concierto de las naciones. Hagamos lo posible, propagando en todas partes, porque ayude la colaboración social: sin la cual toda grande empresa pública nace raquítica y muere pronto asfixiada.

Demos las gracias a esas buenas que han aportado una solicitud celosa y delicada, de la que dan prueba constantemente, con el desempeño de las diferentes funciones que entraña la reforma, no sólo en los Tribunales para Niños, sino también en la tutela social que de ellos se deriva, para bien de los menores. Y mostremos, en fin, nuestra admiración sincera, nuestra gratitud ferviente, nues-

tras efusiones más vivas, a ese Tribunal de apelación insuperable que forman las personas ilustres de D. Edelmiro Trillo, D. Antonio Cubillo y D. Quintiliano Saldaña, quienes con los suplentes Sres. Vignote y Sangro, en términos silenciosos, con gran puntualidad y acreditado talento, sabiduría, acierto y celo imponderables, vienen realizando una obra importantísima, que solamente Dios habrá de premiar como merece serlo, ya que los poderes del Estado y la sociedad toda, si comienzan por ignorarla, huelga decir que concluyen sometiendo al triste destino de los servicios que se ofrendan generosamente al bien público; es decir, al de la fala de toda recompensa. Gracias que allá, en lo íntimo del alma, fluye siempre un manantial de las más puras y seráficas satisfacciones; venero de gozo celestial que nos permite disfrutar una dicha inefable, cuando de nosotros espontáneamente nace y se prodiga algo que es semilla de obras bienhechoras y de virtudes fecundas, y se reparte como a voleo para producir un bien general que sirva de remedio y de consuelo para acudir a tantas necesidades, sufrimientos y amarguras, como padece constantemente en todos los tiempos y los pueblos todos, la humanidad entera."

Después dirigió elocuentes palabras el general Martínez Anido, ensalzando la obra de los Tribunales y ofreciendo el concurso del Directorio.

El acto resultó en extremo brillante y conmovedor.

SECRETARIA GENERAL

Trabajos de la Sección de Protección a la Infancia.

Por Reales órdenes fecha 10 de junio fueron nombrados Vocales: de la Junta provincial de Jaén los Sres. D. Juan García Jiménez y D. Ildefonso Fuentes Sánchez, y de la provincial de Zamora D. Juan Gómez Gato, propuestos por dichas entidades en atención a los méritos y servicios de los nuevos Vocales.

✿ A petición de la Junta provincial de Valencia, por Real orden fecha 10 de junio se concedió a la local de Alcira autorización para proceder a la cobranza directa del impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos públicos.

✿ Por conducto del Ministerio de Estado fueron pedidos al Consejo Superior datos y antecedentes relativos a legislación, Instituciones, etc., de protección a la Infancia, con destino al "IV Congreso Panamericano del Niño", que se celebrará en Santiago de Chile en octubre próximo; la Secretaría General remitió por el mismo conducto los datos que interesaba la Comisión organizadora de dicho Congreso.

✿ La Secretaría General remitió al Excmo. Sr. Subsecretario de Estado las publicaciones oficiales del Consejo Superior y el Boletín PRO INFANTIA, interesados por el Excmo. Sr. Ministro de Polonia en Bruselas.

✿ Las Juntas provinciales de Burgos y Valencia remitieron ejemplares de sus respectivas Memorias del ejercicio de 1923, con estados demostrativos de los trabajos efectuados.

Se acusó recibo.

✿ Por la Subsecretaría del Ministerio de Trabajo fué remitido al Consejo Superior un oficio-copia de otro dirigido a dicho Departamento por la Sra. Presidenta de la Junta Diocesana de la Acción Católica de la Mujer, en el cual se contienen extremos de la competencia del Consejo Superior.

La Secretaría General contestó relacionando los trabajos y

disposiciones del Ministerio de la Gobernación y del Consejo Superior con el fin de evitar que se pervierta la juventud por la relajación de costumbres.

✿ La Junta de Mahón dió cuenta de la distribución de prendas efectuadas por la misma entre los niños necesitados, y remitió la Memoria de los trabajos realizados durante los años 1921-22 y 23.

Se acusó recibo.

✿ Por la Junta de Valladolid fueron remitidas las Bases sobre organización por aquella entidad de un Concurso anual para premiar a varias familias que tengan más de seis hijos menores de doce años, cuyas Bases se publican en otro lugar de este número.

✿ La Junta de Granada comunicó el nombramiento de don Nicasio Montes Garzón para el cargo de Tesorero-Contador, por dimisión del Vocal que lo desempeñaba.

✿ Habiéndose recibido una instancia de Medina del Campo solicitando el ingreso de un menor en algún Colegio-Asilo de la Corte, la Secretaría General dió traslado de la misma a la Junta provincial de Madrid.

✿ El Sr. Secretario de la Junta de Valencia comunicó oficialmente al Consejo Superior el fallecimiento del excelentísimo Sr. D. Ramón Gómez Ferrer, Vicepresidente de aquella Junta provincial y Presidente del Tribunal para niños.

La Secretaría General ofició a dicha Institución haciendo presente el hondo pesar del Consejo Superior por la muerte del que fué constantemente decidido y entusiasta protector de la infancia.

✿ La Junta de Zaragoza comunicó el nombramiento de Contador-Tesorero a favor del Vocal D. Miguel Faci Abad, por dimisión del Sr. Ibáñez, que lo desempeñaba. Se dirigió oficio felicitando al nuevo Contador-Tesorero.

✿ Remitiéronse las disposiciones vigentes de protección a la Infancia al Sr. Alcalde de Albaida, que solicitó dicho envío.

✿ Han sido remitidas actas de sesiones celebradas por las Juntas de Granada, Barcelona, Huesca, Valencia, Valladolid, Badajoz, Almería, Toledo.

Asimismo remitieron las cuentas trimestrales las Juntas de Valencia, Burgos, Valladolid, Huesca, Palencia, San Fernando.

Sección de Tribunales para Niños.

Con fecha 3 de mayo se ofició al Tribunal de Tarragona enviándole una copia de la exposición elevada por el Consejo Superior al Sr. Subsecretario de Gobernación, relativa al servicio de los Agentes de Orden público en los Tribunales para niños. Asimismo se le remitió copia de la orden dictada por la Dirección de Orden público a tal fin.

☛ Con la misma fecha remitiéronse a los diez Tribunales en actuación instrucciones para la redacción de las Notas autorizadas de acuerdos.

☛ En 4 de junio se ofició al Tribunal de Valencia resolviendo una consulta sobre declaración de responsabilidad civil.

☛ En la misma fecha se remitió a la Junta de Alicante el informe recaído en el Reglamento del Reformatorio de Alcoy, enviado por aquella entidad protectora para su aprobación.

☛ Asimismo se ofició al Tribunal de Pamplona contestando a una consulta sobre jurisdicción en sus funciones.

☛ Con fecha 6 de junio se dirigieron oficios a todos los Tribunales comunicándoles el acuerdo tomado en la reunión de Presidentes de los mismos, celebrada en Madrid, sobre reducción en el presupuesto.

☛ Se dirigió oficio al Tribunal de Bilbao aprobando la contestación dada por el mismo al Juzgado que solicitó antecedentes relativos a un menor.

☛ En 21 de junio se remitió al Tribunal de Bilbao el certificado del acuerdo de la Comisión de apelación en el expediente de un menor, devolviendo los documentos.

Igualmente, y con la misma fecha, se devuelven al Tribunal de Barcelona los expedientes de cuatro menores hermanas, con el acuerdo recaído en la apelación interpuesta por la madre de aquéllas.

* * *

Los 10 Tribunales en actuación han remitido las correspondientes nota de los acuerdos adoptados en los juicios que han celebrado; los estados de procedimientos incoados pendientes y concluidos; las nóminas de las estancias causadas en

los distintos establecimientos tutelares; los de personal y cuantos documentos deben de remitir periódicamente, con arreglo a lo dispuesto en la Ley. A todos ellos se les ha girado, por la Secretaría General, las cantidades que a cada cual corresponde.

* * *

La Comisión de Apelación se ha reunido en distintas ocasiones para el estudio y resolución de los interpuestos contra acuerdos de los Tribunales de Bilbao y Barcelona, los cuales, según queda dicho, han sido resueltas por acuerdo de 18 de junio del corriente año, remitiéndose las oportunas certificaciones de las mismas. Se han recibido últimamente otras dos apelaciones de los Tribunales de Valencia y Bilbao, que han pasado a estudio de los Sres. Vocales, para que formulen las respectivas ponencias.

* * *

También la Subcomisión de los Tribunales para niños se reunió en los días 30 de abril y 2 de junio para tratar de diversos asuntos de interés, relacionados con los mismos, y resolver sobre distintas consultas formuladas por algunos de ellos, a los cuales se contestó seguidamente por la Secretaría General, de acuerdo con lo resuelto por la indicada Subcomisión. Se debatió ampliamente sobre la cuestión de presupuestos para el próximo ejercicio, dándose cuenta del resultado de las gestiones practicadas y acordándose seguir las mismas por parte de todos, y con el interés que demanda la necesidad de conseguir que no sea rebajada su partida consignada para delincuencia infantil, sino por el contrario, solicitar un pequeño aumento, para que no se malogre la obra bienhechora de los Tribunales.

En las mismas fechas se reunió la Comisión directora del Reformatorio Príncipe de Asturias, en cuyas reuniones se dió cuenta por el Sr. Arquitecto encargado de las obras de las llevadas a efecto en el mismo, se expuso el avance de presupuestos para su instalación y, después de darse cuenta de las mo-

dificaciones introducidas en la redacción de los Estatutos por que ha de regirse, quedó aprobada, acordándose elevarlo a la Superioridad.

* * *

Con motivo de la velada necrológica celebrada en honor del fundador de los Tribunales para Niños, Excmo. Sr. D. Avelino Montero Ríos, cuya reseña se publica por separado, se celebró el día 27 de mayo del actual una reunión de Presidentes de Tribunales para Niños, a la cual asistieron el Vicepresidente del Consejo Superior, el Presidente y Vocales de la Comisión de Apelación, el Secretario General, a su vez Secretario de la citada Comisión; el Jefe de la Sección y la casi totalidad de los citados Presidentes, puesto que solamente hubo que lamentar la ausencia de los de Almería y San Sebastián.

Con el mayor entusiasmo, y dando pruebas del gran interés, abnegación y celo que todos ellos ponen en esta gran obra a favor de la infancia abandonada y delincuente, se trataron diversos asuntos concernientes a las Tribunales, y en orden a la dificultad de que se desenvuelvan estos organismos jurídico-sociales sin auxilios económicos para la creación y desarrollo de Establecimientos necesarios para su funcionamiento, se acordaron elevar a la Superioridad varias conclusiones para la obtención de recursos que permitan la buena marcha de estos Tribunales.

Juntas provinciales y locales

Actas de Sesiones.

BARCELONA.—*Extracto de los acuerdos tomados por la Comisión permanente de la Junta Provincial durante los meses de enero, febrero y marzo del año actual.*

Aprobar el movimiento técnico-administrativo, que es el siguiente:

Correspondencia recibida	224
Correspondencia expedida	353
Publicaciones, folletos y revistas	21
Visitas recibidas	914
Dossiers empezados	102
Dossiers facilitados en el archivo	7.117
Informaciones practicadas	135
Recortes de la Prensa para estudio y estadísticas.	245
Gacetillas	3

Aprobar el movimiento de población infantil ocurrido tanto en el Grupo Benéfico de la Junta como en los diversos establecimientos con que se relaciona la misma, dando el siguiente resultado: Grupo Benéfico: Entradas, 60; salidas, 66. Existencia a fin de marzo, 252. En distintos establecimientos: Entradas, 16; salidas, 30. Existencia a fin de marzo, 149.

De conformidad con los dictámenes emitidos por las correspondientes secciones se acuerda:

Amparar 34 menores de ambos sexos.

Repatriar a distintos puntos de España a 28 menores.

Admitir 12 nuevos menores en el Parque Infantil, en el que se han repartido durante el trimestre 7.848 comidas.

Devolver a sus familias 13 menores recogidos de la calle.

Gestionar el ingreso en la Casa de Caridad de siete menores.

Desestimar 18 solicitudes de protección a menores por apreciarlas de no necesidad.

Conceder 30 permisos de visita a las familias de otros tantos menores protegidos y denegar tres por considerarlos perjudiciales.

[Trasladar a otras instituciones 25 menores para cambio de régimen.

Poner a disposición del Tribunal para Niños ocho menores.

Admitir en depósito, a disposición de dicho Tribunal para Niños, 13 nuevos menores de ambos sexos, habiendo sido devueltos 25 menores a sus familias por disposición de dicho Tribunal.

Colocar a tres menores protegidos al lado de familias honorables.

Agradecer los distintos donativos en metálico y en especie recibidos para la obra de la Junta.

Informar al Sr. Gobernador sobre el trabajo de dos menores en espectáculo público.

Enterarse con satisfacción de las visitas realizadas al Grupo Benéfico por distintas personalidades de Madrid y provincias.

Publicar en la Prensa las bases del XII Concurso de Premios organizado por el Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Celebrar en el Grupo Benéfico la festividad de Reyes.

Congratularse de la adhesión de las Juntas de Teruel y Tarragona a la iniciativa de esta Junta para solicitar la instauración de un sanatorio antituberculoso en las costas de Cataluña.

Tomar en consideración la propuesta del Vocal Sr. Bastardas sobre la extensión del subsidio de maternidad a la mujer del obrero.

Remitir a las Juntas de Requena y Vizcaya los antecedentes que solicitaron.

Solicitar del Ministerio de Hacienda carnets de identidad para los inspectores de la Junta del impuesto del 5 por 100.

Ver con satisfacción el nombramiento de D. Enrique Sagnier como Delegado en la Junta del Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

Proponer Delegados al Tribunal para Niños.

Desestimar una solicitud del Teatro del Liceo pidiendo se le releve del impuesto del 5 por 100 en una función benéfica.

Practicar la información sobre una menor solicitada por el Juzgado de la Universidad.

Desestimar tres solicitudes de la Jefatura de Policía sobre repatriación de tres menores por exceder éstas de la edad reglamentaria.

Facilitar a dicha Jefatura la repatriación de un menor que está dentro de la edad reglamentaria.

Enterarse con sentimiento del fallecimiento del Vocal D. Juan Pantaleoni y del de un menor protegido.

Remitir al Consejo Superior las solicitudes presentadas relativas al XII Concurso de Premios.

Facilitar al Tribunal para Niños antecedentes que solicita sobre unos menores.

Poner una menor protegida a disposición de la Junta de Tarragona.

Suspender el socorro de colocación familiar de dos menores por no ser ya necesario.

Autorizar a una protegida para tomar estado religioso.

Confiar una menor a su hermana si ofrece garantía para ello.

Gestionar el ingreso en el Hospital Clínico de un menor necesitado de tratamiento quirúrgico.

Darse por enterada de que la Alcaldía no puede facilitar la leña que al igual de otros años venía facilitando con destino al Grupo Benéfico.

Remitir al Consejo Superior la cantidad de mil pesetas, importe de la cuota del 2 por 100 por el primer semestre del año actual.

Enterarse con satisfacción de que ha contraído matrimonio una protegida de la Junta.

Entregar 100 pesetas, como regalo de boda, a otra protegida que va a contraer matrimonio.

Darse por enterada de la emancipación de tres menores protegidos.

Agradecer la invitación del Excmo. Sr. Capitán General para la Jura de la Bandera e interesar la asistencia al acto de todos los señores Vocales de la Junta y del personal.

Proponer al Pleno el nombramiento de cinco Vocales para la revisión de películas en virtud de lo dispuesto en la recién Real orden y solicitar del Excmo. Sr. Gobernador-Presidente quiera admitir como suplentes otros cinco señores que no sean Vocales, pero que hayan acreditado su vocación para esta clase de trabajos.

Darse por enterada de que el Tribunal no considera conveniente el ingreso en un Manicomio de los tres niños imbeciles propuestos y expresar a dicho Tribunal la complacencia con que vería la Junta el traslado de dichos niños a otro establecimiento.

Delegar en el Vocal Sr. Manich para que represente a la Junta en la Comisión de recogida de publicaciones pornográficas.

Darse por enterada de que la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana ha designado a D. Agustín Culilla Gil su representante en esta Junta.

Adherirse al homenaje al Excmo. Sr. Presidente de la Audiencia.

Felicitar a la Junta local de Sabadell por su actuación durante el pasado año.

BURGOS.—*Memoria de la labor realizada por la Junta Provincial en 1923.*—Al comenzar la presente Memoria de la labor realizada por esta Junta en el año 1923, hemos de hacerlo lamentando que los esfuerzos realizados por ella para la represión de la mendicidad callejera no sean secundados debidamente por sus conciudadanos, y las listas de inscripción voluntaria para tal fin, lejos de engrosar, vayan disminuyendo, sin tener en cuenta que dado el primer paso por la Junta, deber de todos es contribuir a que los esfuerzos por ella realizados no se malogren y continúe siendo Burgos la ciudad en la que los forasteros no vean pulular por sus calles la miseria y el menesteroso encuentre alivio a sus necesidades sin tener que exponerse a las inclemencias del tiempo, seguro de que no ha de faltarle la alimentación y el albergue. Es imprescindible una colaboración más activa por parte de los particulares, y la Junta hace un llamamiento a sus sentimientos caritativos para que, compenetrados de la benéfica labor que realiza, la ayuden a sufragar los cada día crecientes gastos que para su actuación necesita.

Continúan funcionando las instituciones creadas por la Junta

y desenvolviéndose regularmente, dentro de los medios de que dispone.

Como en años anteriores, concurrieron a la Cantina Escolar 480 niños y niñas de las escuelas municipales, verificándose su inauguración con gran solemnidad, a la que dió realce la presencia de todas las Autoridades y Corporaciones, Vocales de la Junta, Profesores de primera enseñanza y numerosas señoritas, que con exquisita amabilidad sirvieron la comida. Nuestro venerable prelado el Emmo. Sr. Cardenal Benlloch, que ocupó la presidencia, con la elocuencia en él acostumbrada, pronunció un hermoso discurso sobre la caridad, que fué acogido con entusiastas aplausos, y el Alcalde accidental se asoció en sentidas frases al acto en nombre del Ayuntamiento.

También en el año a que esta Memoria se contrae se organizó una colonia escolar a la Villa de Oña, pero con gran sentimiento de la Junta no pudo ser, como en años anteriores, de ambos sexos, y hubo de contentarse con enviarla sólo de niñas. Los excelentes resultados obtenidos con esta institución, complemento de las Cantinas, mueve a esta Junta a recabar el apoyo de los burgaleses, para que en el próximo año pueda formarse de niños y niñas.

Es la labor social más grande que puede hacerse procurar que la juventud se robustezca para que las generaciones futuras sean sanas de cuerpo, y esto se logra intensificando en cuanto sea dable esta clase de instituciones.

Atendiendo a tal fin, esta Junta subvenciona, dentro de los límites de su presupuesto, a las fundaciones que tienen por fin la protección a la infancia, y así lo hace con el Asilo de las Mercedes, donde se hallan recogidas las niñas escrofulosas; con el de San José, donde se da de comer a 200 párbulos, y con el Patronato de San José, donde reciben comida y educación 200 huérfanos e hijos de menstruales necesitados, y lo ha venido haciendo hasta el año actual con la Gota de leche, subvención que suprimió por haber obtenido una del Estado.

En punto a represión de la mendicidad, la labor de la Junta ha tenido diversas ramificaciones.

Las familias enfermas han sido socorridas en cuanto ha sido conocida su verdadera necesidad; las que han precisado aguas minerales han encontrado el auxilio imprescindible para realizar el viaje; en el invierno, y coincidiendo con las fiestas de Navidad, se han dado socorros en metálico para ropas y calzado a los pobres vergonzantes y se han facilitado socorros para viajes a los pobres transeúntes.

Conocido es de todos que esta Junta ha logrado suprimir la mendicidad callejera, con aplauso de propios y extraños, y sensible es, como al principio indicamos, que la ayuda que el vecindario presta a tal fin disminuya en vez de aumentar, en los momentos en que ha desaparecido una de las fuentes de ingreso con que para este fin contaba, desaparición que aplaudimos en cuanto se ha extinguido

una llaga social; 7.000 pesetas anuales cuestan a la Junta las estancias de los asilados recogidos en las casas de caridad, y 27.000 se han gastado en el racionado, produciéndose un déficit de 18.407 con respecto a los ingresos obtenidos por la suscripción, que ha tenido que cubrir la Junta con sus fondos.

Estos son insuficientes para ello, y a no ser porque los Gobernadores, penetrados de la labor de la Junta que ellos presidieron, han acudido en su ayuda entregándola desde que el juego fué suprimido el producto íntegro de los almacenajes, hubiérase visto precisada a interrumpir su labor; por ello aprovecha este momento para rendirles testimonio público de su gratitud.

Los Tribunales para niños son objeto de estudio de esta Junta, y si las gestiones últimamente emprendidas dan buen resultado, abrigamos la esperanza de que sean una realidad en el año próximo.

Los gastos por todos conceptos se han elevado a 67.686,21 pesetas, resultando por tanto un déficit de 26.064 pesetas, que ha sido cubierto con los fondos entregados por los Sres. Gobernadores, según antes se indica.

He aquí la labor de la Junta, que sigue sin temor la marcha emprendida, confiando siempre, como decía nuestro Vicepresidente el día de la inauguración de las Cantinas, en que dada la bondad de la obra y desinterés de los que la realizan, cuando el gasto sea superior a los medios económicos, la caridad nunca desmentida de las Autoridades, Corporaciones y pueblo de Burgos se encargará de acudir en su auxilio, prestándola los medios materiales necesarios para ello y la asistencia moral que les sirve de estímulo para perseverar en su obra.

Burgos, 20 de marzo de 1924.—*El Secretario*, ERNESTO CALDERÓN.—V.º B.º: *El Gobernador Presidente*, EMILIO RUIZ RUBIO.

GERONA.—*Memoria de la gestión durante el año 1923 por la Junta local de Figueras*.—Con escasos recursos, no son posibles prodigalidades.

Por ello la actuación de esta Junta local de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad en el año que vamos a reseñar, ha sido limitada y mantenida en su habitual austeridad. Persistente el déficit este año en las dos secciones de Infancia y Mendicidad, no han surtido efecto los insistentes requerimientos encaminados a conseguir una mayor aportación ciudadana que facilitara el desarrollo de la obra de este Patronato. Nos duele tanta indiferencia, ella fuera bastante a desalentarnos, ya que donde hay escasez abundan los sinsabores y acumúlense dificultades, pero no por modesta puede ser abandonada nuestra preciada institución, que adonde no alcanzan los recursos materiales queda para ser utilizado el amor, que en los necesitados también es caridad. Las gratas emociones que procura el cargo nos alientan constantemente y, avaros de lo poco, al distribuirlo con todo el comedimiento, lo damos con el corazón, que quien así

recibe la dádiva, agradecido, la siente menos escasa y más consoladora. Dichosos los que reciben, felices también los que dan. Entre todos compadezcamos a los que quedan fuera. Para éstos no bastan aún los lamentos de tantos necesitados. Sienten lejos la miseria que asola pueblos enteros, mas días pueden venir que desasosieguen de su tardío despertar.

Hemos puesto fe en la obra nuestra. Ella mantiene esperanzas, creyendo firmemente que Figueras llegará a poseer un día una organización social ciudadana que, por lo perfecta, ya no será caritativa, sino de verdadera hermandad. Es tradicional la estima que por esta institución la ciudad siente: fué la nuestra de las primeras que en España extinguió la mendicidad callejera, atendiendo con toda suficiencia a los pobres que en ella vivían, protegió al desvalido y amparó al necesitado. Continúa viviente esta sensibilidad meritoria: hemos presenciado en varias ocasiones, en las poco frecuentes visitas que ciudadanos nuestros hacen a los comedores, cómo les llega al corazón lo que presencian sus ojos, y unas lágrimas vertidas son el mejor testimonio de nuestra aseveración. ¿Qué falta, pues, para que fluya la savia redentora? Que se generalicen las visitas a nuestra institución; que sea por muchos comentada; que se esparza entre todos el deber ciudadano, que obliga al que puede a dar al que no tiene. Tal esfuerzo habrá de aportar seguramente el crecimiento tan anhelado y necesario de nuestra institución: gota de leche, escuela reformatorio, albergue, comedores de nueva planta y otras múltiples ramificaciones de redención social. Será entonces cuando Figueras, la ciudad querida, habrá de gozarse en la distinción y respeto que por sus méritos entre todos la habremos merecido.

Y a que no tarde en germinar tan provechosa semilla hemos de poner todos el máximo fervor. Que a nadie extrañe nuestra perseverante insistencia. Lo pedimos por no querer malperder oportunidades provechosas, donde nuestra actuación podría ser eficaz. No será completa nuestra obra con solo la materialidad del auxilio de la sopa y otras dádivas que atiendan al alivio corporal del necesitado. Hay algo más esencial e inminente donde deberíamos actuar, en cuantas ocasiones se manifestara su necesidad. Séanos permitida la exposición de dos casos intervenidos hace un tiempo por este Patronato. Un muchacho de quince años, huérfano, nacido y crecido en el lupanar, se acerca un día al Patronato, y pide amparo porque tiene horror a las cárceles y presidios; así, crudamente, lo manifiesta. Intervenido desde aquel momento por este Patronato, entra a los pocos días como asilado a la Casa de Caridad de Barcelona, y mantenido el contacto con él, nos informa la Dirección del benéfico establecimiento ser un modelo de virtud y docilidad, aprovechado en sus aficiones manuales y perfectamente orientado en la nueva vida, hasta poco desconocida para él. Las cartas periódicas que escribe a esta Junta rebosan reconocimiento y gratitud. De otro muchacho crecido en el abandono, en práctica constante con la maldad, procesado por robo poco antes de ser intervenido por este Patro-

nato, internado en la Escuela de Reforma de Barcelona, también nos comunica la Dirección, en noticias recientes, su eficaz corrección, su amor al trabajo, señalando la primorosa habilidad en su especialidad de artífice, y añade en su informe el Director de la Benéfica Casa su deseo de que continúe un tiempo más, para asegurar su redención perfecta. Presentimos la agradable sensación que estos casos habrán de causar, pero con saber que serían muchos más los que podrían narrarse, si abundasen los medios materiales necesarios para actuar eficazmente dentro este orden moral, nos parece increíble la lamentable indiferencia ciudadana, denegando los recursos necesarios, que socialmente tanto aprovechamiento podrían reportar.

Merece capítulo aparte, por lo extraordinaria, la información que el cultísimo arquitecto director del Servicio de Higiene y Estadística de nuestra ciudad, D. Ricaro Girat, remite a esta Junta, de la que resulta que de un estudio reciente que ha hecho y que piensa publicar, la mortalidad infantil continúa reduciéndose en nuestra ciudad, habiendo disminuído desde los años 1917 a 1922 la enorme cifra del 50 por 100, la que ha hecho que dicha mortalidad en Figueras —niños menores de un año y de uno a cuatro años— sea de las más bajas del mundo. La felicitación que a esta Junta trasmite por su labor perseverante en la Sección de Infancia, llevada y mantenida con la seguridad del bien practicado, pertenece por entero a los honorables ciudadanos protectores asiduos de nuestra obra. El amparo a las parturientas pobres y a los recién nacidos, la prodigalidad con que han sido concedidos los permisos de admisión a crecido número de niños pobres, a los Comedores de este Patronato y Escuelas de niñas de San Vicente de Paúl, que han disfrutado de abundante alimentación sana y ordenada, no podían ser mejor aprovechados.

Los ingresos extraordinarios durante el año han sido poco abundantes, ya que fué criterio de esta Junta la supresión temporal de los festejos que organizaba, ya casi molestos por lo frecuentes, pero sobre los que habrá de volver si persiste tan exigua la suscripción voluntaria. Sensiblemente aumentada la cuenta de ahorro guardadora de tantos proyectos que han de tardar mucho en advenir realidades, no lo hubiera sido tanto sin el caritativo gesto de los albaceas testamentarios de la benemérita conciudadana D.^a Joaquina Corbera, viuda de Barneda, a cuya memoria donaron dos mil pesetas que allí fueron ingresadas. A las cuentas generales del año ingresaron el producto de la venta en participaciones del billete de la Lotería Nacional, los intereses producidos por la cuenta de ahorro mencionada y los donativos particulares; que tampoco este año han faltado. Se obtuvo una apreciable cantidad del baile de beneficencia celebrado también este año en el Teatro Jardín, generosamente ofrecido por su propietario D. José Pagés, a cuya fiesta continuaron colaborando las Sociedades locales; La Erato, Sport Figuerense, Centro de Excursiones y Sport; Liceo Figuerense y Casino Menes-tral, obteniendo igualmente el concurso tan provechoso y agradable

de las señoritas postulantes; que tan bellamente se distinguen por el amor que guardan a nuestra institución.

Continuó nuestro Ilustre Ayuntamiento manteniendo el donativo de mil pesetas extraordinarias, además de las 4.000 con que viene protegiendo la obra de este Patronato. También fueron frecuentes los donativos del Pan de San Antonio y no variaron los ingresos obtenidos de las salas de espectáculos, cuyos conciertos vigentes fueron por otro año prorrogados.

En su régimen interior ha mantenido esta Junta los servicios establecidos con escasas variaciones. Fué acordada una ración extraordinaria todos los días festivos a nuestros pequeños protegidos. Los comedores de los mayores han sido intervenidos a diario, ordenando se evite la permanencia en ellos de los pobres que aún pueden redimirse. Las señoras, guardianes fervorosos de nuestra institución, han cuidado de las visitas domiciliarias a los pobres enfermos para la distribución de los socorros de leche. Fueron asiladas en el Convento de las Hermanas del Sagrado Corazón de María de esta localidad niñas desamparadas, y los socorros de viajes a emigrantes pobres ha continuado prestándolos este Patronato igual que los demás años. La buena ordenación en los comedores ha sido mantenida acertadamente con su habitual abnegación por las Reverendas Hermanas Carmelitas que de ellos cuidan.

La fiesta de Navidad en los comedores no desmereció de la de los años anteriores, siendo particularmente simpática por su numerosa concurrencia. También la fiesta del reparto de ropas a nuestros pequeños pudo ser continuada, gracias a los desvelos que a ella prestan las bondadosas señoritas, nuestras entusiastas cooperadoras en la distribución del bien. Y finalmente la Cabalgata de los Reyes Magos, expresamente dedica a nuestros pequeños, mereció su repetición, por el concurso espontáneo que a la misma prestaron caritativos ciudadanos, que se hicieron cargo de los gastos de la misma.

Fué unánimamente elogiada la iniciativa de los Sres. Pabordes, de San Baudilio, que este año quisieron compartieran los festejos de su barriada los pobres de toda la ciudad, obsequiándoles con una comida extraordinaria.

La composición de esta Junta durante este año ha tenido variantes motivadas por las circunstancias nacionales. Ha sido lamentable solo el paso de los que luego debieron dejarnos, ya que todos aportaban su mejor disposición en favor del Patronato. Al final del año quedaba así constituida:

Alcalde-Presidente D. José Carbonell, Ilmo. Sr. Juez de Primera Instancia D. Clemente del Pino, Sr. Ecónomo Rdo: D. Joaquín Aulina, Médico Municipal D. Pedro Cusí, Maestra Nacional D.^a Carmen Jordá, Maestro Nacional D. Pedro Masó, Madre de familia D.^a Trinidad Conte-Lacoste, Padre de familia D. Gregorio Santaló, Obrero D. Miguel Pellicer. Vocales por derecho propio: D. Carlos Fages, D. Jaime Gorgot, D. Carlos Cusí, D. Carlos Casades, Caja de Ahorros, D. José

Pagés Bofill, D. Joaquín Cusí Fortunet. Concejales D. Emilio Oliveras, D. Eduardo Canadell, D. Pedro Sabater Serra. Vocales auxiliares D.^a Emérita Ros, D. Mariano Pujolá, D. Federico Campá, D. Francisco Canet, D. José M.^a Junyer, D. Luis Massot, D. Bartolomé Trulls, D. Jaime Navarra, D. Abdón Ventura, D. Juan Salleras, D. Martín Carreras, D. José Jou, D. Sebastián Escapa, D. José M.^a Fages, D. José Ferrer Albertí y el que suscribe como Secretario.

Figuerenses: Con sincero entusiasmo hemos atendido el honroso mandato que nos confiásteis. Podemos más aún, pero dadnos medios suficientes para desarrollarnos, que no son necesidades lo que faltan. Un esfuerzo entre todos puede coronar la obra emprendida. ¿Dejaréis de ampararla, privándoos del goce que ello os ha de producir?

Figueras, 3 de febrero 1924.—P. A. de la J.: El Secretario, *F. Ma-cau Moncanut*.

GRANADA.—*Sesión del 3 de mayo de 1924.*—Bajo la presidencia del Presidente, Excmo. Sr. D. Jacobo García Roure, asistiendo los Vocales D.^a Genara Anguita, D.^a Amparo Bassecourt, D. Vicente Carrillo G., D. Nicasio Montez Garzón, D. Agustín Muñoz Roldán, Sr. Alcalde de la Capital, D. Francisco Simancas, D. Luis Seco de Lucena, D. José Díez de Rivera, representación del Arzobispo, don José Cassinello, D. Juan Martín Delgado, D. Rafael Duarte Salcedo, Sr. Presidente de la Audiencia, excusando su asistencia el Secretario, Sr. García Duarte, actuando en dicho cargo el Sr. D. Luis Morell.

Se da lectura del acta de la Asamblea celebrada el día 13 de diciembre de 1923 y de las de la Comisión Permanente celebradas en 12 de enero y 22 de febrero del año actual, las cuales son aprobadas.

El Sr. Cassinello da las gracias a la Junta por los acuerdos tomados con motivo del fallecimiento de su señor padre (que en paz descanse).

Igualmente da las gracias el Sr. Provisor, que está en representación del Sr. Arzobispo, por el acuerdo tomado con motivo del fallecimiento de su señora hermana (q. e. p. d.).

El Sr. Duarte Salcedo da cuenta de la feliz inauguración del Consultorio para embarazadas y niños enfermos pobres, en la calle de Santa Escolástica, núm. 25, cumpliéndose así una de las aspiraciones perseguidas por la Junta durante muchos años.

Desde que se inauguró la concurrencia de niños enfermos es extraordinaria, como asimismo la de embarazadas, que no sólo reciben asistencia, sino que también se les dan medicinas de las donadas con este fin por varias casas productoras.

Se dió cuenta de los ingresos obtenidos por el impuesto del 5 por 100 sobre espectáculos públicos durante los meses de febrero a abril, que son los siguientes: 1.482,77, 1.355,50 y 2.705,56, que son aprobados.

El Tesorero dió cuenta del estado de fondos, del que resulta un saldo a favor de la Junta de pesetas 14.742,88.

El Presidente del Patronato del Reformatorio desea hacer constar en el acta:

A) Que con arreglo a lo dispuesto en el art. 1.º de la Ley fecha 25 de noviembre de 1918, sólo se organizarán Tribunales de niños donde existan Reformatorios destinados a la educación de la infancia abandonada y delincuente.

B) Que el Reformatorio no puede funcionar sin Tribunal de niños.

C) Que en Granada se inauguró el Reformatorio después de vertiginosa labor con fecha 28 de marzo del año anterior; que en 3 de abril (seis días después) se formuló a la Superioridad la propuesta del Tribunal; que a los seis meses se pidió a la Junta por el Consejo Superior la reforma de la propuesta por figurar como Presidente de honor nuestro gran Manjón y no ser admisible este cargo, y que inmediatamente, en 12 de noviembre, se formuló nueva propuesta, "sin que hasta la fecha se hayan llevado a cabo los nombramientos", por cuya razón fundamental no puede funcionar el Reformatorio de San Miguel.

El Vicepresidente manifiesta que el programa de la Junta, sin otros ingresos que unas 25 mil pesetas anuales, recaudadas a costa de molestias sin cuento, estará totalmente cumplido con exceso, dentro del año actual. Con "La Gota de Leche", el Consultorio de niños de pecho, el Reformatorio y algo más que se intenta con éxito en favor de los niños necesitados de tutela, fuera de estas obras de caridad social, no queda margen para ninguna otra.

Se acuerda dar las gracias a la Compañía de Luz Eléctrica de Diechar, por los donativos que hace el Consultorio.

Se da cuenta de una comunicación de la Junta local de Antequera en la que expresa la gran satisfacción con que fué oída la instructiva y brillante conferencia que en aquella población dió el 2 de marzo el Dr. Duarte Salcedo, sobre Puericultura, acordándose dar las gracias a dicha Institución y felicitar al Sr. Duarte Salcedo por su intensa labor pro-infancia.

Se acusa recibo de los tomos de Leyes sobre Infancia y Mendicidad, remitidos por el Consejo Superior, de los cuales se ha entregado uno a cada Presidente de Sección.

Se da cuenta de varias solicitudes presentadas, pidiendo socorros, acordándose por indicación de D. Luis Seco de Lucena que se dedique una cantidad anual con este fin, y que antes de conceder ninguno, sean informados y comprobada la necesidad, por alguno de los Sres. Vocales de la Junta.

Se acuerda conceder un donativo de 50 pesetas a la pobre mujer Flora Sánchez.

Queda acordado devolver al pueblo de Orgiva la solicitud de Manuel Rodríguez Viana, participándole que aquella Junta local es la que tiene que atender al solicitante.

Se acuerda conceder un socorro a Antonia Muñoz Gómez.

El Sr. Muñoz Roldán pide que se cumpla lo que preceptúa la Real orden de 27 de noviembre de 1912 y 31 de diciembre de 1913 respecto a la censura cinematográfica, acordándose que se comunique a todas las empresas cinematográficas la obligación de presentar, con la antelación conveniente, en las oficinas del Gobierno civil, el título y asunto de las películas que ofrezcan al público, y que para efectuar la selección oportuna sean designados los Sres. D. Agustín Muñoz Roldán, D. Francisco Simancas y D. Juan Martín Delgado.

Asimismo que se les comunique la prohibición de la entrada durante las representaciones nocturnas en todo local cerrado de espectáculos públicos cinematográficos o llamado de variedades a los menores de diez años que vayan solos.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

VALENCIA.—*Sesión del pleno de la Junta Provincial del 23 de noviembre de 1923.*—(Por falta de espacio no reproducimos las actas precedentes que corresponden al año indicado).

Preside el Ilmo. Sr. D. Ramón Gómez Ferrer, con asistencia de los Excmos. Sres. D.^a María Carbonell, D. Calixto Hernández y D. Elías Olmos Canalda; Ilmos. Sres. D.^a Antonia Lázaro, D. Miguel García y D. Francisco Morote; Sres. D. Mariano Ribera, don Jesús Bartrina, D. Francisco Torrens, D. José María Esteve, don Rafael Guillén, D. Alfredo Moscardó y D. Luis Valls, Secretario.

Excusaron su asistencia D. Manuel Puchades, D. Joaquín Ros y el Ilmo. Sr. D. Eduardo Salinas.

Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

SERVICIOS EFECTUADOS EN OCTUBRE.

Asociación Valenciana de Caridad.—Asistieron al comedor 141 niños y 58 madres lactantes e indigentes, siendo bajas 12 socorridos.

Asilo de San Eugenio.—Asistidos dos niños en lactancia y 36 párvulos, importando el socorro 894 pesetas.

Protectora de los niños.—Asistidos, 26 niños y diez niñas, importando la asistencia 1.068 pesetas.

Servicios de la Junta.—Suministrados para la lactancia artificial 762 botes de leche, y abonado para ayuda a lactancias naturales, 300 pesetas.

Recaudado por el 5 por 100.—10.257,38 pesetas, y por donativos, 1.495 pesetas.—*Total*, 11.752,38 pesetas.

ACUERDOS.

Que quede sobre la mesa el Reglamento de régimen interior de las Oficinas, para que los Sres. Vocales puedan examinarlo.

Que la Comisión de Hacienda confeccione los presupuestos en los

términos propuestos por la misma y los presente en la próxima sesión del Pleno.

Adquirir una máquina de escribir, marca "Underwood", y un reloj de pared para las Oficinas, autorizando el abono de su importe.

Que se lleve a cabo el contrato con la Valenciana de Caridad para la prestación de servicios por nuestra cuenta, a ser posible, en los términos propuestos por la Comisión de Hacienda.

No acceder a la petición de suministro de botes de leche "La Iberia" por no reunir tan buenas condiciones como la del "Aguila", que hoy se facilita a los socorridos.

Conceder un voto de gracias al Sr. Moscardó por su gestión en el análisis de los botes de leche condensada.

Aprobar los acuerdos adoptados por la Sección Jurídica, y muy especialmente el referente a la menor Pilar López Pardo y su hija María López Pardo, de dos meses de edad, y en el extremo que propone se denuncie al Sr. Fiscal de S. M. el atropello de dicha joven.

Que pase a informe de la Sección 2.ª y Comisión de Hacienda la instancia del Director del Patronato de la Juventud Obrera solicitando que la Junta le conceda una subvención de 1.500 pesetas para este año próximo.

Aprobar la relación y estado comparativo de socorros, ingresos y pagos de la Junta, elevados al Consejo Superior, y conceder un voto de gracias a Contaduría y Secretaría, así como a los empleados de ambos negociados, por su trabajo.

Sesión celebrada en 29 de diciembre de 1923.—Comenzó a las cinco de la tarde en el salón de actos de la Junta, presidida por el Ilmo. Señor D. Ramón Gómez Ferrer, asistiendo la Excm. Sra. D.ª María Carbonell, Ilmos. Sres. D. Francisco Morote y D. Eduardo Salinas; Sres. D. Jesús Bartrina, D. Vicente Beneyto, D. Manuel Puchades, D. Luis Alcaraz, D. Mariano Ribera, D. Alfredo Moscardó, D. Joaquín Fenollosa, D. Rafael Guillén y el Secretario D. Luis Valls.

Excusaron su asistencia los Excmos. Sres. D. Mariano de la Revilla, General Gobernador Civil-Presidente; D. Calixto Hernández, D. Elías Olmos y los Sres. D. José M.ª Esteve Victoria y D. Rafael Gómez Matoses.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

SERVICIOS EFECTUADOS EN NOVIEMBRE.

Asociación Valenciana de Caridad.—Asistieron al comedor 143 niños y 58 madres lactantes e indigentes, y fueron bajas cinco socorridos.

Asilo de San Eugenio.—Asistidos, dos niños en lactancia y 38 párvulos, importando la asistencia 952 pesetas.

Protectora de los niños.—Asistidos, 26 niños y 10 niñas, importando el socorro 1.080 pesetas.

Servicios de la Junta.—Suministrados para lactancias artificia-

les 693 botes de leche, y abonadas para ayuda de lactancias naturales 330 pesetas.

Recaudado por el 5 por 100.—8.765,66 pesetas, y por donativos, 1.600 pesetas. *Total*, 10.365,66 pesetas.

ACUERDOS.

Conceder un voto de gracias para los señores que han confeccionado el presupuesto para el año próximo, por la labor realizada.

Contestar al Sr. García Brustenga que esta Junta haría con gusto la moción que solicita, con el fin de lograr sus deseos, del Consejo Superior, sobre subvención para imprimir un trabajo presentado al Concurso de premios de 1922 por dicho señor y premiado por aquel Alto Consejo con Diploma de Mérito, por estar ya cerrado el presupuesto actual y no poder hacerse transferencia alguna de otros capítulos para este objeto.

Aprobar el Reglamento de régimen interior de las Oficinas de Secretaría-Contaduría, con carácter provisional.

Anticipar una paga al personal de Secretaría y Contaduría-Tesorería.

Conceder un voto de gracias a los Sres. Inspectores del Timbre del Estado por el celo demostrado en la recaudación del 5 por 100 en el año actual.

Que lo antes posible se reuna la Sección de Puericultura para formular el proyecto enunciado por su digno Presidente para instalación de un Instituto Nipio-higiénico, y presentarlo al Pleno de la Junta en la próxima sesión.

SERVICIOS EFECTUADOS EN DICIEMBRE.

Asociación Valenciana de Caridad.—Asistieron al comedor 157 niños y 61 madres lactantes e indigentes.

Asilo de San Eugenio.—Asistidos, un niño en lactancia y 36 párvulos, importando el socorro 903 pesetas.

Protectora de los niños.—Asistidos, 26 niños y 10 niñas, importando el servicio 1.116 pesetas.

Servicios de la Junta.—Suministrados para lactancia artificial 876 botes de leche, y abonadas para lactancias naturales 345 pesetas.

Recaudado por el 5 por 100.—10.278,13 pesetas, y por donativos, 625 pesetas. *Total*, 10.903,13 pesetas.

CRONICAS

MUNDIAL

✿ Salas de lectura ✿

✿ para los niños ✿

En casi todas las bibliotecas oficiales de los Estados Unidos se ha dispuesto una sala especial dedicada exclusivamente a los niños. En esta sala, nutrida de una escogida biblioteca infantil, todo es sencillo, adecuado y grato: el menaje, los libros con bellas estampas y cuantos detalles se han creído conducentes al objeto de despertar en los cerebros infantiles el amor a los libros.

En dicha sección especial, todo niño de más de ocho y menor de quince años, tienen derecho a entrar y hacer uso de la biblioteca y hasta llevarse a su casa los libros de que está compuesta la serie circulante.

No satisfechos con esto, los iniciadores de tan hermosa institución, con objeto de hacerla más amena y atractiva, una vez por semana, cuando menos, hacen que la joven bibliotecaria se encargue de contar cuentos o historietas a los niños concurrentes, haciéndoles, además, saber dónde o en qué libros encontrarán narraciones semejantes, instructivas y morales, haciéndoles al propio tiempo pequeños regalos que les estimulen en la afición a la lectura.

Hace algún tiempo también, aunque de manera extraoficial, viene haciéndose algo parecido en París, en ciertas importantes casas editoriales.

En favor de los niños

✿ extraviados ✿

En Londres, como ocurre ya en todas las poblaciones numerosas, se ha generalizado la costumbre entre las familias de las clases medias y más modestas de la sociedad de trasladarse al campo los domingos y días festivos.

En las aglomeraciones que con tal objeto se forman en las estaciones de partida, en las paradas de los tranvías, en las salidas del Metro, en los que la gente procura, por todos los medios posibles, ser conducidos cuanto antes a los sitios escogidos, se ha observado

que con más frecuencia de lo que parece, se separan los niños de sus padres o de las personas que les acompañan.

Esto mismo ocurre en las propias calles de la capital, en las que a ciertas horas se hace imposible el tránsito por la gran aglomeración de personas, de carruajes que dificultan el atravesar la vía, etc.

Los niños extraviados, llorosos, desconsolados, tenían que ser conducidos en Londres a los puestos de policía, en los que, naturalmente, no había sitio adecuado para ellos.

Apreciado el conflicto por el Municipio londinense, hace ya unos meses que ha hecho construir exprofeso en varios sitios estratégicos de la capital unos barracones especiales, a los que son conducidos los niños extraviados. En estos kioskos, dotados de elementos materiales y de personal competente, comiéntase por lavar a los pequeños que, generalmente, llegan en un estado deplorable, sucios, rotos y deshechos en lágrimas. Una *nurse* se encarga de asearles y, además, se cuida de prodigarles consuelos y cuidados hasta que llegan a buscarles sus padres, que no ignoran ya la existencia de estos benéficos y útiles refugios para niños extraviados.

¿No se podría hacer algo de esto en Madrid?

❖ ❖ La profesión ❖ ❖
❖ ❖ de enfermera ❖ ❖
en Nueva Zelanda.

Aun en los más apartados y atrasados distritos de Nueva Zelandia pueden verse enfermeras visitadoras con su uniforme.

Los hospitales en Nueva Zelandia hallanse todos bajo la inspección del Estado, lo cual produce resultados altamente satisfactorios, no siendo de temer que como muchos creen los hospitales lleguen a ser demasiado burocráticos.

La inspección oficial la llevan a cabo periódicamente las autoridades sanitarias y el Director de la Sección de Enfermeras del Ministerio de Higiene.

Aunque la obra de las enfermeras escolares no ha hecho más que comenzar, va adquiriendo un rápido desarrollo con el empleo de los métodos ingleses.

Numerosas escuelas tienen ya clínicas dentales, cuyo personal lo componen asistentas enfermeras especialmente preparadas y a las que se confía la inspección dental de los escolares bajo la inspección del médico escolar.

Aunque el programa de paz de la Cruz Roja de Nueva Zelandia no comprendió hasta ahora el servicio de enfermeras visita-

doras, dos de las diplomadas del país han seguido el curso internacional de Londres y en la actualidad una de ellas se ocupa, bajo el patronato de la Cruz Roja, en dar una serie de Conferencias sobre asistencia domiciliaria.

(De un trabajo escrito por Catalina R. Clark y publicado en *Por la salud*.)

Mensaje de los niños

✻ ✻ ingleses ✻ ✻

Con motivo del V aniversario de la constitución de la Sociedad de Naciones, los niños de la Gran Bretaña envían el siguiente radiograma:

te radiograma:

"Los niños de la Gran Bretaña saludamos a los niños de todas las naciones del mundo hoy 28 de junio, fecha del V aniversario de la constitución de la Sociedad de Naciones.

Aprendamos todos en el mundo a querernos y a comprendernos unos a otros; tengamos todos presente que debemos unirnos y olvidar rencores. La Sociedad de Naciones debe ser la familia de todas éstas, evitando el hambre y demás desgracias, puesto que esto es lo que desea todo padre para sus hijos. Continuemos también con los deseos de nuestros padres; odiemos la guerra, que cese para siempre y que vuelva la paz y el buen deseo entre los hombres."

ESPAÑOLA

✻ La fiesta de la flor ✻

El día 2 del mes de junio actual se ha celebrado en Madrid la llamada fiesta de la flor, los productos de la cual se destinan, como es sabido, a recaudar fondos para atender a la lucha contra la tuberculosis.

Como en años anteriores, la caridad madrileña demostró que está siempre atenta a remediar los males de nuestros semejantes.

Linajudas damas constituyeron las mesas peritorias y una pléyade de abnegadas señoritas recorrieron la población solicitando una limosna en favor de los tuberculosos pobres.

La recaudación ascendió a treinta y cinco mil duros.

✻ El caso heróico ✻

De tal puede calificarse el relatado por la prensa, que dice así:

Cuando se hallaban merendando en la arboleda de Macanaz (Za-

ragoza) varios exploradores, se presentó un caballero que les dijo que podían poner a prueba su heroísmo acudiendo a salvar a un niño que estaba a punto de perecer ahogado en el Ebro. Apenas dichas estas palabras, varios de los muchachos se lanzaron al agua, y uno de ellos, llamado José María Egea, de dieciséis años, consiguió llegar al centro del río y alcanzó el cuerpo del niño, que ya se había hundido. Después de grandes esfuerzos, el explorador consiguió sacar a tierra, desvanecido, al muchacho, a quien se hizo la respiración artificial, consiguiendo salvarle.

El heroico explorador será propuesto para la cruz de Beneficencia. El niño que estuvo en tan grave peligro se llama Félix Alonso.

✻ Real Patronato ✻
✻ de Las Hurdes ✻

Con objeto de inaugurar el asilo-hospital de Lagunilla fueron desde Madrid los señores General Martínez Anido, subsecretario del Ministerio de la Gobernación, y el duque de Miranda, doctores Goyanes y Torre, ingeniero Ramonet y arquitecto D. Amós Salvador.

Los viajeros fueron recibidos por el Sr. Obispo de Coria, las autoridades y el vecindario.

A la entrada del pueblo lucían arcos de follaje con letreros que decían: “¡Viva España!” “¡Viva el Rey!”

Después de la presentación en el Ayuntamiento se efectuó la entrega del asilo-hospital.

El prelado celebró una misa al aire libre y luego pronunció una plática ensalzando la caridad cristiana.

Después, en la Casa Ayuntamiento, el alcalde habló saludando a los visitantes, bendiciendo a los bienhechores de la comarca y vitoreando a España, al Rey y al Directorio.

El general Sr. Martínez Anido contestó en nombre del Rey, del Patronato y del Directorio, afirmando y reiterando la necesidad de los gobernantes de conocer de cerca al pueblo para premiar sus virtudes y corregir sus defectos.

Concluyó con vítores a España, a la región y al Soberano español.

La comitiva trasladóse al edificio —llamado “El Palacio”, y que es en realidad amplia casa construída por el insigne cordobés e

inolvidable obispo de Coria D. Juan de Porras Atienza—, donde está instalado el asilo-hospital con la capilla.

El prelado cauriense volvió a hablar para recordar la visita del Monarca a aquella pobre región y para agradecer la generosidad de los que han coadyuvado a que se abra el nuevo establecimiento que hoy se entrega al Real Patronato.

El general Sr. Martínez Anido respondió con frases de gratitud, aceptando la entrega y considerando la obra presente como esperanza de otras mayores en lo por venir.

Las 18 camas del asilo-hospital están ya ocupadas por nueve mujeres y nueve hombres de los más desvalidos de estas alquerías.

Al acto asistieron los alcaldes de los cinco Concejos comarcanos y numerosos vecinos de los poblados próximos.

Inválidos del Trabajo

Con el laudable fin de devolver a los inútiles del trabajo la capacidad suficiente para que puedan atender por sí mismos a su subsistencia, la ley de 10 de enero de 1922, modificativa de la de Accidentes del trabajo de 30 de enero de 1900, consignó en su artículo 23 el precepto de que se organizara un servicio de reeducación de estos inválidos, y para dar eficacia al mandato legal, por Real decreto de 4 de marzo del mismo año se creó el Centro encargado de la instauración de dicho benéfico servicio, que es el Instituto de Reeducación Profesional de Inválidos del Trabajo.

Se acordó establecerlo en el edificio llamado Palacio Nuevo, sito en la magnífica finca de Vista Alegre, en Carabanchel Bajo, y dependiendo del Ministerio de Trabajo.

Concedido por las Cortes un crédito de un millón de pesetas, empezaron las obras necesarias para adaptar aquellos salones del antiguo palacio del marqués de Salamanca a las nuevas necesidades de un establecimiento benéfico, que había de dotarse de todos los adelantos modernos.

Y en efecto, se ha construido una sala de consultas con camas de reconocimiento y demás accesorios; se ha adquirido una instrumental que es el mejor y más completo que se conoce; se han instalado gabinetes de radiografía y un soberbio quirófano con sus dependencias y aparatos necesarios para las operaciones, esterilización de aguas, gasas, etc., y se ha adquirido una colección comple-

tísima de toda clase de miembros artificiales de la autoridad mundial máxima en esta materia: el doctor Max Böhm de Berlín.

En la planta baja del edificio se han instalado los talleres de mecánica, bobinado, carpintería, herrería, encuadernación, imprenta y otros oficios, para que los reeducandos puedan escoger el que más les agrade, porque el Instituto sólo persigue el fin de que al salir del mismo puedan ganarse la vida con su honrado trabajo.

Al acto de la inauguración asistieron los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, que llegaron a Carabanchel acompañados de la duquesa de San Carlos y el ayudante de S. M., general Molins, y el presidente del Directorio, marqués de Estella; la Reina doña Cristina, la Infanta doña Isabel, el obispo de Madrid, los generales del Directorio, Mayandía y Hermosa; el subsecretario de Gobernación, general Martínez Anido; los ex ministros D. Juan de la Cierva y D. Leopoldo Matos, el general Zubia, la duquesa del Infantado, condesa de Vía-Manuel, duquesa de la Victoria, condesa de Gamazo, duquesa de Fernán Núñez, condesa de Heredia-Spínola y señoritas de Bertrán de Lis y Arteaga.

El decano de la Facultad de Medicina, doctor Recasens; el director del Instituto Rubio, doctor D. Luis Soler; el coronel director del Hospital militar de Carabanchel, y los doctores Decref, Pulido y Simonena; el presidente de la Asociación Matritense de Caridad, D. Francisco García Molinas, y el director general de Seguridad.

Recibidos los Soberanos por las personalidades que aguardaban su llegada, los directores del Instituto y la madre superiora, sor Josefa Santonja, pasaron a visitar todas las salas y dependencias, prodigando elogios sin cesar a medida que iban viendo el buen gusto con que se encuentran instalados todos los servicios, sin olvidar los preceptos higiénicos.

En la artística capilla oraron los Reyes, y en el salón de Mecanoterapia, antiguo comedor de gala del Palacio, fueron presentados doce operados, entre hombres y niños, que con sus miembros artificiales trabajaron en presencia de Sus Majestades en modernos aparatos. También visitaron todos los talleres y dieron un paseo los Reyes bajo la frondosa arboleda del hermoso jardín que rodea al suntuoso edificio, que es, sin disputa, un benéfico establecimiento que honra a España.

Patronato de la lucha*** antituberculosa ****** de España ***

Se ha creado este Real Patronato, del cual dependerá la dirección, organización, vigilancia y administración de cuanto afecte a la lucha antituberculosa en toda España, bajo la presidencia efectiva de S. M. la Reina doña Victoria Eugenia y la delegada de un presidente designado por la augusta Señora. El subsecretario de Gobernación será vocal nato.

Este Real Patronato se dividirá, para su mejor funcionamiento, en dos principales Secciones, que actuarán con carácter permanente y ejecutivo: una técnica y otra administrativa.

Creado el Real Patronato bajo la presidencia de Su Majestad la Reina, Su Majestad el Rey ha tenido a bien disponer que dicho Patronato quede constituido en la siguiente forma:

Presidente delegado, D. Manuel Escrivá de Romani y de la Quintana, conde de Casal.

Secretario general, D. Joaquín de Sarriera y Miláns, conde de Solterra.

Tesorero, D. Francisco de Ussía y Cubas, marqués de Aldama.

Contador, D. Felipe Morenes y García de Alessón, marqués de Borghetto.

Vocal nato, el subsecretario de Gobernación.

Vocales.—Sección administrativa: condesa de Romanones, condesa de Heredia-Spínola, duquesa de la Victoria, marquesa de Aldama, marquesa de Comillas, condesa de Torre-Arias.

Vocales.—Sección técnica: Director general de Sanidad D. Antonio Espina y Capo, D. José Codina y Castelví, D. José Verdes Montenegro, D. José Palacios Olmedo, D. Armando Costa Tomás, D. Jesús de Bartolomé Relimpio, D. Julio Blanco y D. José Mouris Riesgo.

*** La Beneficencia ****** pública en España ***

Existen hoy en toda España 11.383 fundaciones de Beneficencia particular. De ellas son: 817, religiosas; 2.073, en favor de los pobres; 1.686, para enfermos; 417, económico-sociales; 1.746, para dotes y pensiones; 1.621, para varios fines; 1.637, de carácter instructivo, y 1.390, cuyo objeto no consta en las estadísticas. El total, descontada la última cifra, se divide en 5.917 fundaciones llamadas activas y 4.061 que se denominan pasivas.

El capital de todas esas instituciones benéficas —y este es uno

de los datos más interesantes del trabajo que reproducimos— es de pesetas 573.746.037,10, calculando por bajo, ya que varios totales de bienes dejan de consignarse por no haber sido valorados.

La renta total de ese capital entregado a las fundaciones para obras benéficas arroja la respetable cifra de 16.532.572,57 pesetas, correspondiendo, por término medio, a cada una 1.452 pesetas.

A cada habitante del territorio español le correspondería, pues, del capital, no de la renta, la suma de 26,89 pesetas.

Veamos ahora cuáles son las poblaciones en que mayor número de fundaciones existen, y cuáles las que poseen más importantes bienes.

Figuran, en primer término: Madrid, con 1.175; Sevilla, con 879; Cádiz, con 872; Córdoba, con 189; Burgos, con 747; Badajoz, con 434; Barcelona, con 379; Huelva y Segovia, con 315; Valladolid, con 308; Valencia, con 257; Málaga, con 245; Navarra, con 244; Santander, con 242; Salamanca, con 191; Toledo, con 187; Zamora, con 185; Teruel y Oviedo, con 178; Zaragoza, con 173; Castellón, con 176; Jaén, con 168; Vizcaya, con 164; Ávila, con 159; Guipúzcoa, con 151; Guadalajara, con 146; Logroño, con 148; Baleares, con 136; Palencia, con 128; Gerona, con 115, y Tarragona, con 110.

Las restantes provincias no llegan al número de 100.

Existen provincias donde a escaso número de instituciones benéficas corresponde capital más elevado, como puede verse a continuación, exceptuando Madrid, que en este orden está fuera de la regla, ya que sus 1.175 fundaciones poseen bienes por valor de pesetas 168.397.162,52, y una renta de pesetas 4.380.048,70.

Sevilla, con 879 fundaciones, posee un capital de 23.594.508,11 pesetas, y en cambio, Barcelona, con 379, valora sus bienes en pesetas 45.595.574,93; y Salamanca, con sólo 191 fundaciones, el capital es de 28.839.270,14 pesetas.

En el orden de las fundaciones que valoran sus bienes por encima de 20 millones de pesetas figuran Zamora, Valencia, Toledo, Cádiz y Coruña.

Banquete al Doctor

✻ Fernández Caro ✻

En la terraza del Casino de Madrid, gran número de amigos y admiradores de D. Ángel Fernández Caro, ilustre presidente de la Sociedad Española de Higiene, reunióse en torno al eminente mé-

dico para testimoniarle, por medio de un almuerzo, su adhesión y su aplauso ante la beneficiosa labor realizada por aquél durante veintisiete años en tan elevado puesto.

Con el agasajado ocuparon la presidencia los doctores Cortezo, presidente de la Real Academia de Medicina; Murillo, director general de Sanidad; Pulido, Mariscal, Salazar, Decreff y la señorita Soriano, de la Comisión organizadora.

Esta última leyó las adhesiones recibidas de don Justo Martín, conde de Torrevélez, señor Ruiz Jiménez, y doctores Yagüe, Fernández Sanz y Juarros, entre otros.

El doctor Decreff leyó unas afectuosas cuartillas ofreciendo el homenaje y haciendo resaltar en ellas las prendas de laboriosidad e hidalguía, así como el patriotismo del Sr. Fernández Caro, de quien hizo un acertado paralelo con los gloriosos nombres de Pasteur y Ramón y Cajal.

Usaron asimismo de la palabra el doctor Cortezo, que ensalzó la corrección exquisita, el admirable don de gentes del festejado; D. Antonio Sacristán, que enalteció su modestia y probidad cívica, no prevaleándose de su posición intelectual para escalar otras esferas de la actividad española; D. Gerardo Doval, que rindió un tributo de admiración a la ciencia, el bien, el paternal afecto y la honorabilidad, personificados en el presidente de la Sociedad de Higiene; y los doctores Mariscal y Pulido, que completaron los elogios anteriores con su aplauso a la elocuencia que tantas veces puso de manifiesto en los cursos de la Sociedad, cuyos discursos inaugurales pidió el último de los citados señores sean publicados como modelos en su clase.

Finalmente, el ilustre agasajado, entre los fervorosos aplausos de los demás comensales, se levantó para agradecer el homenaje, haciéndolo con una modestia pareja de sus admirables dotes oratorias, e interpretando el banquete como una prueba de afecto personal tan sólo. En términos de gran elocuencia, y sin poder ocultar la emoción que le dominaba, ofreció a todos los presentes la seguridad de su cariño y su gratitud, terminando el acto en medio del mayor entusiasmo.

*** Junta de
Santa Cristina ***

En el palacio del Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, y bajo su presidencia, se ha celebrado la junta general del Patronato del Asilo de Santa Cristina, a la que asistieron los señores García Molinas, Sáiz Herráiz, Prast, Santías, Marfil, Zurano, Martín González, presidente de la Diputación Provincial, director general de Seguridad, Suárez Inclán (D. Heliodoro), López Pelegrín y Encío.

Se dió lectura a la Memoria correspondiente al año de 1923 y estado general de ingresos y gastos, siendo interesantísimos los datos siguientes:

Los ingresos por todos conceptos en dicho año fueron 319.659,30 pesetas, y los pagos, 280.783,29, resultando, por tanto, un saldo a favor del Asilo de 38.876,01 pesetas.

Durante el año fué inaugurado un nuevo pabellón-dormitorio de dos plantas, con una suficiencia para 200 acogidos.

La población asilada se aumentó en 60 individuos, elevándose a 911 los acogidos.

Solamente ocurrieron 24 defunciones de ancianos y dos de niños, a pesar de las edades extremas de los asilados.

Se han proporcionado colocaciones en oficinas, talleres y casas particulares a 122 niños de ambos sexos que habían adquirido enseñanza para tener medios propios de vida.

Existe una población infantil de 505 niños y niñas, siendo sólo 15 los que aun no saben leer, por lo menos.

Estos son, a grandes rasgos, los hechos más salientes que se destacan de la Memoria del Asilo de Santa Cristina

Los niños en el cuartel

Leemos que el General Gobernador de Logroño ha puesto a disposición del alcalde de aquella ciudad locales en los cuarteles para instalar escuelas donde reciban enseñanza 500 alumnos hoy abandonados, y, además, ha ofrecido la colaboración de varios maestros jóvenes actualmente en filas, a los cuales se relevará de todo servicio.

Nos es muy grato recoger esta noticia, que tanto puede influir en el descenso del analfabetismo en la capital citada.

Concurso de premios
de la Junta de
Valladolid

Los vocales de la Junta Provincial de Protección a la Infancia de Valladolid designados por la Comisión Permanente para redactar unas Bases y poder llevar a la práctica el acuerdo de la misma de 20 de marzo último sobre organización de un Concurso anual de premios a familias que tengan más de seis hijos menores de 12 años, tienen el honor de proponer lo siguiente:

- 1.º Con el fin de que sirva de estímulo, se organizará por la Junta un Concurso de premios por actos de protección a la Infancia, que consistirá en diez de 75 pesetas cada uno a otras tantas familias que tengan por lo menos seis hijos menores de 12 años.
- 2.º Para poder optar a los citados premios será condición indispensable que los que los soliciten sean naturales y residentes en esta capital, cuando menos cuatro años, y sean obreros con un jornal máximo de 6 pesetas.
- 3.º Para la concesión de los premios de referencia se tendrá muy en cuenta que las familias y especialmente los jefes de las mismas observen una conducta moral y social intachable y que dentro de sus medios económicos procuren alimentar, vestir y educar a sus hijos lo mejor posible, y que tanto éstos como la habitación se encuentren limpios y aseados, con el fin de que sirva de estímulo a las demás familias; entendiéndose que no han de concederse a los más necesitados, sino a los que reúnan las condiciones expuestas; a este objeto el total de la cantidad debe ser con cargo a las Secciones de Puericultura y Primera Infancia e Higiene y Educación Protectora.
- 4.º El concurso se anunciará todos los años el 1.º de noviembre en el *Boletín Oficial* y diarios locales, dando 30 días de plazo para la presentación de los documentos que se exigirán, e inmediatamente de terminado el plazo, por la Secretaría y previas las averiguaciones que estime oportunas y necesarias se emitirá el correspondiente informe, reuniéndose la Comisión Permanente en los últimos días de diciembre para examinar todos los expedientes y conceder los diez premios a las familias que a su juicio tengan mejor derecho. El día de la Fiesta de los Reyes se procederá a la entrega de los premios en el sitio, forma y ante la Comisión que oportunamente se designará.

- 5.º Los documentos justificativos que acompañarán a la solicitud consistirán en partida o volante de nacimiento de los hijos

y de matrimonio de los padres e informe del Sr. Cura Párroco, todo ello en papel simple.

Estas Bases podrán ser modificadas por acuerdo de la Junta, tanto para ampliar o disminuir los premios como sus condiciones, y para subsanar las dificultades que se notaran después de organizado el primer concurso, que deberá tener lugar en el presente año.

Es cuanto se honran en proponer a la Junta en Pleno en cumplimiento del acuerdo expresado para su aprobación o modificaciones que tengan por conveniente hacer.

Valladolid, 9 de junio de 1924.—*Manuel Valls, Francisco Becares*. Rubricados.

Las mencionadas Bases fueron aprobadas por unanimidad en la sesión celebrada por la Junta en Pleno el día 11 del actual.

Asociación Sevillana Hemos recibido la interesante Memoria
 * * de Caridad * * de los trabajos realizados durante el
 año 1923 por la Asociación Sevillana de Caridad, escrita por el Secretario General D. Hermenegildo Gutiérrez de Rueda.

El número de suscriptores alcanzan la cifra de 2.106, que produce una cantidad anual de 5.942 pesetas.

El señor Secretario hace un llamamiento a la caridad sevillana para que contribuya al sostenimiento de la Asociación.

¡Ah! Qué responsabilidad moral para aquellos —escribe el señor Secretario— que, cerrando sus oídos a los gritos de dolor de sus hermanos los pobres y apartando la vista a la realidad de las miserias, son incapaces de sentir la grandeza que en sí lleva toda obra de caridad por insignificante que sea, incapaces de comprender que la única compensación que en el fondo de nuestra alma encuentra la desgracia del prójimo es el acudir presto y solícito con nuestra limosna a cubrir aquella desnudez, a remediar aquella necesidad.

La Memoria consigna el altruista rasgo del Sr. Arzobispo de la Diócesis, que ha donado 5.000 pesetas.

La Junta Provincial de Beneficencia particular hizo un donativo de 10.000 pesetas.

El Sr. Gutiérrez de Rueda rinde en la Memoria el más cumplido homenaje de admiración y respeto al que sin vacilación alguna puede ostentar con orgullo el honroso título de padre de los pobres, el Sr. D. Manuel Sarasúa y Barandiaran, que durante tres años

consecutivos ha estado al frente de la Comisión ejecutiva alentándola con su constante trabajo y confortándola con el vivo ejemplo de su abnegación y sacrificio.

*** En la Escuela ***
Municipal de Ciegos

En la Escuela Municipal de Ciegos, Sordomudos y Anormales, que dirige doña Albina Mira, se ha celebrado una fiesta con motivo del reparto de premios.

Ocupaban la presidencia el Dr. D. Eduardo Masip, doctor Cortezo, doctor Pulido, condesa de San Luis, señores García Molinas, Rodríguez del Llano, concejal del Ayuntamiento de Madrid; el teniente alcalde del Distrito de la Latina y doña Eloisa López Álvarez, la señora de Casadabal y nutrida representación del profesorado municipal y nacional.

Los alumnos hicieron diversos ejercicios, notándose entre ellos los de piano por la señorita Frutos, alumna ciega de la profesora, también ciega, señorita Angeles Sánchez Plaza.

En representación del Ayuntamiento de Madrid y de su Junta Municipal de Primera enseñanza pronunció un elocuente discurso el Dr. Masip, en el cual puso de relieve la labor educativa y cultural que realiza el Ayuntamiento de Madrid con la enseñanza voluntaria, cuyos grupos escolares, perfectamente instalados, se desarrollan con el progreso de la cultura patria, creando asociaciones circunescolares y complementarias de la Escuela, y fijándose muy detenidamente en la labor de las Escuelas de sordo-mudos, ciegos y anormales que sostiene, en las cuales los individuos, que según eminentes pedagogos no podían ser educados, hoy son convertidos en personas útiles a la sociedad, convirtiéndoles en seres felices, puesto que, con la educación reciben los placeres del espíritu, y con la parte crematística o económica, encuentran medios decorosos de ganarse la vida. Nunca con más motivo puede decirse lo que decían las multitudes al contemplar los milagros de Jesús el Divino Maestro: "Los ciegos ven, los mudos hablan, los sordos oyen"; toda vez que estas escuelas, con la habilidad, la destreza, la educación, en suma, empleada hace que los sentidos que les faltan sean sustituidos con gran provecho.

Felicitamos, por tanto, desde aquí al Excmo. Ayuntamiento por la obra que realiza, y al profesorado de estas Escuelas, que con

gran competencia y abnegación convierte en realidades tan plausibles iniciativas.

Una salva de aplausos coronó el discurso pronunciado por el Dr. Masip.

Concurso de premios

La Real Academia de Medicina de Canarias ha acordado otorgar premios para los mejores trabajos sobre un tema de Medicina y sobre otro de Higiene, que se presenten a dicha corporación hasta el día 30 de noviembre de 1924, ajustándose a las condiciones siguientes:

1.^a Los trabajos de Medicina han de versar sobre "Insulina: su estudio y valor terapéutico".

El tema de Higiene es el siguiente: "Sistemas de depuración de aguas potables que se adaptarían más a los abastecimientos actuales de aguas de los pueblos de Canarias o de algunos de ellos".

2.^a Los trabajos se remitirán en pliego cerrado dirigido al Secretario accidental de dicha Corporación Dr. D. Ricardo Castelo Gómez (casa número 2 de la calle José Murphy de esta capital) hasta la fecha indicada, y a ellos irá unido un sobre, también cerrado, con el lema del trabajo escrito en el exterior, y conteniendo dentro de él el nombre del autor. Deberán estar escritos en idioma castellano, en cuartillas y a maquina, o con letra perfectamente legible.

3.^a Para aspirar a dichos premios basta ser español y poseer el Título de Doctor o Licenciado en Medicina y Cirugía. Se exceptúan los señores Académicos de número que forman parte de esta Corporación.

Premios: Habrá dos primeros premios, uno para el tema de Medicina y otra para el de Higiene, consistiendo el primero en 500 pesetas en metálico y en la concesión además del Título de Académico correspondiente de esta Corporación, y el segundo, en 300 pesetas y en la adjudicación también del mismo mencionado Título.

También se otorgarán dos accésits, uno para cada tema, que consistirán en el nombramiento asimismo de Académico correspondiente.

Además, se concederán menciones honoríficas a los trabajos que a juicio de esta Corporación las merezcan.—V.^o B.^o: *El Presidente*, Dr. D. GUIGOU.—*El Secretario Accidental*, Dr. R. CASTELO.

*** El Instituto
de Previsión ***
y las escuelas ***

En el Instituto Nacional de Previsión se ha celebrado, bajo la presidencia del Vicepresidente del mismo, D. Elías Tormo, y con asistencia de caracterizados representantes del Ministerio de Instrucción pública y del Magisterio nacional, una interesante reunión para atender a la petición del Directorio sobre la forma de facilitar al Gobierno la iniciativa del Instituto y de sus Cajas colaboradoras para fomentar la construcción de edificios escolares.

Se aprobó una ponencia del Sr. Gascón y Marín con las bases para la organización en el Instituto de una Junta nacional que se dedique a realizar esta misión, que el Instituto y las Cajas se proponen practicar con el mismo personal de que ahora disponen.

Se dió cuenta de que la Caja colaboradora de Cataluña está intensificando la aplicación de fondos del retiro obligatorio a la construcción de escuelas, conforme al régimen que le tenía ya reconocido el Ministerio de Instrucción pública, y que la Caja de Aragón, que acaba de obtener análogo reconocimiento, va a comenzar las mismas inversiones.

*** La Maternidad
de Santa Cristina ***

Se ha inaugurado por la Real Familia la Casa de Salud de Santa Cristina, que en adelante será escuela libre de comadronas, situada en la calle de O'Donnell.

El nuevo edificio viene a llenar una inmensa necesidad social en la capital de España.

Consta la Maternidad de varios pabellones, donde las más extremadas exigencias, tanto en el aspecto higiénico como en el científico, sobresalen de una manera extraordinaria.

Clínicas, quirófanos, laboratorios y dependencias auxiliares han sido montados con tal minuciosidad de detalles, que hasta constituyen poderoso motivo de atracción a los ojos del que por primera vez recorre aquellas inmensas galerías, ventiladas y soleadas a torrentes.

Madrid cuenta ya con una verdadera Maternidad; y decimos verdadera porque al esfuerzo del clínico coadyuvarán en este edificio aquellos otros factores indispensables que escasean o faltan, ya en la clínica de obstetricia de la Facultad de Medicina, ya en la Casa de Maternidad, que la Diputación Provincial sostiene. En éstas el esfuerzo colosal de sus directores se estrelló siempre con in-

suficiencias de local, con faltas de recursos económicos; es más: se luchó y se lucha hoy por llevar hasta la cama de la nueva madre un rayo de sol y una ráfaga directa de aire.

El interés de S. M. la Reina doña Cristina, que ni un sólo día dejó de visitar las obras, permite a Madrid ofrecer al extranjero un edificio que puede muy bien gozar de la comparación con sus similares alemanes, ingleses, belgas y noruegos.

Los servicios de obstetricia y los de ginecología están aislados por completo. Cuenta el nuevo centro con cuatro salas de operaciones, y hay tantos y tan especiales detalles, que de ello hemos de ocuparnos cuando analicemos esta inmensa obra de la Reina doña Cristina en su aspecto benéfico y social.

✻ ✻ **A obsequio** ✻ ✻
✻ **de los asilados** ✻

La empresa del teatro de Price ha tenido el delicado rasgo de dedicar una función a 2.000 niños asilados de la Junta provincial de Protección a la Infancia y de la Matritense de Caridad.

Compuso la función un escogido programa, que hizo las delicias de los pequeñuelos, que fueron obsequiados durante el descanso con globos repartidos por los artistas.

Terminado el espectáculo, el vicepresidente de la Junta provincial de Protección a la Infancia y presidente de la Matritense y Asilo de Santa Cristina, Sr. García Molinas, con breves y sentidas palabras, señaló a la niñez congregada el recuerdo que merecía por aquella fiesta que tan generosamente les proporcionaba una empresa que no olvida a los menores desvalidos.

Los palcos del Circo se hallaban ocupados por distinguidas familias y por los vocales de la Junta Provincial de Protección a la Infancia.

✻ **Contra la trata** ✻
✻ **de blancas** ✻

En el palacio de S. A. R. la infanta Isabel, y bajo su presidencia, se ha reunido en junta general el Real Patronato para la represión de la trata de blancas.

El secretario, Sr. Trassierra, leyó la Memoria correspondiente al último ejercicio.

El Sr. Sangro y Ros de Olano dió cuenta de su gestión como delegado en la Conferencia internacional de Londres, preparatoria del Congreso que se celebrará en Gratz en septiembre próximo.

Con motivo de este informe, se promovió un debate en el que se convino intensificar la persecución de los actos de trata, aplicando el sistema preventivo y los remedios sociales a un mal tan grave.

D. Angel Pulido informó acerca de los trabajos del Real Consejo de Sanidad, en materia de prostitución, y explicó la actuación de los Tribunales para niños.

El Sr. Obispo de Madrid-Alcalá propuso el estudio de una reforma legislativa, por virtud de la cual corresponda al Estado la defensa de los niños objeto de tráfico, aunque sus propios padres abandonen la acción criminal o perdonen.

El Sr. Cossío y Gómez Acebo indicó soluciones para remedio de los perjuicios que causa el mal empleo de las horas libres para las obreras.

El Sr. Tornos dió cuenta de los trabajos realizados por la Delegación del Patronato de Madrid, y el conde de Romanones se ocupó de recientes casos que demandan con urgencia prestar toda atención y apoyo a la obra de protección al niño y amparo a la mujer víctima del tráfico.

La reunión, que tuvo excepcional interés, terminó con el propósito unánime de dar a la obra del Patronato el desarrollo que su importancia reclama, esperando que en todo momento será asistido por la eficaz colaboración de las autoridades.

NECROLOGIA

D. Manuel de Tolosa Latour

Un año más... Y, sin embargo, su memoria no empalidece ante nuestra amistad y nuestra admiración.

Era el inspirador de la ley de Protección a la Infancia, el apóstol de la noble cruzada en favor del niño, el sabio, el bueno, D. Manuel de Tolosa Latour, de tan viva personalidad que la acción del tiempo no ha podido relegarle al olvido.

Su obra, su gran obra, la ley de Protección a la Infancia, arraiga cada día con más fuerza en la conciencia popular.

El Consejo y las Juntas provinciales y locales de Protección intensifican y extienden su acción benéfica sin desmayos, inspirados en el más alto y patriótico altruismo.

Lo que era hace años débil intento de amparo al niño, es hoy ya empresa firme y entusiasta que cada día tiene más y mejores adeptos,

Bien pronto, en un jardín de Madrid, un sencillo monumento recordará a las generaciones futuras el nombre de aquel inolvidable *Doctor Fausto* que dedicó su existencia toda a laborar en pro de la infancia.

El primer Secretario General del Consejo Superior, fundador y director de este BOLETÍN, que no tuvo hijos, pudo llamar descendientes suyos a todos los niños, singularmente a los desamparados, a los que necesitan que los hombres de buena voluntad les otorguen su apoyo y protección.

El Consejo Superior y PRO INFANTIA renuevan en el aniversario de su fallecimiento su inquebrantable fe en los ideales que fueron los del insigne D. Manuel de Tolosa Latour.

* * *

El Dr. Gómez Ferrer

Muy pocos días antes de la muerte de nuestro querido admirado D. Manuel Ramón Gómez Ferrer nos honrábamos hablando con él... Así, pues, la más dolorosa sorpresa va unida en nosotros a la triste noticia del fallecimiento del hombre bueno y sabio a quien veneraba Valencia y era honra y prez de la medicina española.

Vino a Madrid la última vez el Sr. Gómez Ferrer a requerimientos nuestros.

El Consejo Superior de Protección a la Infancia había organizado una sesión en honor y memoria del malogrado D. Avelino Montero Ríos y el Dr. Gómez Ferrer dejó sus ajetos y nobilísimas labores científicas, pedagógicas y benéfico-sociales para unirse a los señores presidentes de los Tribunales para niños y prestar su colaboración, tan estimada y admirada por todos, a la velada y a las reuniones que tuvieron los señores presidentes, siempre atentos a que la admirable semilla lanzada por el Sr. Montero Ríos fructifique con todo esplendor.

¡Quién nos dijera que por última vez habríamos de verle y de oír sus inolvidables enseñanzas!

Desde que comenzó la actuación del Consejo Superior encontró en el Dr. Gómez Ferrer un colaborador entusiasta.

Fué el alma de nuestra obra en la hermosa Valencia. ¡Y cómo no había de serlo si su corazón generoso estaba siempre al lado del niño, amparándole y cuidándole con solicitud paternal!

El monumento que en Valencia tiene el doctor ilustre, recientemente fallecido, dice cuán intensa es la gratitud de los padres valencianos al que en la clínica, en la cátedra, en el libro, en la vicepresidencia de la Junta Provincial de Protección a la Infancia y en la Presidencia del Tribunal para niños, durante toda su vida y al largo de su gloriosa y ejemplar carrera, no tuvo otra mira, otra ambición, otro deseo, otro lema que "todo por el niño y para el niño".

Sus últimas palabras lo demuestran. Tenía el Dr. Gómez Ferrer la ilusión de crear en Valencia un "Hospital para niños".

Pues bien, que no se malograra esta idea fué el postrer deseo del gran patricio.

Valencia, España entera no le olvidarán.

Las madres de la ciudad de las flores llevarán siempre en su corazón el recuerdo del que tanto bien hizo a sus hijos.

* * *

Nació en Valencia D. Ramón Gómez Ferrer el 21 de diciembre de 1862.

Terminó a los catorce años los estudios de bachillerato, y en el curso 1881-82 obtenía el título de licenciado en Medicina con nota de sobresaliente, habiendo sido laureado siendo estudiante por diferentes trabajos clínicos.

En 1884 se doctoró.

En 1888 ganó la cátedra de enfermedades de la infancia en la Universidad de Valencia, que ha desempeñado sin interrupción, desde entonces.

En 1902 entra en posesión de la sala de niños del Hospital.

Como pedagogo ha escrito diversos trabajos.

Sus estudios científicos son numerosos.

En cuanto a su labor como Vicepresidente de la Junta Provincial de Protección a la Infancia y Presidente del Tribunal para niños, todos nuestros lectores le han admirado en la notabilísima memoria que ha publicado PRO INFANTIA.

Era hijo predilecto de Valencia y actualmente desempeñaba el decanato de la Facultad de Medicina.

La conducción del cadáver ha constituido una imponente manifestación de duelo en todo Valencia.

He aquí la carta de pésame dirigida por nuestro Vicepresidente a la virtuosa viuda del entrañable compañero.

Distinguida señora: La tristísima noticia que nos ha comunicado el telégrafo anunciándonos el fallecimiento de su ilustre esposo, ha producido en nosotros la más dolorosa sorpresa y el más profundo desconsuelo. Pocos días han pasado después de aquellos en que tuvimos la dicha de gozar el encanto de verle entre nosotros, cumpliendo con el celo que le distinguía aquellos deberes de su pericia y solicitud siempre en beneficio de los intereses de la clase médica y de la salud de los niños, quienes fueron su constante preocupación.

La pérdida del Decano de la Facultad de Medicina de Valencia no es motivo para el duelo de esa hermosa capital, sino que lo es para que la nación toda se sienta apenada por la desaparición de una de las figuras más ilustres de nuestra medicina y uno de los apóstoles más bienhechores de la infancia. No por hipérbole de generosa fantasía, sino expresando un sentimiento perfectamente justificado y una admiración muy merecida en Valencia oíamos

llamarle **el dios de los niños**. Testimonio elocuente y muy conmovedor de esta gratitud general lo es el precioso monumento que hemos tenido ocasión de admirar en un parque vistoso de Valencia, cuando fuimos acompañados de su hijo Pedro. Dichosos pueden considerarse los individuos que han realizado una vida tan honorable y bienhechora, y dichas igualmente sus familias porque habiendo convivido con seres tan preclaros y prestigiosos, al perderlos tienen el consuelo imponderable de ver que los propios dolores los siente la sociedad y la Patria, y que dejan un recuerdo imperecedero venerable en las generaciones futuras.

El Consejo Superior de Protección a la Infancia lamenta haber perdido uno de los miembros más fecundos, de mejor servicio y de mayor acierto en todas sus direcciones, de cuantos tiene. Por este motivo se asocia al dolor que en Valencia ha causado su pérdida. Y agradecerá mucho a usted y a su hijo Pedro que manifieste esta condolencia en la carta contenida al Tribunal para Niños, que pierde su Director, de muy difícil reemplazo por su saber, su bondad, su exquisita caballerosidad y aquel don de gentes que le caracterizaba y que le servía como de talismán para ser muy querido de todo el mundo y resolver con facilidad y eficacia las cuestiones más delicadas y los propósitos más difíciles.

Sea Pedro digno hijo de tan glorioso padre, y heredero de sus entusiasmos por los niños, el representante de nuestro sentimiento en todas partes. En la Facultad, en el Tribunal para Niños, en la Prensa, dondequiera se manifieste un duelo por tan profunda desgracia. El conoce muy bien cuán grande y delicada era nuestra admiración y nuestro cariño por su padre y nadie podrá expresarlo mejor que él.

Termino, señora, reiterando nuestra aflicción, y dirigiendo al cielo nuestras preces para que en la otra vida recoja el premio de que le han hecho merecedor sus numerosas virtudes en esta vida de lucha terrenal.

Siempre suyo affmo. servidor q. s. p. b.,

Angel Pulido.

LECTURAS

Una obra pedagógica de "Ferrière", por Arturo Penecho.—El Pueblo.

La "Fraternidad Internacional de Educación" ha publicado una interesantísima obra de Ferrière: "Transformemos la escuela", que es, según el autor, un llamamiento a los padres y a las autoridades.

El objeto principal del libro de Ferrière es, como dice en el prólogo el señor Climent Terrer, afortunado traductor de Marden, "tratar con serenidad de juicio, desde puntos de vista racionales, de la necesidad de transformar la escuela para que, de almacén de niños, se convierta en taller de hombres capaces de armonizar en perfecto acorde la voluntad, el conocimiento y la acción". No puede perseguirse una finalidad más elevada, un objeto más noble y digno de alabanza.

Para las madres.—Madre instruida, cliente perdida, por el doctor Revilla.—El Noticiero Bilbaíno.

Toda una vida consagrada casi exclusivamente al cuidado de los niños me ha enseñado —escribe el Dr. Revilla— que el interés de la madre y del niño están constantemente en oposición con el interés profesional, siempre que el profesor, el médico, se cuida muy especialmente de hacer resaltar la capital importancia que para la salud y la vida del niño tienen todos aquellos principios científicos de higiene infantil que la madre debe conocer como base de su especial educación.

Con laudable altruismo el ilustre pediatra se felicita de perder clientes con tal de que las madres sepan cuidar a sus hijos.

El Reformatorio de Amurrió, por "Mentor."—Correo de Mallorca.

Hace *Mentor* una detallada descripción del Reformatorio de Amurrió y termina su artículo diciendo:

"Que el hermoso ejemplo de esos católicos bilbaínos sea acicate que mueva a cuantos en sus almas abriguen impulsos de piedad hacia nuestros hermanitos desgraciados, para que protegiendo nuestra *Escuela de Nazareth* veamos, con el esfuerzo generoso de todos, empezada en Mallorca esa tarea delicada, constante, callada y de abnegación que salve a la juventud extraviada y la convierta y redima."

Los Tribunales para niños, por el Dr. Sánchez Guisande.—*El Noticiero Sevillano*.

El ilustre catedrático de la Facultad de Medicina, miembro de la Asociación Internacional de Protección a la Infancia de Bruselas, Dr. S. Guisande, da en su notable trabajo noticia de algunos precedentes de los Tribunales para niños.

Es un artículo muy documentado.

"Desde la segunda mitad del siglo XIX se ha prestado mayor atención a la delincuencia infantil y a sus medios de reprimirla. Pero no en todas partes han procedido con el mismo entusiasmo. En unas, el problema ha permanecido sin solución satisfactoria; en otras, se ha abordado decididamente la cuestión dando un nuevo rumbo a los procedimientos de represión del niño delincuente, sustituyendo los medios violentos por los de carácter educativo, paternal y tutelar, en lo cual concuerdan penalistas, médicos y sociólogos."

Los Reyes pasan.—Infancia y realeza, por el Dr. A. García Brustenga.—*La Correspondencia de Valencia*.

Con ocasión de la visita a Valencia hecha por los actuales Reyes de Italia, el Sr. García Brustenga habla de la que hicieron Don Amadeo y su esposa en 1871, los cuales dejaron como recuerdo de su estancia la construcción de un edificio destinado a los niños de las cigarrerías valencianas.

"Más tarde, un poderoso movimiento en pro de la potencialidad de nuestra región —escribe el Sr. G. Brustenga—, iniciado patrióticamente por el Ateneo Mercantil, construyó por su cuenta el correspondiente y necesario Asilo de Lactancia, ya que al construirse un nuevo edificio para Fábrica de Tabacos en los solares de la Exposición, el antiguo Asilo forzosamente tenía que ser trasladado.

Como recuerdo de esta nobilísima acción del Ateneo Mercantil, que no olvidaba por un momento la iniciativa del Rey Amadeo de Saboya, la entidad hizo colocar en la fachada del nuevo Asilo la siguiente lápida conmemorativa:

EL ATENEO MERCANTIL, PERPETUANDO EL RECUERDO DE LA EXPOSICIÓN REGIONAL VALENCIANA, INICIADA POR SU PRESIDENTE DON TOMÁS TRÉNOR PALAVICINO, CONSTRUYÓ ESTE EDIFICIO PARA ASILO DE LACTANCIA Y DE PÁRVULOS, HIJOS DE CIGARRERAS, QUE FUNDÓ EN 1873
EL REY DON AMADEO DE SABOYA

Y la ciudad, agradecida al rasgo del ex rey de España, como complemento de la obra, bautizó a la calle en que actualmente

está situado el Asilo y la Fábrica de Tabacos con el nombre de calle de Don Amadeo de Saboya."

De los Tribunales para niños, por Julia Peguero de Trallero.—

La Correspondencia de España.

La articulista, Vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia, en el que interviene activamente, y que es gran propagandista de los beneficios de los Tribunales para niños, ha publicado un nuevo trabajo muy notable, como suyo, en el que con motivo de la velada en honor y memoria del malogrado D. Avelino Montero Ríos habla de los Tribunales para niños que tienen por objeto proteger y formar a los menores de quince años necesitados de su patrocinio, librando así de segura perdición a los desvalidos y desamparados.

La Sra. Peguero de Trallero estudia los antecedentes de los Tribunales y, como tantas veces ocurre, resulta que antes de que en el extranjero se ocupasen sociólogos y penalistas en tan importante asunto, ya España tenía fundaciones benéfico-sociales, que son ciertamente los antecedentes de la ley de Montero Ríos Villegas, cuya implantación dió su autor y cuyo espíritu defienden —dice la escritura— "su ilustre viuda, que para nosotros le representa en el Consejo Superior de Protección a la Infancia, el Consejo en pleno y sobre todo el infatigable presidente de los Tribunales para niños de Bilbao, Sr. Ibarra, cuyo celo, superior a toda ponderación, le convierte en heredero genuino del espíritu que animó al autor, en España, de la ley de Tribunales para niños.

La Puericultura en Reus, por Manuel de Peñarrubia.

Aplauda el Sr. Peñarrubia la publicación de la revista *Puericultura*, portavoz del Instituto de Puericultura de la ciudad de Reus, que publica el Director de dicho Instituto, Dr. D. Alejandro Frías Fontanilla.

Debemos alentar publicaciones como la indicada, ya que las instituciones de Puericultura tienen por misiva defender la vida del niño; que sus beneficios deben llegar a todos los necesitados, siendo deber de todos ampararlas y difundirlas; que enseñar a las madres a criar inteligentemente a sus hijos, mediante las enseñanzas de la Puericultura, es disminuir la mortalidad infantil, y conseguir niños sanos y vigorosos; que honrando, protegiendo al niño, enaltecemos la misión más noble de la mujer, cual es la maternidad; desarrollamos los sentimientos más altos y generosos del corazón, y hacemos verdadera labor patriótica, preparando, para lo futuro, generaciones fuertes y sanas, que sepan mantener y elevar el rango del país en que nacieron.

Contra la ignorancia.—El Imparcial.

Según el Censo de 1920, de 21.338.381 habitantes de España no saben leer 11.145.444.

En diciembre de 1921 contaba España para realizar la obra de misericordia de enseñar a esos once millones de analfabetos 27.000 escuelas.

No existen ni la quinta parte de las escuelas que son necesarias.

Aun siguiendo la línea ascendente de construcción de escuelas tardaría aun España treinta años en conseguir no tener analfabetos.

Con razón dice *El Imparcial* que cualquier otra cifra excesiva, incluso la de mortalidad, puede tener alegatos exculpatorios. Esta de la ignorancia, no; nada hará a España más daño que la divulgación en el extranjero, no ya de que hay provincias donde el 76,74 por 100 de las mujeres no saben leer, sino de que en el conjunto de la nación, con sus grandes ciudades y sus puertos, no saben leer el 45,46 de los habitantes... ¡Casi la mitad de España inaccesible a toda obra de cultura!

La Pediatría Española.

En el número de mayo se publica una nota clínica titulada "Accidentes graves provocados por la vacuna antivariólica" por el doctor D. José Velasco Pajares, vocal del Consejo Superior de Protección a la Infancia.

Es un trabajo muy interesante digno del ilustre dermatólogo y pediatra.

Señores que componen el Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.

PRESIDENTE.—*El Subsecretario de Gobernación, Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido.*

VICEPRESIDENTE.—*El Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad, Excmo. Señor D. Angel Pulido Fernández.*

SECRETARIO GENERAL.—*Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael de Tolosa Latour.*

VICESECRETARIO.—*Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.*

VOCALES NATOS.—*Obispo de Madrid-Alcalá, Excmo. Sr. D. Leopoldo Eijo Garay.—Gobernador civil de la Provincia, Excmo. Sr. Duque de Tetuán.—Presidente de la Audiencia territorial, Excmo. Sr. D. Diego Medina.—Presidente de la Diputación provincial, Excmo. Sr. D. Felipe Salcedo Bermejillo.—Director general de Sanidad, Excmo. Sr. D. Francisco Murillo.*

VOCALES ELECTIVOS.—*Por la Real Academia Nacional de Medicina, Ilustrísimo Sr. D. Jesús Sarabia y Pardo.—Por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Excmo. Sr. Marqués de Figueroa.—Por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, Excmo. Sr. D. Pablo Martínez Pardo.—Por la Sociedad Española de Higiene, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal y García.—Por la Junta de Damas de Honor y Mérito, Excmo. Sra. Marquesa de Santa María del Villar.—Por la Sociedad Protectora de los Niños, Sr. D. Pablo Lozano y Ponce de León.—Por la Sociedad Económica Matritense, Excmo. Sr. D. José Vignote y Wunderlich.—Por la Cuna de Jesús, Sr. D. Roque Reyes Romero.—Por el dispensario de niños de pecho, Sr. D. Rafael de Tolosa Latour.—Por el Ateneo de Madrid, Ilmo. Sr. D.*

—Por el Círculo de la Unión Mercantil Sr. D. Emilio Zurano.—Por el Círculo de la Unión Industrial, Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.—Por la Escuela Normal de Maestros, Sr. D. Manuel Fernández y Fernández Navamuel.—Por la Escuela Normal de Maestras, Excmo. Sr. Marqués de Retortillo.—Por la Cámara de la Propiedad urbana, Excmo. Sr. Marqués de la Vega de Retortillo.—Por la Asociación para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera, señor D. Javier García Rodrigo.—Por el Fomento de las Artes, Ilmo. Sr. D. Miguel Granell.—Por el Centro Instructivo del Obrero, Sr. D. José Mouriz y Riesgo.—Por la Asociación de la Prensa, Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—Por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos, Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—Por el Instituto de Reformas Sociales, Sr. D. Pedro Pablo de Alarcón.

PADRES DE FAMILIA.—*Sr. D. Manuel Astudillo.—Sr. Dr. D. Baltasar Hernández Briz.—MADRES DE FAMILIA.—Excmo. Sra. D.^a Dolores Fernández, Vda. de Montero Ríos.—Ilma. Sra. D.^a Julia Peguero.*

VOCALES OBREROS.—*Sr. D. Angel Sánchez Jabardo.—D. Juan Tejero Díaz.*

VOCALES NOMBRADOS POR REAL ORDEN.—*Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas. Ilmo. Sr. D. Alvaro López Núñez.—Excmo. Sr. D. Ubaldo Rexach.—Excmo. Sr. Don Juan de la Cierva y Peñafiel.—Excmo. Sr. D. Amalio Gimeno y Cabañas.—Excelentísimo Sr. D. Angel Pulido y Fernández.—Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Luis Heredero y Gómez.—Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip y Budesca.—Excelentísimo Sr. D. Guillermo Benito Rolland.—Excmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—Excmo. Sra. D.^a Elisa Mendoza Tenorio, Viuda de Tolosa Latour.—Excmo. Sr. Don Edelmiro Trillo y Señoráns.—Sr. D. Quintiliano Saldaña.—Ilmo. Sr. D. Ignacio M.^a Castelain.—Sr. D. Dionisio Gómez Herrero.—Sra. D.^a Julia Peguero de Trallero.—Srta. D.^a Micaela Díaz de Rabaneda.—D. Enrique Suñer.—D. José Velasco Pajares.—Ilma. Sra. D.^a María Encarnación de La Rigada.—Excmo. Sr. D. Ramón Albó.—Excmo. Sr. D. Gabriel M.^a de Ibarra.—Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo y Muro.*

Secciones del Consejo Superior.

Sección 1.^a: Presidente, Ilmo. Sr. D. Baltasar Hernández Briz; Secretario, señor D. Luis Heredero.—**Sección 2.^a:** Presidente, Ilmo. Sr. D. Nicasio Mariscal; Secretario, Sr. D. Juan Tejero.—**Sección 3.^a:** Presidente, Excmo. Sr. D. Francisco García Molinas; Secretario, Ilmo. Sr. D. Eduardo Masip.—**Sección 4.^a:** Presidente, Excelentísimo Sr. Presidente de la Audiencia; Secretario, Ilmo. Sr. D. Pedro Sangro.—**Sección 5.^a:** Presidente, Excmo. Sr. D. Juan de la Cierva; Secretario, Excmo. Sr. D. José Vignote.

Comisión de apelación de los Tribunales para niños.—**PRESIDENTE:** Excelentísimo Sr. D. Edelmiro Trillo y Señoráns.—**VOCALES:** Excmo. Sr. D. Antonio Cubillo y Muro.—D. Quintiliano Saldaña.—**VOCALES SUPLENTE:** Excmo. Sr. D. José Vignote y D. Pedro Sangro y Ros de Olano.—D. Rafael Tolosa Latour (Secretario).

Secretaría general.—**SERVICIOS TÉCNICOS ADMINISTRATIVOS.**—*Jefe de las Secciones de protección a la infancia y Tribunales para niños, D. Miguel Gómez Cano.*

Publicaciones del Consejo Superior de Protección a la Infancia

PRO INFANTIA. (TOMOS I al XIX.)—6 pesetas el tomo.

La Acción Social y la Delincuencia infantil belga, por D. Lázaro Lázaro Junquera. (Madrid, 1910.)—1 peseta.

Los Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)—2 pesetas.

Los Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España, por D. Julián Juderías, 1910.)—1 peseta.

Nuevas orientaciones pedagógicas, por la Srta. M.^a del P. M. M. (Adsum). (Madrid, 1911.)—1 peseta.

Leyes y disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad desde 1904 a 1920. (Madrid, 1921.)—6 pesetas.

Orientaciones protectoras.—Congreso de París, Bruselas, Berlín, Barcelona y San Sebastián, por el Dr. Tolosa Latour (1913.)—1 peseta.

La crianza del niño en los dos primeros años de su vida, por el profesor Arthur Schlossmann.—Traducido por Elsa Pawoleck de Varón. (Madrid, 1913.)—1 peseta.

Cuestiones relativas a los menores de edad: La legislación protectora de la infancia y de la juventud. Ponencias del Dr. Tolosa Latour. II Congreso Penitenciario español. (Coruña, 1914.)—1 peseta.

Asamblea Nacional de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad (Abril, 1914).—Ponencias. Comunicaciones. Memorias de las Juntas.—Tomo I (634 páginas.)—6 pesetas.—Tomo II (468 páginas.)—Disposiciones oficiales. Actas de sesiones y plenos. Lista de adheridos y Delegados. Conclusiones. Veladas. Conferencias. Fotograbados y plano de centros, benéficos de Madrid.—6 pesetas.

Anpapo de pobres, por el Dr. Pérez de Herrera.—Madrid, 1609.—Edición reproducida en 1915.—2 pesetas.

El problema de la mendicidad.—Extracto de disposiciones oficiales.—Madrid, 1915.

Informaciones de instituciones benéficas.—Diversos folletos, por M. Gómez Cano.—1 peseta.

Tratado del socorro de los pobres, por el Dr. Juan Luis Vives.—Valencia, 1781.—Edición reproducida en 1915.—3 pesetas.

Higiene fundamental de la infancia. Conocimientos elementales acerca de enfermedades de los ojos, por el Dr. B. Castresana.—Madrid, 1915.—1 peseta.

Conferencias de Higiene Infantil, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Madrid, 1916.—1 peseta.

La defensa del niño en España, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.

La Madre española, por el Dr. Tolosa Latour.—1916.—1 peseta.

La anormalidad mental (primera y segunda parte), por el Dr. Jesús Marín Agramunt.—1916.—1 peseta cada una.

La tuberculosis y su profilaxia social. Conferencia del Dr. Angel Pulido.—1916.—1 peseta.

Tendencias actuales en la tutela correccional de los menores, por D.^a Alicia Pestana.—1917.—1 peseta.

Problemas de la infancia delincuente.—*La Criminalidad*.—*El Tribunal*.—*El Reformatorio*, por D. Julián Juderías.—1917.—1 peseta.

Al margen del hogar.—*Nociones de Puericultura*.—Obra premiada en el sexto Concurso, por D. Rafael García-Duarte Salcedo.—1917.—1 peseta.

El problema de la natalidad y la despoblación, por Carlos Richet.—1917.—1 peseta.

Para ser felices. Consejos a los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por María Mexía y Pechet.—1917.—1 peseta.

Un libro para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Jesús Llorca Radal.—1 peseta.

Para los niños.—Premiado en el concurso de 1917, por los Sres. Buisán y Quintilla, y Sra. Galindo.—1 peseta.

Por no vacunarse.—Premiado en el concurso de 1917, por D. Federico Rivelles e Ibáñez.—1 peseta.

La salud de los niños en Alemania durante la guerra, por el Dr. Martín Salazar.—1 peseta.

Importancia, necesidad y procedimiento más natural para el desarrollo, en la escuela, de la educación intelectual, desde el punto de vista de la higiene del niño, por el ilustrísimo Sr. Dr. D. Nicasio Mariscal y García.—1 peseta.

Conferencias de la Sociedad de Pediatría de Madrid del curso 1918 a 1919.—2 pesetas.

Memoria de la Secretaría General del Consejo Superior.—Años 1919 y 1921.

Tribunales para niños de Bilbao.—1920.—2 pesetas.

Disposiciones vigentes de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad.—De 1904 a 1920.—6 pesetas.

Educación sexual de los niños y de los púberes, por A. Calmette.—1 peseta.

Memoria de la labor realizada por el Consejo Superior, las Juntas Provinciales y los Tribunales para niños.—1923.